



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
CARRERA DE HISTORIA

**CHILE 1973: UN ANTES Y UN DESPUÉS DE LA DICTADURA. LA  
EVOLUCIÓN CULTURAL, SOCIAL Y SINDICAL FRENTE AL AUTORITARISMO,  
EL NEOLIBERALISMO Y LA REPRESIÓN**

Trabajo de grado como requisito para optar al título de  
HISTORIADOR  
PROFESIONAL EN ESTUDIOS LITERARIOS

Presentado por  
SERGIO ALEXANDER JARAMILLO FLÓREZ

Dirigida por  
MARIA ISABEL ZAPATA VILLAMIL  
JAIME ANDRÉS BAEZ LEÓN

Bogotá D.C.  
4 de octubre de 2020

## **Agradecimientos**

El presente trabajo es la culminación de una larga etapa de aprendizaje, en la que tuve la fortuna de encontrarme con excelentes personas, a quienes les agradezco su presencia en mi vida, sus enseñanzas, sus consejos, sus manifestaciones de apoyo y cariño incondicional. Quiero dedicar este documento a mis viejos, mis queridos padres: Fernando Jaramillo Avenía y Luz Mery Flórez Hernández, tal vez las personas sin las que nada de esto sería posible, a mi hermano Adrián Fernando Jaramillo Flórez y mi amada abuela: María del Carmen Hernández, una fuente inagotable de cariño y experiencia. A mis profesores: María Isabel Zapata Villamil y Jaime Andrés Báez León, dos excelentes docentes con quienes tuve la suerte de encontrarme en este momento culminante de mi vida. Ellos me ofrecieron las enseñanzas para siempre tratar de ser un mejor estudiante, con sus consejos, experiencia y confianza impulsaron el desarrollo y culminación de esta tesis, el primer paso en el inicio de mi carrera como historiador y profesional en estudios literarios.

Muchas gracias.

## Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>4</b>
<b>Capítulo I.....</b>	<b>15</b>
1.1. El romanticismo: la literatura como herramienta social e histórica en la búsqueda de una identidad nacional propia.....	17
1.2. El naturalismo: ¿un intento de acercamiento a los estilos de vida de los sectores marginales o un fallido llamado de atención entre los miembros de las clases dirigentes?.....	33
1.3. La configuración de un nuevo panorama literario: la extinción del romanticismo y la composición de una nueva novela con carácter de universal.....	41
<b>Capítulo II.....</b>	<b>66</b>
2.1. Chile 1970-1973: el triunfo de la Unidad Popular, la lucha por la estabilidad democrática, la soberanía y la libre autodeterminación de los pueblos.....	67
2.2. José Donoso: una mirada crítica del concepto de nación como manifestación de la aspiración hegemónica oligárquica en <i>Casa de campo</i> .....	78
2.3. La dictadura: manifestación criminal del imperialismo y la dependencia.....	90
<b>Conclusiones.....</b>	<b>112</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>117</b>

## Introducción

El golpe de estado ejecutado contra el presidente Salvador Allende Grossens por las FF. AA chilenas el 11 de septiembre de 1973, inaugura una nueva etapa en la historia republicana del país. La democracia modelo de América Latina, fragmentada desde hacía años en tres facciones políticas bastante bien definidas y diferenciadas, sucumbe presa de las presiones internas y externas en un escenario autoritario, respaldado de manera solapada por el gobierno de los Estados Unidos -uno de los principales artífices de la operación militar- y las elites políticas locales, que de manera más desvergonzada entran a formar parte del gobierno de restauración, asesorando cada una de sus maniobras en el plano político, jurídico y económico.

Por supuesto no se trata de un acontecimiento aislado, tampoco es la primera vez que las fuerzas militares chilenas intervienen en la política nacional para buscar restaurar el orgullo perdido, o los valores nacionales o la integridad moral de la república; ya lo habían hecho Carlos Ibáñez, Marmaduke Grove, Luis Altamirano, Juan Pablo Bennet y Francisco Neffy, allá por 1923, cuando las reformas propuestas por Arturo Alessandri Palma -presidente de la república y candidato por la Alianza Liberal en las elecciones de 1920- no parecían prosperar en el congreso, conduciendo al país a un periodo de anarquía constitucional, enmarcado dentro de un contexto de terrible crisis social.

Tampoco era la primera vez que las elites políticas de la nación, agrupadas en un frente unido, conspiraban para sabotear y desestabilizar la labor de un presidente democráticamente electo. José Manuel Balmaceda había ya sentado el precedente en 1891, cuando, incapaz de resolver las diferencias entre las distintas facciones que conformaban el entonces partido de gobierno (Alianza Liberal), el designado por Domingo Santa María (1881-1886), había otorgado, sin desearlo así, la motivación suficiente para que las fuerzas políticas agrupadas en el parlamento se alzasen en contra suya, inaugurando un conflicto civil que se extendió durante todo el año de 1891, y que culminó con el suicidio de Balmaceda el 19 de diciembre de 1891 en la embajada argentina, un día después de expirar su mandato.

Mucho menos se trata de la primera ocasión que los Estados Unidos intervienen el sistema político de un país latinoamericano buscando hacerlo favorable a sus propios intereses o el de las multinacionales norteamericanas asentadas en el territorio; ya Jacobo Árbenz (Nicaragua) en 1954 y Joao Goulart (Brasil) en 1964 habían tenido que padecer los rigores del imperialismo

norteamericano, viéndose obligados a abandonar el país y dar paso a un gobierno militar. Lo que hace particular el caso de Salvador Allende en Chile no solo es su triunfo como candidato de una coalición de partidos de izquierda en la siempre turbulenta América Latina, sino que este significara el fracaso de una larga campaña de sabotaje y apoyo a partidos de centro para impedir la llegada de la izquierda al poder.

El gobierno de Salvador Allende, que tampoco es el primero de corte progresista en el país, encaminado a atender las necesidades de las poblaciones más vulnerables de Chile y acortar la brecha social que separa a los sectores más acaudalados de los sectores populares, si es un gobierno que a diferencia de sus antecesores busca devolverle cierta autonomía al país en el desarrollo de sus asuntos político-económicos. Chile, que durante muchísimos años se había regido según la voluntad del capital internacional, desatendiendo las terribles problemáticas que comenzaban a surgir en el interior de sus fronteras necesitaba urgentemente transformar las maneras como hasta el momento se habían administrado los recursos nacionales.

Era imperativo para la coalición popular, acelerar el proceso de reforma agraria propuesto y desarrollado por el gobierno de Frei, redistribuir el ingreso; asegurarle a las masas de trabajadores un mayor poder adquisitivo, proteger la pequeña y mediana empresa, reducir el índice de analfabetismo, terminar con la marginalidad en las ciudades, acercar la cultura a las poblaciones marginales, otorgar a los trabajadores y a las organizaciones populares conformadas por los mismos mayor poder de decisión en los asuntos concernientes a la ciudad y a la administración de sus respectivos fondos, incrementar la cobertura social por parte del estado, nacionalizar la minería y la industria.

Sin lugar a dudas, un programa que atentaba contra los intereses de los grandes propietarios, industriales, empresarios y aliados del capital monopólico internacional, que también comenzaba a ver con malos ojos la campaña de nacionalizaciones emprendida por el gobierno popular durante sus primeros días de gobierno. La aceleración de la reforma agraria y el incremento en los sueldos de los trabajadores, como medida para paliar el alto índice inflacionario legado por el gobierno de Frei, motivaron dentro del sector empresarial y terrateniente el inicio de una fuerte campaña de sabotaje, que comenzó con la partida masiva de importantes compañías multinacionales y terminó con el desabastecimiento, fruto de la especulación y la instauración de un mercado negro en el país.

El golpe de estado en Chile es resultado primero de profunda crisis del sistema capitalista mundial, y regional (dependiente), marcado por el aumento en la inflación, la disminución del poder adquisitivo de las clases populares y la progresiva monopolización de la actividad económica por parte del capital extranjero, segundo, del descontento entre los sectores populares, quienes comienzan a desencantarse con las medidas reformistas emprendidas por gobiernos de centro o centroizquierda, incapaces de resolver con sus acciones las terribles problemáticas que se tejen en el interior de sus sociedades<sup>1</sup>, tercero: de la impotencia de los sectores acaudalados para detener el avance del gobierno popular a través de las urnas.

Un acontecimiento que conmueve profundamente a la sociedad, en todos los aspectos. La implantación de la dictadura motiva la proscripción de las organizaciones populares, la salida de los intelectuales de los centros educativos, la regimentación de la cultura y la instauración de la represión y la censura como medidas predilectas de control de la población. La clandestinidad y la marginalidad se convierten entonces en los principales baluartes del movimiento de resistencia que encuentra en la asociación comunal y popular el impulso que necesita para continuar desarrollando su agenda reivindicativa.

El presente trabajo pretende plantear una interpretación del comienzo, implantación y conclusión del proceso dictatorial chileno desde dos puntos de vista: 1) la literatura, que a partir de la novela nos presenta una primera mirada sobre las problemáticas chilenas heredadas del comienzo de siglo, que el gobierno de la Unidad Popular se ve en la obligación de remediar, llamando para su colaboración a los sectores populares, agrupados en torno a partidos, organizaciones de estudiantes y trabajadores, hartos con las maniobras reformistas, concertacionistas y reaccionarios de los gobiernos de centro y derecha.

Será la literatura, tradicional medio de expresión de los sectores menos favorecidos, por lo menos desde mediados del siglo XX, la que asuma en esta ocasión la vocería para denunciar, criticar y ridiculizar a un sector de la población, que hace rato perdió toda legitimidad pero que encontró en la dictadura militar, una nueva forma de asirse al poder, sin importar que esto signifique la renuncia a sus principales medios de sustentación, dominados ahora por el capital

---

<sup>1</sup> Instituto latinoamericano de investigaciones sociales de Ecuador. En América Latina, la revolución cubana en su misma consolidación ha evidenciado el debilitamiento del sistema de dominación de los Estados Unidos en el continente y ha estimulado su quiebra. Desde entonces la naturaleza de las relaciones internacionales entre los países latinoamericanos y Washington ha sufrido importantes modificaciones o tentativas de modificación, a partir del esquema paralelo y combinado de la Alianza para el Progreso y los Programas de contrainsurgencia. *El control político en el cono sur*. (México: Siglo XXI, 1978).

extranjero. La literatura se convierte de alguna forma en la conciencia de una sociedad profundamente trastornada, incapaz de admitir lo nocivo de un régimen militar autoritario, dependiente y militarista.

En sus inicios la literatura chilena está mediada por la presencia del romanticismo francés, que inspira los pensamientos de tal vez uno de lo más importantes precursores del género novelístico chileno: Alberto Blest Gana, diplomático, historiador y escritor que a través de su pluma intenta ofrecer una radiografía de la sociedad chilena de su tiempo, mediante el relato de los acontecimientos coyunturales que sacudieron a la nación durante los primeros años de su historia republicana. Su voz, contestataria y comprometida con los postulados liberales del momento se convertirá en una referencia obligada a la hora de hablar de Chile, por lo menos hasta bien entrado el siglo XX.

El romanticismo que es un fenómeno tardío, dominará una buena parte de la historia literaria del siglo XIX y parte del XX, sin embargo, la idea de un héroe advenedizo, como Martín Rivas, empezará a carecer de validez a medida que la sociedad chilena comience a adentrarse en el siglo XX, debiendo enfrentar otras problemáticas, para las cuales el romanticismo de Rivas no ofrece ninguna respuesta. Será una época, que coincidirá, también con uno de las etapas de mayor prosperidad del país y sus capas gobernantes, para quienes la situación de crisis que viven las clases populares es un rasgo innato a su origen racial y carente de nobleza.

Sobre el romanticismo, son importantes los aportes de Marta Peña: *El romanticismo político hispanoamericano*, y René Wellek: *Historia de la crítica moderna (1750- 1950)*. Para quienes, primero, el romanticismo es una corriente literaria con tantas variantes como exponentes hay de la misma. En el caso latinoamericano, se puede establecer la presencia de cuatro escuelas románticas europeas muy importante, pero en el caso específico de las literaturas románticas en el cono sur, específicamente Chile, se puede advertir la presencia de dos: la escuela romántica francesa, con Víctor Hugo como uno de sus máximos exponentes, y la escuela romántica inglesa, que tiene como grandes exponentes y referentes literarios de Blest Gana a Walter Scott y Charles Dickens.

El naturalismo, se convertirá entonces en el referente máximo de la novela, no así de la poesía, donde las composiciones de Neruda, Huidobro y Mistral, encaminadas a rescatar ese carácter puramente autónomo, geográfico, mítico, cultural de la nación, contrastarán un tanto con las perspectivas elitistas, carentes de sensibilidad y conocimiento profundo de la sociedad de un

sector de la intelectualidad chilena, que considera el relato lastimero de las poblaciones marginales, la solución más inspiradas para las terribles problemáticas sociales que vive el pueblo chileno durante aquellos primeros años del siglo XX.

Sobre el naturalismo serán importantes los aportes de Lukacs: “Se trata del realismo”. En *Materiales sobre el realismo*, Zola: “La novela experimental”. En *El naturalismo*, y José Miguel Oviedo: “Los “criollistas” y otros narradores chilenos”, 15.1.1. en *Historia de la Literatura Hispanoamericana*. En especial este último, sobre todo en lo que se refiere a la caracterización de la obra de Joaquín Edwards Bello: *El roto*. Considera Oviedo, que la expresión tardía del naturalismo en la pluma de Edwards Bello, no constituye una obra de valor, más que como documento de su tiempo.

Será la voluntad reivindicativa de la poesía la que finalmente impulse el proceso renovador del género novelístico, que buscando también romper con los modelos fracasados provenientes de Europa, intentará ofrecer una solución a sus problemas volviendo la mirada a sus adentros, fijando su mirada a su pasado, pero también a su presente, como una forma innovadora de comenzar a comprender el mundo, de desencantarse y hartarse finalmente de los relatos literarios e históricos fundacionales marginales, que embelesados con España, Francia e Inglaterra, de a poco fueron ocultando su pasado originario y popular, contagiando con este sentimiento al resto de la población.

Para caracterizar a la Nueva novela hispanoamericana, que nace con los desarrollos literarios de Neruda, Borges, Carpentier, entre otros, no puedo prescindir de los aportes de Carlos Fuentes: *Valiente nuevo mundo, épica, utopía y mito en la novela hispanoamericana*. Para quien la labor de estos escritores, precursores de una nueva etapa de la literatura hispanoamericana, como expresión de lo autónomo, lo autóctono, lo natural, lo mítico, lo típicamente americano. Va a inspirar las nuevas expresiones literarias surgidas en el medio siglo, una generación de la que forma parte José Donoso, y que además de buscar continuar el legado de sus “maestros” como bien lo dice Fuentes, quieren mucho más, quieren salir del conformismo y encontrar a través de las letras una explicación o al menos una solución a las problemáticas que afectan a las naciones de nuestro continente.

*Casa de campo*, se erige precisamente en ese relato que, aunque reivindicativo, se muestra bastante pesimista respecto al futuro de la sociedad y el país. Donoso, que manifiesta su escepticismo frente a esta novela política, la primera de su obra, no pierde el tiempo a la hora de

adjudicar responsabilidades. Desde hace rato viene remarcando el carácter frívolo de los sectores oligárquicos, la candidez de algunos sectores de las clases populares y el carácter siempre oportunista de la burguesía dependiente. Incapaz de tomar una decisión por su propia cuenta si esta no implica un riesgo seguro.

La segunda, una perspectiva histórica, un análisis profundo, distribuido en tres asuntos claves (represión, neoliberalismo y transición) que lo que pretenden es abordar con detalle, cada una de las maniobras de la junta militar durante los años en que la dictadura permanece vigente en el país, intentando compartir con el lector las reflexiones sobre como la puesta en marcha de esta serie de políticas, encaminadas a controlar la población civil, emprenden una profunda transformación del cuerpo social, que culmina con la celebración de un plebiscito, que más que buscar reparar los estragos ocasionados por la dictadura, lo que hace es sentar las bases hacia una transición incompleta, sin verdad, reparación o disolución del proyecto político militar consignado en la constitución de 1980.

En este sentido, los trabajos consultados para la realización de este trabajo, abordan diferentes perspectivas: una de las más comunes tiene que ver con el carácter criminal del estado militar, frente al que algunos aseguran es el resultado de una perspectiva binaria sobre la dinámica geopolítica mundial, que en este punto en específico está bastante relacionada con la lógica de seguridad hemisférica que reina en el continente desde mediados del siglo XX. El autoritarismo se convierte entonces en la herramienta más eficaz a la hora de combatir la amenaza interior (marxismo), frente a la incapacidad de la institucionalidad política de hacerlo<sup>2</sup>.

A este respecto es importante destacar la importancia que tienen para este trabajo algunas de las obras consultadas. *Pinochet: los archivos secretos* y “Track II: La CIA y el proyecto FUBELT” cap. 1. en *Los EE. UU y el derrocamiento de Allende, una historia desclasificada*. Me permitieron conocer con mayor profundidad el papel desempeñado por los actores extranjeros en el proceso de derrocamiento de Salvador Allende y la instalación de la dictadura militar en cabeza de Augusto Pinochet, permitiéndome generar una mirada más global sobre la importancia del proceso chileno en el contexto latinoamericano y global.

---

<sup>2</sup> Ibid., en esta necesidad de enfrentar al que aparece como el enemigo principal, el autoritarismo del cono sur hace el mismo raciocinio del fascismo clásico y dice: “si queremos evitar de un modo permanente el riesgo de la instauración del socialismo, tenemos que ser capaces de destruir el sistema que resulta incapaz de contener el ascenso de las fuerzas que propugnan el socialismo, o sea, tenemos que destruir también el estado democrático liberal y sus manifestaciones”. 59.

Las obras del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales del Ecuador: *El control político en el cono sur*, y Giorgio Agamben: “El estado de excepción cómo paradigma de gobierno” cap.1. en *Estado de excepción, Homo sacer II, 1*. Desempeñan un papel determinante en cuanto me permiten afrontar el proceso dictatorial desde una serie de categorías jurídico-políticas y geopolíticas, que permiten inscribir al régimen militar no solo dentro de la dinámica de los estados autoritarios del cono sur, sino dentro de un proceso de caracterización complejo como lo es el estado de excepción, entendido por las fuerzas armadas chilenas como una atribución que les otorga la constitución para salvar la institucionalidad en riesgo en el país.

Es finalmente esta la razón que impulsa el proceder criminal de las fuerzas militares, que llamadas a restaurar el orden social e institucional pervertido por las organizaciones populares, deciden poner en funcionamiento un duro aparato policial y represivo, que permita configurar, a través de la fuerza un nuevo ordenamiento social en el que la organización sindical y popular no tenga ninguna primacía, sea la voluntad individual, el respeto a la propiedad y el culto al capital el que determine el funcionamiento de una nueva sociedad, pendiente de adaptarse a los retos propuestos por el siglo XXI.

En este sentido es importante destacar la ponencia de Mario Amorós: “La DINA: El puño de Pinochet” en la que el autor además de ofrecer una descripción detallada de los abusos a que son sometidos los presos políticos durante el gobierno de Pinochet, espera aventurar una explicación sobre las circunstancias que propician la instalación de un gobierno militar en Chile. Asegura, se trata de una necesidad del capital extranjero de mantener su influencia sobre la economía chilena, buscando de paso respaldar las aspiraciones golpistas de los sectores burgueses y oligárquicos, aliados tradicionales suyos en el manejo de la política nacional.

El neoliberalismo, que no es un sistema económico compatible con la democracia<sup>3</sup>, precisa específicamente de la labor reguladora y restrictiva del aparato militar para entrar en funcionamiento. Sin embargo, el carácter puramente demandante, monopolístico, interventor de esta forma de desarrollo termina a su vez por agotar cualquier posibilidad de crecimiento, en tanto los sistemas de producción que sostienen a una nación no se encuentran matriculados dentro de la dinámica especulativa, la cual no necesita de la inversión en producción para poder sostenerse y crecer, caso contrario de los sectores vinculados a la producción.

---

<sup>3</sup> De Vylder, Stefan. “Chile 1973-1987: Los vaivenes de un modelo” cap. 2. en *Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987*, compilado por Rigoberto García, 55-100 (México: FCE, 1989).

En este sentido, siento pertinente llamar la atención sobre el trabajo realizado por Jorge Rojas: “La sociedad neoliberal”, quien, tomando el caso de Chile, elabora una serie de reflexiones en torno al legado de este programa económico, puesto en funcionamiento desde el momento mismo de la instauración del régimen militar, en la sociedad de hoy. El considera, que la puesta en funcionamiento de este modelo más que conducir al país hacia el desarrollo y el crecimiento económico, ha estancado a la nación, ha ensanchado la brecha social, agudizado los problemas de desempleo, pobreza, desnutrición, sin ofrecer ninguna solución oportuna. Más bien conducir a la sociedad hacia la atomización, acabando con toda iniciativa organizacional o comunal.

El proceso de transición a la democracia, impulsado por los partidos políticos de centro y derecha tendrá como principal eje de discusión dos aspectos claves: primera: la continuidad del sistema político institucional consagrado en la constitución de 1980, que dota de legitimidad el régimen militar instaurado en 1973, segundo: la pervivencia de un modelo de desarrollo económico, que también favorezca los intereses del capital extranjero, comprometido con el proceso hacia la democratización iniciado en 1983. La presencia de organizaciones civiles brillará por su ausencia cuando demócratacristianos, nacionalistas, gremialistas y militares se sienten a conversar.

El libro de Manuel Bastias: *Sociedad civil en dictadura. Relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile*, es bastante dicente en este sentido, arrebatándole el crédito a los tradicionales partidos políticos, que se habían adjudicado la entera responsabilidad del proceso de transición iniciado en 1976, no en 1983. Señalando, no a los partidos sino a las organizaciones sociales como responsables de comandar ese proceso, llamando a la protesta, la desobediencia civil, la solidaridad internacional; evidenciando los terribles abusos de la dictadura contra la población civil. Se trata de un texto que le hace justicia a la iglesia católica y las ONGs, como principales conductoras en el inicio del proceso de democratización.

El presente trabajo está dividido en dos partes, una primera que se refiere al carácter evolutivo y transformativo de la literatura chilena, tema central del capítulo 1: “La configuración del imaginario novelístico chileno a través de sus diferentes épocas, etapas y corrientes”, en el que a través de un viaje por las distintas corrientes que configuran el imaginario literario chileno busco ofrecer al lector una perspectiva sobre las dinámicas políticas, sociales y culturales que median este proceso. En esete sentido, será muy importante mirar con detalle el aporte de las

novelas tanto de Alberto Blest Gana (*Martín Rivas*) como de Joaquín Edwards Bello (*El roto*), frente a las que José Donoso plantea un contraste literario radical, relacionado sobre todo con la manera de entender el país y la importancia de literatura como medio de expresión.

Por supuesto, esta breve descripción, no puede pasar por alto los aportes de figuras como Pablo Neruda, Vicente Huidobro y Gabriela Mistral, determinantes a la hora de comprender el viraje que experimenta la literatura y la novela chilena durante estos años de mediados de siglo, bastante evidentes si comparamos las propuestas de Blest Gana y Edwards Bello, respecto de *Coronación*, la novela de Donoso, llevada al cine, que nos empieza ya a mostrar cuales son los tópicos, las preocupaciones de esta nueva generación de escritores, influenciados fuertemente por los precursores de la nueva novela hispanoamericana, comprometida con el rescate de las tradiciones típicamente latinoamericanas.

La novela, en este caso la película, nos ofrece un abrebocas sobre lo que va a ser la novela en torno a la que gira el análisis literario del segundo capítulo, presentándonos un Donoso muy preocupado por relatar con gran detalle, crítica e ironía los comportamientos propios de esta clase dirigente, encerrada en su mansión del centro de Santiago, completamente desconectada de los asuntos de interés de la vida nacional, enclaustrada en una concepción de mundo típica del siglo XIX, que por supuesto pasa por alto y sigue sin considerar que los problemas del país también son en un grado importante responsabilidad suya.

La sección culmina con un breve recuento histórico sobre los procesos políticos que tienen lugar el país desde el retorno de Arturo Alessandri a la presidencia en 1932, inaugurando un nuevo escenario político dominado por cinco facciones: comunistas, radicales, socialistas, liberales y conservadores, agrupados en tres sectores bien definidos: el centro, la derecha y la izquierda. Los radicales, el partido más popular de Chile hasta 1964, disfrutarán de una hegemonía que se extenderá hasta 1952, la derecha gozará de un breve regreso primero con el retorno del coronel Carlos Ibáñez del Campo a La Moneda y luego con el triunfo del empresario Jorge Alessandri en 1958, representado la coalición liberal-conservadora. Finalmente, los demócratacristianos encabezarán la nueva alternativa de centro imponiéndose sobre la coalición de izquierda (FRAP) representada por Allende, en 1964.

El capítulo dos: “Golpe militar y dictadura: La configuración de un escenario político y social autoritario, imperialista y reaccionario (1973-1989)” además de la necesario introducción, arranca relatando el proceso electoral de 1970, la victoria de Salvador Allende, la negativa de los

partidos de oposición a aceptar su victoria, la posesión y finalmente la exposición del programa de gobierno de la Unidad Popular, lo que le sigue será la forma como impacta la puesta en práctica de este programa de gobierno dentro del ámbito nacional y la reacción de los distintos sectores de la sociedad civil, en especial de los sectores acaudalados, vinculados al capital internacional, bastante inconforme con la victoria de Salvador Allende.

Continuará, centrando el análisis en la novela objeto de reflexión literaria, para entender la problemática chilena: *Casa de campo* de José Donoso, la cual a través de un relato extenso en su concepción y redacción busca ofrecer una respuesta, por lo menos una interpretación sobre los orígenes de la crisis que vive el país, los cuales lo han llevado a abrir la puerta a un régimen militar. Donoso, que divide sus personajes en cuatro clases diferentes: los mayores (clases altas), los lacayos (los militares), los niños (las clases medias y bajas) y los indios (comunidades indígenas), desarrolla un relato con varias regresiones que culmina con la implantación del terror y la incertidumbre, una metáfora del comienzo de la dictadura en el país.

Culmina con el relato de la dictadura, desde su implantación en 1973 hasta su culminación en 1989, centrando el análisis en tres aspectos fundamentales a la hora de comprender el lugar y el legado del régimen para la historia chilena; estos serán: el terror y la represión, la implantación del modelo neoliberal en el país por parte de los profesores de economía de la Universidad de Chile, vinculados con la escuela de Chicago, para cerrar con el proceso de transición, iniciado por las organizaciones populares con respaldo de la iglesia y las ONGs, y concluido y conducido por las corporaciones partidistas, marginadas del escenario político desde principios de octubre de 1974.

Para aligerar este duro peso de nuestros días,  
Esta soledad que llevamos todos islas perdidas.  
Para descartar esta sensación de perderlo todo,  
Para analizar por donde seguir y elegir el modo.

Víctor Heredia,  
“Razón de vivir”.

1985.

## **Capítulo I: La configuración del imaginario novelístico chileno A través de sus diferentes épocas, etapas y corrientes.**

El presente capítulo: “La configuración del imaginario novelístico chileno a través de sus diferentes épocas, etapas y corrientes” se desarrolla en tres partes: La primera “El romanticismo: la configuración del imaginario novelístico chileno a través de sus diferentes épocas, etapas y corrientes”. Busca ofrecer al lector una primera mirada sobre la naturaleza de la novela chilena en sus inicios a través del análisis de la obra del novelista chileno y precursor del romanticismo en Chile Alberro Blest Gana: *Martín Rivas*, mostrando 1) Blest Gana es un hijo de su tiempo, los acontecimientos, las corrientes que acompañan estos años finales del siglo XIX influyen en su escritura, en su manera de comprender el mundo en su forma de explicar su país.

La segunda: El naturalismo: ¿un intento de acercamiento a los estilos de vida de los sectores marginales o un fallido llamado de atención entre los miembros de las clases dirigentes? Busca ofrecer una mirada de las problemáticas sociales chilenas de principios del siglo XX desde la perspectiva de un naturalista: Joaquín Edwards Bello, quien a través de su novela: *El roto*, busca llevar a la práctica los postulados y las enseñanzas tal vez de su mayor referente literario: Emile Zola, para quien la clave científica de la literatura moderna se encuentra en el relato exacto, descarnado, fiel de la realidad social que rodea el proceso creativo del escritor.

Por ese camino nos encontraremos con las expresiones literarias de Huidobro, Neruda y Mistral, para quienes el naturalismo se ha convertido en una pesada carga para la práctica literaria chilena, de la cual es necesario deshacerse cuanto antes. Neruda, Mistral y Huidobro, los tres grandes referentes de la poesía chilena en mediados de siglo, y aún hoy en día, intentarán romper con la mirada fatalista del naturalismo, para inaugurar una nueva forma de ver el mundo, inspirada, sobre todo por el ambiente y las herencias puramente nacionales que acompañan su literatura. Ellos, hijos también de las circunstancias de su tiempo, formados en Europa, buscarán con su poesía otorgarle a la literatura su carta de autenticidad, plenamente americana y chilena.

Son estos postulados, los que apuntan a la ruptura con el naturalismo, los que finalmente van a dar lugar a una nueva generación de escritores y novelistas, que inspirados por las enseñanzas y las composiciones de Neruda Mistral y Huidobro, intentarán continuar su legado,

llevando sus postulados a géneros como la novela, aun dependientes del naturalismo. Donoso con *Coronación*, va a dar inicio a este proceso, centrando su relato en la crítica de una sociedad oligárquica decadente, confinada en el centro de la ciudad, aunque completamente desfasada sobre los acontecimientos y transformaciones que tienen lugar en la ciudad que los rodea.

El relato y la elaboración de estas obras, desde *Blest Gana* hasta *Huidobro* busca ofrecerle al lector una mirada contextual mediada por la literatura, en la que las luchas de los grupos en contienda y las transformaciones dentro del escenario social, fruto también de ese proceso de confrontación configuran una dinámica política, social, económica y cultural cambiante, que por supuesto se extiende al escenario de las elecciones de 1970, siendo el asunto de las deudas del poder político con la sociedad civil, uno de los factores claves a la hora de entender no solo el desarrollo de esas elecciones sino el desarrollo de ese gobierno.

Esta sección culmina con un breve barrido histórico sobre lo que son los procesos políticos y sociales que anteceden la elección de Salvador Allende como presidente de la república de Chile el 4 de septiembre de 1970, comenzando con el regreso a la presidencia de Arturo Alessandri en 1932 y la fragmentación del escenario político en tres facciones bien claras: la derecha, representada en los partidos conservador y liberal, la izquierda representada en los comunistas y los socialistas y el centro representado por el que va a ser tal vez el partido político más importante de mediados de siglo: los radicales.

Encargados de encabezar una época de dominio absoluto de las facciones de centro-izquierda que se extenderá hasta 1952, con el retorno del coronel Carlos Ibáñez del Campo a la presidencia, un camaleón de la política, que con ayuda del laborismo, regresará a La Moneda para implantar un programa de reforma y modernización económica, que al final dejará la país al borde de la crisis política y social, rememorando aquellos meses de profunda agitación en 1932, que al fin culminaron con su salida de la presidencia, el fin de la dictadura, el exilio y el retorno de la democracia; en este caso el retorno de la derecha al poder, esta vez en cabeza, curiosamente de un Alessandri: Jorge, representante del empresariado chileno.

El fracaso de la Alianza Liberal-Conservadora a la hora de llevar a cabo un programa de gobierno favorable a los sectores empresariales del país, no solo contribuirá a agudizar la crisis social y económica heredada del gobierno de Ibáñez, sino que le abrirá las puertas de la presidencia la primer gobierno demócratacristiano de la historia del país, elegido con una amplia mayoría, resultado claramente de la adherencia de la alianza liberal- conservadora a su campaña,

que aterrados con la posibilidad latente de caer derrotados por la coalición de partidos de izquierda FRAP, deciden respaldar la campaña de Frei, aun contraviniendo sus creencias y principios.

### **1.1. El romanticismo: la literatura como herramienta social e histórica en la búsqueda de una identidad nacional propia.**

El romanticismo, movimiento artístico, literario y cultural, tiene su origen en la Alemania de finales del XVIII, como una respuesta a los postulados defendidos por el clasicismo, el iluminismo y la ilustración; formas literarias, filosóficas y artísticas que confiaron sus expectativas de totalidad, progreso y perfección en una concepción de la razón privada de todo sentimiento y despojada de sus propias raíces; incapaz de ofrecer una visión verdaderamente objetiva del universo mismo. Una corriente de pensamiento obsesionada por conducir a la humanidad por un camino guiado por la racionalidad que seguramente desembocaría en la completa felicidad.

El romanticismo, busca a través de la exaltación del sentimiento, la configuración de una identidad nacional e individual, capaz de percibir la magnitud del paisaje natural como elemento integral del proceso de creación. Sus características, algunas no tan lejanas de algunos de los postulados más importantes del iluminismo, como la exaltación y la potencia del yo, buscan llamar a la rebelión en contra de lo que algunos llamaron la tiranía del neoclasicismo y la cultura latina; Rene Wellek, lo entiende como la continuación de un orden de pensamiento, el cual venía configurándose desde muchos años antes a la formulación del ideal romántico<sup>4</sup>.

El romanticismo fue, sin duda, una revuelta contra sus padres espirituales, los pensadores de la ilustración, pero fue “la revuelta de un hijo contra sus padres, y de un hijo que se parecía extraordinariamente a su progenitor” [...] Lo dicho no implica negar la existencia de cierto enfrentamiento, pues es notoria la crítica romántica al esquema excesivamente simplista y abstracto de la ilustración, empeñada en remediar los males humanos mediante la destrucción, en nombre de

---

<sup>4</sup> Rene Wellek, *Historia de la crítica moderna (1750- 1950)*. Trad. de J.C. Cayol de Bethencourt. Tomo 2, *El Romanticismo* (Madrid: Gredos, 1962) 8.

la razón de un régimen entendido como un conjunto de irracionalidades<sup>5</sup>. (Pena, 1985, p. 23)

Por supuesto las manifestaciones del romanticismo, variaron según cada país y cada época, la concepción del movimiento mismo estuvo sujeta a su evolución en el plano social, político y cultural de cada país que se lo apropió como un movimiento de reivindicación. En Alemania<sup>6</sup>, donde vio por primera vez luces, se lo asoció con lo esencial en la literatura: la atemporalidad; lo moralmente sublime; la capacidad de erigirse en un paralelo menor de esa obra de arte que es la naturaleza.<sup>7</sup> Refiriéndose a la facultad de la literatura romántica de abarcar, bajo un mismo espíritu: el arte como juego, toda representación literaria, consciente de la esencia misma del mundo: la paradoja.<sup>8</sup>

Para Federico Schlegel: la historia, la mitología, el lenguaje, la ciencia y el arte deben ir de la mano con el pensamiento filosófico y la tradición religiosa, como la manifestación misma de lo divino a través del saber. Una revelación que necesita manifestarse a través de la poesía, como la mayor expresión de lo romántico. La literatura debe esforzarse por relatar los avatares de los hombres a través de la vida, siempre buscando retratar la lucha interminable entre el hombre y su destino, tomando como herramienta principal la imaginación, la ironía y la originalidad.

La novela se manifiesta como el arte romántico por excelencia, su carácter personal, subjetivo y heroico, le permite elevarse a alturas sublimes y tomar características propias de otros géneros, tales como el humor, la catástrofe, la redención o la incertidumbre; pilares fundamentales de la literatura moderna, abierta y en constante proceso de perfeccionamiento; responsable social y culturalmente. La literatura entonces se manifiesta como la encarnación de un ideal poético nacional que tiende a lo universal. Es, la reivindicación de las memorias y leyendas nacionales a través de la literatura lo que nutre ideal de nación.<sup>9</sup>

---

<sup>5</sup> Marta E. Pena de Matsushita, *El romanticismo político hispanoamericano* (Buenos Aires: Docencia, 1985) 23.

<sup>6</sup> Menene Gras, *El romanticismo como espíritu de la modernidad*. 2da Ed. (Barcelona: Montesinos: 1988) 16. Afirma que es en Inglaterra, a mediados del siglo XVII, concretamente en 1654, la primera vez que tenemos registro de la palabra; en el diario del escritor John Evelyn, donde este calificaba un lugar como "muy romántico".

<sup>7</sup> Wellek, *Historia crítica moderna*, 21. Califica Schlegel, a diferencia de Schiller, a Shakespeare como representante de un orden romántico, el cual, a través de su obra espera alcanzar "la plenitud de la vida".

<sup>8</sup> *Ibíd.*, 22.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, 32. Schlegel otorga a la religión y la revelación un carácter capital en la calificación de las diferentes obras literarias con aspiraciones de universalidad.

Sin embargo, lo más importante a la hora de evaluar el valor romántico de una determinada obra sigue siendo el carácter revelador que la misma expresa a través de las palabras, es la capacidad que tiene determinado artefacto literario de comunicarnos su particularidad respetando siempre el género y la forma que le son naturales; la reafirmación de su identidad poética. Es tarea de la crítica, ahondar en los aspectos artísticos, geográficos, estéticos, psicológicos y espirituales que rodean una determinada manifestación literaria, buscando desentrañar ese carácter esencial que le da sentido y la distingue de las demás.

La crítica además debe esforzarse por alimentar el espíritu creador dentro de la literatura, buscando siempre dejar lugar a lo mejor; se trata de un saber que reúne lo mejor del conocimiento histórico, artístico y literario para dar lugar a una caracterización precisa, que aborda temas tan puntuales como el tono o el espíritu y tan generales como la impresión sobre la obra o la naturaleza sobre la que erige. Es conocer a fondo al autor, ser capaz de realizar preguntas o cuestionamientos sobre los que ni siquiera él se habría detenido a pensar<sup>10</sup>; se busca generar molestia e incomodidad, sin querer con esto desconocer o modificar la esencia misma del relato.

La finalidad de la crítica en general es “darnos un reflejo de la obra, comunicarnos su espíritu peculiar, presentarnos la impresión de tal modo que ya la misma presentación demuestre la ciudadanía artística de su autor. Pero no hacer de un poema otro poema para deslumbrar por un momento o transmitir la simple impresión que una obra produjo ayer o produce hoy en tal o cual persona, sino precisamente la impresión que siempre despertaría en todo espíritu cultivado.”<sup>11</sup>

Guillermo Schlegel, por su parte afirmaba que el origen de la poesía estaba ligada al origen del lenguaje, compuesto por sonidos y palabras; la poesía, busca representarlo, haciendo uso de la metáfora, devolviéndole al signo lingüístico el carácter simbólico de representar realmente al objeto. La poesía: debe alejarse lo más que pueda de lenguaje coloquial, procurando no caer en exageraciones ni profundos ensueños que la alejen de su misión cultural: el retorno a

---

<sup>10</sup> *Ibíd.*, 16.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, 17.

la naturaleza a través del conocimiento<sup>12</sup>. El poeta, simplemente debe trazar el camino para que el lector, descifrando los signos, encuentre los mensajes revelados en nuestro entorno<sup>13</sup>.

El mito, es el elemento que nutre la poesía; Guillermo lo entiende como el sistema de signos del que bebe el poeta, la representación poética de la naturaleza. No se trata de “un deposito inerte de leyendas, dioses e imágenes”<sup>14</sup>; es responsabilidad del poeta dotar de dinamismo el espectro mitológico que le rodea, trayendo a colación nuevas fuentes mitológicas o porque no, fundar otras nuevas, sin embargo; estas no deben carecer de significado, es decir, el mito debe surgir como una ficción inconsciente en el hombre, encargada de humanizar la naturaleza<sup>15</sup>.

Lo cual no quiere decir que el poeta sea simplemente un objeto de la naturaleza; por supuesto que cualquiera puede recibir el don de la poesía, pero siempre hay que tener presente que esta es un arte en la que intervienen los elementos conscientes e inconscientes: el oficio, la razón, la inspiración, la fantasía contribuyen a moldear la personalidad de un determinado individuo y una determinada obra, por eso no hay que apresurarse a descartar los elementos que simplemente surgen por voluntad del azar, como lo son el lugar de nacimiento o la época en la que simplemente le toca desenvolverse. El genio, no está predestinado, a través de el por supuesto actúa la voluntad<sup>16</sup>.

El artefacto literario es único e indivisible, es una materia orgánica que surge gracias a la conjunción de distintos elementos, todos determinantes e interdependientes; la materia, el arte, la forma y el espíritu se fusionan entre si haciendo imposible distinguir una cosa de la otra; solo el poeta, consciente de la magnitud de su creación, es capaz de entender esta aglomeración de organismos como un instrumento que dota de sentido la esencia misma del poema. Sin embargo, esto no es lo más importante; se trata de percatarse que la poesía posee un espíritu y una letra, que actúa a voluntad según lo considere el poeta.

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, 53.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, 54. Afirma: muy concreto debe ser el lenguaje del poeta, pero suficiente para describir con exactitud la naturaleza misma del universo.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, 56.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, 57. Se refiere a aquellas expresiones poéticas, accesibles a las masas populares, que se refieran a las temáticas populares. Para Schlegel, solo Homero, de forma muy parcial, encarna esos ideales, fundamentales dentro de la temática popular. La literatura moderna, ha prescindido de estas temáticas, derivando dicha responsabilidad en las canciones y cuentos populares.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, 58.

La novela es una cosa diferente, maneja los personajes y estilos a su antojo; es el género romántico por excelencia; sus tópicos, retratos de las luchas de los hombres frente a los enigmas inexplicables de la vida son resultado de las circunstancias históricas y artísticas que rodearon el resurgimiento del nuevo mundo medieval. Las diferencias entre las literaturas clásicas y modernas obedecen a una diferente concepción de la vida y el mundo explica Guillermo Schlegel; la primera inspirada por los valores que los griegos le conceden al mundo y a la naturaleza, se refugia en la armonía para encontrar la plenitud, la segunda, abrumada por la incapacidad de abarcar el infinito se revela en la expresión de un secreto anhelo de caos.

La historia juega un papel determinante en el momento de emitir un juicio crítico; ella permite llevar a cabo un análisis objetivo de la realidad que rodea una determinada obra; el buen crítico no solo es aquel que conoce las obras más importantes, sino que comprende el lugar que estas ocupan en determinado tiempo y espacio. La teoría, es la que permite reforzar con conceptos e ideas claras los juicios emitidos con ayuda de la historia y el conocimiento literario, siempre preocupándose por no intervenir de manera parcial en favor de una determinada obra. Por supuesto el crítico debe ser capaz de desprenderse de todo sentimiento que impida llevar a cabo, de manera precisa, su tarea.

Al formular su teoría de la crítica, Schlegel tiene muy en cuenta que crítica e historia, teoría y práctica precisan de mutua colaboración e interpenetración. Para él no puede haber historia sin teoría, porque toda obra histórica, si es que no quiere quedarse en simple crónica, requiere ciertos principios de selección. De igual modo, cualquier fenómeno artístico no ocupa su justo lugar más que a la luz de una idea del arte<sup>17</sup>.

En Francia, este movimiento filosófico, político, literario y artístico que parecía extenderse por Europa a través de diversas manifestaciones, fue recibido con cierto escepticismo por los defensores del racionalismo; espíritu que había acompañado los alzamientos revolucionarios de 1789. La ilustración, que se erigía como el principal bastión del nuevo gobierno democrático, señalaba con cierto desdén los postulados sentimentalistas, nacionalistas, naturalistas venidos de Inglaterra y Alemania, defensoras de la tradición y enemigas juradas de la

---

<sup>17</sup> *Ibid.*, 67.

república. Consideraban cualquier intromisión por la vía artística, filosófica y cultural como un intento de sabotaje a la soberanía francesa<sup>18</sup>.

El fin de la era Napoleónica, marcó el inicio de una nueva forma de pensar el mundo y hacer literatura en Francia; la entrada de nuevas corrientes filosóficas, literarias y artísticas permitió a la literatura contemplar otros asuntos antes vedados por la ilustración y el régimen político francés. Madame de Stäel, precursora del romanticismo alemán en Francia e Italia consideraba necesario sensibilizar sobre el carácter capital que la religión y las costumbres juegan en la construcción literaria<sup>19</sup>. Esta mujer, que reunió en sus tertulias a algunas de las figuras prominentes de la literatura fue una fuerte detractora del régimen napoleónico, responsable de convertir el neoclasicismo en una política de estado<sup>20</sup>.

Considera que la literatura es la expresión, a través de lenguaje, de las características geográficas, climáticas y de vegetación de un determinado país a través de la experiencia de sus poetas, que se expresa de una manera libre y original. Por supuesto, ella debe ser el vehículo a través del cual se expresen las inquietudes sociales de una determinada nación, haciendo partícipes tanto al lector como al escritor de la construcción de la república; la literatura es responsable de conmovernos, llevándonos con las emociones por el camino de la virtud, la ilustración y el liberalismo; pilares fundamentales del estado moderno.

También defendía que la literatura francesa tenía que ser una literatura europea, por lo cual debía mirar a las literaturas del Norte y en particular a Alemania, porque la poesía en aquel país “se sirve de nuestras impresiones personales para conmovernos, y el genio que la inspira se dirige inmediatamente a nuestro

---

<sup>18</sup> Francia acababa de salir de un terrible conflicto que lo enfrentó a las principales potencias del continente europeo, defensoras del antiguo régimen. La guerra, en defensa de la revolución, la soberanía y los valores democráticos y liberales, pronto se transformó en una guerra de expansión que buscaba imponer estos mismos principios en las demás naciones. La supresión del sistema feudal, la igualdad ante la ley y el laicismo estatal no eran ideas muy bien recibidas entre las cortes europeas, que reivindicando algunos de los postulados del estado liberal emprendieron una guerra en defensa de su soberanía y de las instituciones del antiguo régimen.

<sup>19</sup> Pena, *El romanticismo político hispanoamericano*, 50 -51. Señala: En Francia se puede advertir el surgimiento de dos corrientes románticas muy diferentes; la primera, inspirada por los postulados católicos y caballerescos buscó convertir esta tendencia en una expresión del ideal católico, nacional y monárquico. La segunda, inspirada por la tradición rousseauiana, se identificó mucho más con valores como la libertad y la rebelión, los cuales buscaban a través de la literatura llamar la atención sobre las problemáticas sociales que vivía el país.

<sup>20</sup> Welck, *Historia crítica moderna*, 245. El régimen político francés, por medio de la academia, utilizó el movimiento neoclásico como una forma de propaganda para reproducir los ideales político- culturales de la nueva clase dominante, basados en el cultivo del buen gusto la moral como fundamentos del orden social.

corazón, y parece evocar nuestra propia vida como el fantasma más poderoso y más terrible de todos”<sup>21</sup>.

Para Chateaubriand, la esencia de la literatura se encuentra en la sensibilidad y el espíritu religioso; fundamentales en la concepción de la literatura como manifestación artística de una época determinada; la razón, ingrediente de la ilustración no solo no resulta suficiente, sino que carece de imaginación y desconoce los cimientos de la obra artística. El cristianismo permite ver más allá de las simples concepciones racionalistas, ya que permite una conexión del crítico con el mundo mucho más íntima. La naturaleza entonces se manifiesta como el vínculo entre los hombre y Dios a través del paisaje<sup>22</sup>.

Para René Wellek, Stendhal es mucho más radical en sus apreciaciones; aunque considera pertinentes las aportaciones de Mme. de Stäel en cuanto a su concepción de la historia como ingrediente sustancial de la literatura, desdeña los juicios de Chateaubriand, a quien considera excesivamente religioso, vacuo y muy pretencioso. Formado en la escuela romántica milanesa, siempre manifestó su deseo de separar al romanticismo francés de los postulados reaccionarios provenientes de la escuela alemana, marcando una diferencia clara con los principios esbozados por Federico Schlegel, descartando el papel relevante que la poesía desempeñaba en la nueva literatura romántica.

La novela, el drama histórico y psicológico eran los nuevos componentes de una literatura que aspiraba a la exactitud en la descripción de los dramas humanos. Su naturaleza universal debía ser capaz de indagar en lo más profundo de la naturaleza humana<sup>23</sup>, aun cuando esta resultara horrenda, tenebrosa y repugnante; su misión ejemplarizante e inspiradora debía intentar apelar a la subjetividad del lector, aspirando siempre a despertar en él un apasionamiento tal por el relato, que le permitiera revivir o identificar dentro de la obra misma algún rasgo o aspecto singular de su propia vida o persona.

---

<sup>21</sup> Gras, *El romanticismo espíritu modernidad*, 91.

<sup>22</sup> Wellek, refiriéndose a la concepción de naturaleza de Chateaubriand, afirma: “La antigüedad –cree- no conoció esa especial poesía descriptiva de la soledad, los desiertos y los cielos infinitos, en que el hombre desaparece ante la grandeza de Dios. La mitología clásica, llena de ninfas y náyades, empequeñece la naturaleza, la hace amena, puramente humana, morada habitable.” Solamente con el cristianismo aparece el paisaje en sí mismo, desligado del hombre”. *Historia crítica moderna*, 264.

<sup>23</sup> *Ibíd.*, Chateaubriand concluye: “los grandes escritores han llevado su historia personal a sus obras. Cuando mejor se pinta un corazón, es cuando se atribuye a otro, y la parte mejor del genio está poblada de recuerdos.” *Historia de la crítica moderna*, 266- 267.

La comedia, aunque pertinente para los tiempos históricos que corrían, parece haberse visto rebasada por el fenómeno del siglo (la novela), su naturaleza subversiva, que permite escapar a las limitaciones impuestas por las clases dominantes, obliga al lector a tomar partido a favor de una manera de ver el mundo que rompe con los cánones sociales, políticos y culturales que intentan dar cierta uniformidad a una sociedad que simplemente se resiste a dejar de reír. La literatura en este caso, se erige como la manifestación de gozo a través de la comedia, o la búsqueda del placer a través de la literatura.

El esquema evolutivo- social que encuadra esta historia de la comedia fuerza a Stendhal (como antes a Hazlitt) a concluir que su tiempo no es bueno para el cultivo del género. La republica ha acabado con la risa, porque los hombres están muy ocupados para atender a bromas. A medida que la sociedad se va uniformando más y más, desaparecen las clases sociales y con ello las diferencias de costumbres. De este modo acaban por secarse las fuentes de lo cómico<sup>24</sup>.

Víctor Hugo va mucho más allá al afirmar que la esencia de la literatura no reside solo en los géneros sino en el impacto que determinada obra tiene sobre el público en general; lo feo, lo bello, lo verdadero y lo falso son las cosas que de verdad caracterizan una obra literaria<sup>25</sup>. La capacidad de un determinado autor para comunicar de manera eficaz sus pensamientos y su posición ante el mundo, está determinada por el grado de compromiso político y social que el asume tanto con la literatura como con su sociedad<sup>26</sup>. Se trata, finalmente, de señalar el camino hacia la transformación de la sociedad, concientizando al lector sobre la realidad que lo rodea.

La literatura está sujeta a un proceso de constante transformación, como resultado de las profundas agitaciones sociales, políticas y culturales que rigen la vida de las personas y por supuesto de las artes. La literatura romántica, a través del teatro, la novela o la poesía misma, busca dar una explicación a los fenómenos humanos, apelando a las contradicciones emocionales, psicológicas e ideológicas tan propias de la condición humana<sup>27</sup>. Entiende que la belleza de la

---

<sup>24</sup> *Ibíd.*, 281.

<sup>25</sup> *Ibíd.*, 283.

<sup>26</sup> Pena, *Romanticismo político hispanoamericano*, 51. Afirma que de hecho para Víctor Hugo las cuestiones sociales son superiores a las políticas, aforismo que sin duda determinó la evolución del romanticismo en Francia.

<sup>27</sup> Wellek, *Historia crítica moderna*, 284- 285.

literatura se encuentra también en el azar, en la mezcla afortunada de lo sublime y lo grotesco como expresión de lo natural.

Víctor Hugo destaca la importancia capital del cristianismo como doctrina reveladora del carácter fatalista del mundo; asumiendo que bajo esa perspectiva no tiene ningún sentido caracterizar o clasificar las manifestaciones literarias en géneros o épocas. La literatura no vive periodos de esplendor y de decadencia, se expresa de manera libre cumpliendo con las reglas de la naturaleza, siempre estáticas en un mundo cambiante. El genio, es aquel que apelando a su inteligencia busca transgredir las leyes instauradas por los hombres, inspirado por su rebeldía.

Hugo, a diferencia de sus compatriotas coetáneos, se remonta muy por encima de las cuestiones de reglas y unidades. A él debemos una sinopsis histórica de la literatura, así como la interpretación de la época en sentido dialectico- simbólico. De ellos solo hay paralelos en Alemania y en Inglaterra (Coleridge); pero Hugo no se basa en ningún texto germano y, además, añade algo de su cosecha<sup>28</sup>.

El romanticismo en Hispanoamérica no solo contribuyó a fundamentar una conciencia política, cultural y social típicamente americana, basada en el conocimiento histórico profundo. Fue el germen de importantes movimientos revolucionarios (anticlericales, anti conservadores y antiesclavistas), enemigos acérrimos de muchos de los gobiernos de la época; verdaderos contradictores de los principios expresados por muchos de los intelectuales románticos, quienes encontraron en las problemáticas sociales una verdadera fuente de inspiración que nutrió los textos de las diferentes generaciones de escritores<sup>29</sup>.

Aunque el romanticismo se caracterizó por su carácter contestatario, esto no quiere decir que se materializó como un movimiento homogéneo, ya que a lo largo del continente hubo diversas manifestaciones del romanticismo, no todas ligadas a la corriente liberal francesa<sup>30</sup>. El

---

<sup>28</sup> *Ibíd.*, 284.

<sup>29</sup> Pena, *El romanticismo político hispanoamericano*, 85. Señala la importancia de considerar, además del ingrediente social, tan característico del romanticismo; los aspectos espirituales, progresistas, democráticos, populares, civilizadores y cristianos de este movimiento. Bastante ponderados por muchos de los escritores del momento, quienes encontraron en esta corriente una oportunidad para lograr una gran integración de los ideales políticos con los postulados artístico- literarios.

<sup>30</sup> *Ibíd.*, 77. Considera que es importante resaltar el carácter variopinto del movimiento en América, más teniendo en cuenta que la escuela romántica francesa no fue la única que influyó en el desarrollo de las diversas expresiones artísticas y literarias del continente. En Venezuela, por ejemplo, se suscitó una corriente romántica de inspiración

romanticismo tampoco fue un movimiento de emancipación, aunque su principal preocupación fuera la de elaborar una corriente de pensamiento autónoma y original; se manifestó en países como Argentina, Venezuela o Cuba, pero sus postulados y reivindicaciones no fueron nunca los mismos.

El romanticismo sí contribuyó a fortalecer una conciencia típicamente americana, dando lugar a escuelas o corrientes filosóficas, sobre todo en el cono sur, que buscaron un distanciamiento radical de los movimientos políticos, literarios y filosóficos provenientes de Europa. En el Río de la Plata, por ejemplo, se constituyó una escuela de carácter político literario que, inspirada en los postulados románticos europeos intentó ir mucho más allá; adoptando una serie de compromisos que buscaban subvertir el orden social, siempre por las líneas de la legalidad, pero buscando hacer partícipes del cambio al grueso del cuerpo social. Fue el socialismo utópico o progresista<sup>31</sup>.

El romanticismo en Hispanoamérica permitió un conocimiento de Europa mucho más profundo y mucho más variado, la penetración de corrientes literarias provenientes de Francia, Alemania e Inglaterra dotaron a este movimiento de cierto cosmopolitismo que le abrió los ojos a otras manifestaciones artísticas, políticas y sociales diferentes a la ilustración. Incluso, alentaron en el corazón de estos pensadores y de estas corrientes un deseo de inmersión en el plano literario mundial, motivado por la creación de una doctrina literaria completamente autónoma, y a pesar de que el resultado no fue el esperado, por causa de su dependencia intelectual respecto de la metrópoli, el movimiento sí sembró las bases de la emancipación intelectual americana<sup>32</sup>.

---

española, amparada en los postulados de Zorrilla, Espronceda y el Duque de Rivas, las cuales dotaron al movimiento de cierto aire de renovación en el plano literario, sobresaliendo las problemáticas sociales y la preocupación por algunos asuntos históricos como la conquista y su crueldad; aunque la literatura no desempeñó en este caso un papel determinante en la crítica de la realidad política y social, esta misión sí correspondió al periodismo y a la historia.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, 97. Consideraba importante reflexionar sobre la naturaleza propia del romanticismo hispanoamericano, el cual nada tenía que ver con la corriente típicamente francesa, que busca conciliar a través de la democracia: la libertad, la igualdad y la fraternidad; es una corriente particularmente americana que se nutre de postulados de diversas corrientes como el liberalismo, el radicalismo y los movimientos de renovación religiosa, esperando consolidar un movimiento artístico, filosófico y literario auténtico; capaz de ofrecer soluciones a las problemáticas sociales que comienzan a insinuarse en la república.

<sup>32</sup> José Miguel Oviedo, "Comienzos del realismo en Chile: Blest Gana", 10.2 en *Historia de la literatura hispanoamericana*. Vol. 2, *Del Romanticismo al modernismo*. (Madrid: Alianza, 1997) 68. Considera que la prolongada presencia del romanticismo en el escenario literario latinoamericano, no contribuyó como se esperaba a despertar otro tipo de expresiones en el ámbito de las letras, por el contrario, su carácter, muy ligado a la configuración de un ideal nacional, perpetuó una serie de postulados que fueron perdiendo vigencia a medida que nuevas maneras de pensar la literatura fueron apareciendo en escena.

Despertando, en el imaginario colectivo, la necesidad de fortalecer las instituciones culturales destinadas a conducir la sociedad. La aparición de revistas literarias, secciones dedicadas en los periódicos a la promoción de folletines y otras formas de materiales literarios<sup>33</sup>, destinados a incrementar el número de lectores entre los sectores menos privilegiados, es una clara muestra del impacto del romanticismo en estas naciones aún en proceso de consolidación. No menos importante sería señalar la preponderancia de dicha corriente en otra suerte de expresiones culturales como el teatro y la ópera, muy vigente hasta bien entrado el siglo XX.

En Chile, donde podemos encontrar una versión tardía del romanticismo, debido a la predominancia de la corriente aun en las décadas finales del siglo XIX; notamos por ejemplo la presencia de rasgos muy característicos de un estilo intermedio (sentimentalismo romántico)<sup>34</sup>, en el que predominan tanto el interés por los asuntos históricos como el estudio detallado de las clases sociales y los individuos. Una característica muy propia de tal vez del escritor más importante del siglo XIX chileno, precursor del estilo realista en su país. Blest Gana, para quien el éxito de su arte reside en la capacidad de retratar, sin perder de vista ningún detalle, siempre cuidando ofrecer una visión clara de su contexto.

El romanticismo procuró integrar ambos criterios, pues, partiendo de una crítica de la realidad social y política existente, procuró elevarse a la definición de un modo de ser original. Sin embargo, ese fuerte europeísmo del intelectual hispanoamericano y su identificación con la Europa del progreso alimentaron su crítica y obstruyeron su camino hacia el logro de una cultura propia<sup>35</sup>.

Alberto Blest Gana (1830- 1920) hijo de un inmigrante irlandés (Guillermo Cunningham Blest) llegado a Chile durante la década de 1820, y una dama aristocrática chilena descendiente de inmigrantes sajones que arribaron al país a mediados del siglo XVIII, es el segundo de tres hermanos en una familia bastante apreciada de la sociedad chilena del momento. Su padre, médico de profesión, quien había cursado sus estudios en las Universidades de Dublín y

---

<sup>33</sup> *Ibíd.*, 17.

<sup>34</sup> Oviedo, "En su largo periplo por América, tuvo tiempo para evolucionar, metamorfosearse e integrarse en otras tradiciones (como la costumbrista) que se mantenían paralelamente, y con corrientes de signo distinto (como el realismo) que empezaban a emerger." *Del Romanticismo al modernismo*, 68.

<sup>35</sup> Pena, *El romanticismo político hispanoamericano*, 73.

Edimburgo, trabajó para el gobierno de Diego Portales, muy interesado en desarrollar el estudio de la medicina en el país, tarea para la cual contó con el respaldo de Andrés Bello<sup>36</sup>.

La familia de Alberto estaba llena de personas prestantes en ambas ramas de la familia; su madre, por ejemplo, era la representante de una larga tradición militar y terrateniente, la cual vincula a muchos de los familiares de Blest Gana con las luchas independentistas. Alberto toma la carrera militar a la edad de los 13 años de edad, luego de culminar su formación básica en el Instituto Nacional en 1841, posteriormente emigra a París, donde es testigo de los acontecimientos revolucionarios de 1848<sup>37</sup>. Allí tendrá la oportunidad de entrar en contacto con la literatura de Stendhal, Hugo y Balzac, quienes junto a Scott y Dickens se convertirán en sus más importantes referentes literarios.

Blest Gana es aun hoy uno de los máximos referentes de la literatura chilena, su figura, transversal a los acontecimientos políticos y sociales más importantes del siglo XIX chileno, lo convierten en una autoridad a la hora de ofrecer un diagnóstico, apenas inicial, sobre los problemas que aquejan a su país. Sus obras, nos ofrecen una mirada retrospectiva de los momentos coyunturales de la vida política nacional, a medida que su combativo espíritu liberal se va apagando, para dar lugar a uno mucho más escéptico y nostálgico<sup>38</sup>. El camino inicia con tal vez una de sus obras más conocidas: *Martín Rivas* (1862) y se cierra con la publicación de *El loco estero* (1909), un relato sobre la guerra con La Confederación Peruano- boliviana.

*Martín Rivas*, nos cuenta la historia de un joven copiapino que emigra a la ciudad de Santiago en el año de 1850, debido a una terrible crisis económica que atraviesa su familia fruto de las aventuras comerciales del padre “un loco que había perdido toda su fortuna persiguiendo una veta imaginaria”<sup>39</sup>. Martín arriba a la capital del país con el objetivo de hacerse un nombre y un lugar en la siempre mezquina burguesía santiaguina, pero sobre todo de recobrar el honor y sacar de la ruina a su familia<sup>40</sup>.

---

<sup>36</sup> Jaime Concha, *Prologo a Martín Rivas*, de Alberto Blest Gana, IX- XXXIX. Prologado por Jaime Concha. (Caracas: Ayacucho, 1977) XII.

<sup>37</sup> Oviedo, *Del Romanticismo al modernismo*, 146. Blest Gana se desempeñará como diplomático del gobierno chileno entre los años de 1867- 1887, alternando entre las ciudades de Londres y París. Posteriormente retomará su carrera como escritor, tras treinta y tres años de inactividad, con la publicación de su novela *Durante La Reconquista*, una obra que se desarrolla durante los años de 1814- 1817.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, “Las novelas que escribirá después tienen un marcado aire retrospectivo: su imaginación retrocede cada vez más en la historia, como si tratase de desandar el camino que llevó al país hasta esos años cruciales”. 148- 149.

<sup>39</sup> Alberto Blest Gana, *Martín Rivas, Novela de Costumbres Político- Sociales*. (Caracas: Ayacucho, 1977) 9.

<sup>40</sup> José Luis Romero, *Latinoamérica: Las ciudades y las ideas*. (Buenos Aires: Siglo XXI, 2001) 193. Señala que el proceso de diversificación del mercado operado durante los últimos años del siglo XIX, había lanzado a los distintos

Don Dámaso Encina, antiguo socio de su padre y ahora su protector, es quien le da la bienvenida y le permite hospedarse en su casa. Una bella residencia ubicada en el centro de Santiago, donde también viven sus hijos Leonor y Agustín, y su esposa: Doña Engracia; una mujer muy reservada, cauta y en ocasiones hasta dócil. Casi nunca la vemos proferir ninguna palabra, ni siquiera cuando la familia se sienta a la mesa; sabemos de su existencia porque siempre lleva una perrita entre sus brazos, a la que pareciera confiarle todos sus secretos y pensamientos: Diamela.

Don Dámaso, un hombre que desde joven siempre lo ha acompañado la fortuna es uno de los más respetados de la ciudad. Su buena estrella, que pareciera acompañarlo a todas partes, es símbolo de gracia y lujo entre sus amistades, a quienes poco les importa el origen humilde de nuestro anfitrión, mucho menos su falta de carácter o de criterio, que de ninguna manera contrasta con su naturaleza oportunista.

Don Dámaso se había casado a los 24 años con Doña Engracia Núñez, más bien por especulación que por amor. Doña Engracia, en ese tiempo, carecía de belleza, pero poseía una herencia de treinta mil pesos, que inflamó la pasión del joven Encina hasta el punto de hacerle solicitar su mano. [...] Al día siguiente de su matrimonio podía girar con treinta mil pesos<sup>41</sup>.

Por su parte Agustín, el hijo mayor de Don Dámaso, un pretendido hombre de mundo quien había pasado el último año en París. Había regresado lleno de atavíos, ademanes y expresiones rimbombantes que más que dar cuenta de su paso por el viejo continente, lo que pretendían era dejar la impresión de su experiencia cosmopolita.

Leonor, la niña consentida de Don Dámaso y Doña Engracia, guarda en su persona los atributos de que se precian las clases dominantes; siendo el lujo, la elegancia, pero sobre todo la gracia, y en ocasiones la vanidad quienes generan un impacto profundo en la persona de nuestro protagonista. Quien, impresionado ante tremenda belleza, no puede más que retraerse ante el

---

sectores de la sociedad a una carrera en donde la prosperidad económica y el desarrollo social eran el premio mayor. Surgieron durante estos años, una serie de aventureros que encontraron en la minería, el comercio, la agricultura y la ganadería una oportunidad para acceder a los círculos sociales más selectos.

<sup>41</sup> Blest Gana, *Martín Rivas*, 9.

temor de ser despreciado por esta niña caprichosa<sup>42</sup>, que no está interesada en atender las suplicas de sus respectivos pretendientes, que por supuesto no solo perseguían el amor de la niña sino la fortuna del padre.

La novela se desarrolla por completo en la ciudad de Santiago, ella es el escenario de un conflicto de características sociales en el que se ven enfrentados los sectores medios y altos, en medio de una historia de amor, que servirá como excusa para mostrar el grado de decadencia de la sociedad santiaguina, que, marcada por sentimientos como el desprecio y la envidia, empieza a sentirse amenazada con el surgimiento de las nuevas agrupaciones políticas.

La sociedad de la igualdad [...] Su nombre solo habría bastado para despertar la suspicacia de la autoridad si no lo hubieran hecho el programa de los principios que se proponían difundir y el ardor con que acudieron a su llamamiento individuos de las distintas clases sociales de la capital. Al cabo de poco tiempo, la sociedad contaba con más de ochocientos miembros y ponía en discusión graves cuestiones de sociabilidad y de política<sup>43</sup>.

Las tertulias<sup>44</sup>, que se desarrollan en un ambiente de completa cordialidad entre los asistentes, no existiendo un verdadero grado de discusión sobre los temas que afectan la vida nacional santiaguina; son la expresión también de una burguesía decadente, recelosa de su posición de privilegio, que no puede concebir como un grupo de *rotos*<sup>45</sup> puede gozar de los mismos privilegios de las clases favorecidas.

Es el mismo dilema que se desarrolla en casa de Doña Bernarda, una mujer de clase media; viuda y madre de tres hijos, que sueña con poder escalar socialmente. Su casa, escenario tal vez de las fiestas más populares de Santiago, de las que participan los hijos de las familias

---

<sup>42</sup> Jaime Concha afirma: "La naturaleza de la relación existente entre Martín y Leonor, dotada de un fuerte coeficiente social, potencia a un grado máximo la expresión de la ideología. Pues, así como José Rivas sublima las prácticas materiales y Rafael San Luis subraya la grandeza de los ideales políticos, Leonor representa la espiritualización de la clase, sobre todo en el aspecto de su coronamiento cultural". *Prólogo a Martín Rivas*, XVII.

<sup>43</sup> Blest Gana, *Martín Rivas*, 53.

<sup>44</sup> Romero afirma: "La tertulia era una forma tradicional de la forma de vida latinoamericana; pero en su seno fueron acuñándose las nuevas costumbres y sus implicaciones. [...] El escritor costumbrista subrayaba los rasgos del ambiente, los pequeños detalles del trato, el vestido, las bebidas y los bocados que se ofrecían. *Las ciudades y las ideas*, 232.

<sup>45</sup> Blest Gana: "Expresión con que las clases dominantes han bautizado al hombre de pueblo chileno." *Martín Rivas*, 30.

más distinguidas de la ciudad, sirven de escenario para que las clases medias y altas entren a disputar su espacio en el ámbito social.

Colocada la gente que llamamos de *medio pelo* entre la democracia, que desprecia, y las *buenas familias*, a las que ordinariamente envidia y quiere copiar sus costumbres, presentan una amalgama curiosa, en las que se ven adulteradas con la presunción de las costumbres populares y hasta cierto punto en caricatura las de la primera jerarquía social; que oculta las ridiculeces bajo el oropel de la riqueza y de las buenas maneras.<sup>46</sup>

Amador, a quien de alguna manera podríamos definir como el “alma de la fiesta”, es el encargado de posibilitar esas relaciones que de ninguna otra manera podrían darse en el escenario de la ciudad. Su imagen como el “hombre de la casa”, responsable de cuidar de su madre y sus hermanas, se ve fuertemente opacada por su tremenda avaricia, que media en cada una de sus decisiones a lo largo de la novela.

Adelaida, la hija mayor de Doña Bernarda y objeto de deseo de Agustín, es la encarnación, de alguna manera, de los ideales de ascenso social de su madre. Quien quiere casar a sus hijas con caballeros, hombres de familia, que de alguna manera puedan garantizarle a ella y a su familia entrar en ese reducido círculo social. Que intenta reproducir las prácticas de la burguesía francesa del XIX.

La clase de la burguesía medio- baja, caracterizada con el término de “medio pelo”, es representada por la familia de la viuda doña Bernarda con sus hijos: Amador, Adelaida y Edelmira. Mientras que los Encina [...] cultivan la vida social en tertulias que recuerdan a los salones franceses, los de “medio pelo” abren sus casas a reuniones más libres, entregadas al juego de naipes y al consumo de alcohol.<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> *Ibíd.*, 71.

<sup>47</sup> Wolfgang Matzat, “Una nación sin pasado. La imagen de Chile en *Martín Rivas* de Alberto Blest Gana.” En *Literatura de la independencia, independencia de la literatura*, editado por Katja Carrillo Zeiter y Monika Werheim, 135- 148. (Madrid: Iberoamericana, 2013) 137.

Edelmira, la menor de los tres, una soñadora; pero sobre todo una muchacha muy humilde y sencilla, es sin duda alguna la contraposición de la personalidad de Leonor Encina. Su amor por Martín, que está por encima de todas las cosas y por el que estaría dispuesta a hacer lo que sea, la lleva incluso a traicionar sus propios sentimientos, aceptando el amor de un hombre al que ella no ama, pero de quien depende que Martín continúe con vida. El capitán de la prisión de Santiago: Ricardo Castaños, un hombre que por su posición en las fuerzas armadas cuenta con la bendición de Doña Bernarda<sup>48</sup>.

Edelmira, sin duda alguna la “cara amable” de la clase media en la novela, no es más que la encarnación de la ingenuidad y la docilidad con la que las clases dominantes identifican a este sector de la sociedad<sup>49</sup>. Para Martín como para Leonor, Edelmira es una muchacha noble, tierna, simpática y hasta agradable, quien seguro merece un destino más noble del que su humilde origen le ofrece.

Martín, el protagonista de la historia, el liberal revolucionario y la “cara amable” de la burguesía naciente, es también uno de los protagonistas del alzamiento de 1851, que precisamente tiene como protagonistas a los liberales y como cabeza visible del movimiento al coronel Pedro Urriola Balbontín, un hombre de convicciones tan conservadoras como el mismo Manuel Bulnes, que luego del nombramiento de Montt, un civil como integrante del gabinete y el rechazo a la candidatura del general Cruz, otro Penquista, había decidido declararle la guerra al “orden establecido”.

Los movimientos revolucionarios de 1851, pertenecen al tipo clásico de pronunciamiento español. Ni siquiera los encabezan caudillos de ideas adversas al Gobierno. Urriola y Cruz son conservadores. No levantan la bandera de reformas

---

<sup>48</sup> Elementos como el ascenso social, el reclutamiento de miembros en las clases sociales o los sectores rurales menos favorecidos, el mantenimiento de la casta militar por medio de la selección racial y social, incluso la separación entre las instituciones militares y civiles que tiene lugar en Chile a partir de 1825, con la finalización del periodo que algunos historiadores chilenos han acordado en bautizar como de *Anarquía*, resultan fundamentales a la hora de entender las fracturas políticas nacionales e internacionales que empezaron a tener lugar a lo largo de este periodo que por lo menos se extiende hasta las décadas finales del XIX.

<sup>49</sup> Blest Gana: “Leonor miró durante algunos momentos a Edelmira con una expresión indefinible: la admiración y los celos que dormitan en el interior de todo amor verdadero ocuparon al mismo tiempo su alma. En esos momentos que fueron muy rápidos, se dijo al mismo tiempo: Le ama tanto como yo; y... ¡Pobre niña!, ¡tiene un corazón angelical! *Martín Rivas*, 363.

trascendentales. Urriola, a la moda de Madrid pide un cambio de ministerio; Cruz, la nulidad de las elecciones. (Edwards Vives, 1952, p. 92)

En realidad, Cruz, pariente cercano del presidente de entonces Manuel Bulnes, alertado por la situación que había supuesto el nombramiento de Montt como miembro del gabinete ministerial, había decidido, desde la comodidad de su ciudad natal (Concepción) anunciar su candidatura; idea que no produjo mucho agrado en su primo, quien de inmediato se apresuró a nombrar a Montt como el nuevo candidato a la presidencia, despertando la indignación no solo de un amplio sector de las elites santiaguinas sino de un considerable número de militares, que ahora si no veían con buenos ojos la llegada al poder de un ente ajeno a la elite militar Penquista.

La coyuntura dio lugar a que los liberales conversos, liderados por Vial acogieran en su seno a estas conflictivas figuras de la vida nacional chilena, todos ellos en su mayoría militares que no estaban de acuerdo con el giro que habían tomado los eventos. Las elites aristocráticas que apoyaban un cambio en el parlamento, habían empezado a conspirar con algunos miembros reputados del cuerpo de oficiales santiagueños, que también eran adeptos a esa causa, para rebelarse en contra del gobierno, dando lugar así a la revuelta del 20 de abril de 1851.

En la que Martín, finalmente cae encarcelado luego de ser delatado por Amador, poniendo de relieve nuevamente Blest Gana, el carácter volátil de este sector medio de la población, en el que ni la burguesía ni la aristocracia confían. Por más de que la Sociedad de la Igualdad se encargue de reivindicar el papel preponderante del pueblo en los asuntos que conciernen a la nación, no son más que ciudadanos de segunda clase para estos sectores que continúan disputándose el control del escenario político.

## **1.2. El naturalismo: ¿un intento de acercamiento a los estilos de vida de los sectores marginales o un fallido llamado de atención entre los miembros de las clases dirigentes?**

La compleja situación social chilena, resultado sobre todo de un proceso de expansión territorial desenfrenado, se cristaliza, a lo largo de estos años en la condición precaria de la población fruto del abandono de las instituciones estatales, principales responsables del estallido social producido a comienzos del siglo XX, originando un periodo de estancamiento social y político motivado en especial por la negativa de los sectores poderosos de sentarse a discutir mejoras en el plano

laboral que dignifiquen la vida de sus ciudadanos, ratificando nuevamente el carácter preponderante de los capitales extranjeros por sobre los intereses estatales.

Los grupos de intelectuales (escritores, artistas, filósofos y sociólogos) intentaron a partir de la reflexión encontrar una explicación a este fenómeno, pero su aproximación en extremo desapasionada les impidió abordar con profundidad el problema sin caer constantemente en determinismos y lugares comunes que en nada aportaron a la discusión; estas nuevas personalidades, de orígenes encopetados buscaron en el ejercicio del saber, una forma de elevarse social e intelectualmente por encima del resto, contrariando incluso los postulados morales de su propio estamento social, lo cual no iba en detrimento de su reputación<sup>50</sup>.

La experiencia europea además había contribuido a expandir la visión de estas nuevas generaciones. Maravilladas con los adelantos tecnológicos, urbanísticos y culturales de las principales urbes europeas (Madrid, Londres y París) lamentaban el grado de atraso en que se encontraban sus ciudades de origen; conjeturaban era el reflejo de una raza perezosa, ignorante y desagradecida, nada comparable con las generosas, amables, hacendosas y patriotas poblaciones del occidente europeo; el chileno –latinoamericano- carecía de iniciativa. Dice Rama: es la concentración del poder en las altas esferas, la desconfianza del individuo en sus propias capacidades<sup>51</sup>.

Para Joaquín Edwards Bello (1887- 1968), escritor chileno de principios del siglo, cronista para *La Nación* y otros periódicos en las ciudades de Madrid y París, la razón de la decadencia social que por entonces vivía el país era el resultado de una sociedad mal conducida. El chileno era un hombre perezoso, envidioso, indisciplinado y poco confiable gracias al pésimo ejemplo recibido desde la cuna; las familias que integraban la clase política tradicional, nunca estuvieron interesados en trabajar por el beneficio del país; su conducta apática, soberbia, frívola

---

<sup>50</sup> Romero, *Las ciudades y las ideas*, 288. Las clases políticas tradicionales, cautivadas, por la amplia oferta cultural desplegada en las principales ciudades latinoamericanas en el comienzo de siglo, sufren un proceso de transformación impulsado por la misma ciudad, la cual crece, se moderniza y democratiza; las nuevas generaciones de burgueses, no temen “untarse de pueblo” y hacerlo a la vista de todos. Entienden, se trata de una etapa de su vida que tarde o temprano los conducirá por el camino de la rectitud y la defensa de las buenas costumbres.

<sup>51</sup> Ángel Rama, “La ciudad modernizada”, cap. IV en *La ciudad letrada*. (Hanover: Ediciones del Norte, 1984) 77. desdeña del carácter colectivista de las poblaciones de América Latina; entiende como la incapacidad de enfrentarse a las instituciones gubernamentales de los pueblos latinoamericanos el resultado de un estilo de vida gregario e hijo del colonialismo, responsable de condenar a las manifestaciones culturales e intelectuales del sur de América a la reproducción e imitación de modelos incompatibles con la realidad política y social regional, imposibilitando la conformación de una identidad latinoamericana autóctona.

era el resultado de eso; mientras miles morían de hambre ellos se daban la gran vida con los recursos del salitre.

Edwards buscó, a través de la práctica de la escritura, exponer a la clase política tradicional el resultado de su incompetencia. En 1927 publicó su definitiva y cuarta versión de la novela que lo catapultó a la fama: *El roto*<sup>52</sup>, una desesperanzada descripción de la vida en los arrabales chilenos a principios de siglo, que cuenta la historia de un burdel ubicado en la periferia de la ciudad; una casa de huéspedes como cualquier otra, erigida sobre las ruinas de una antigua edificación, que da albergue a un nutrido grupo de forasteros como cargadores, obreros, soldados y maquinistas, quienes deambulan por las márgenes de esta antigua comuna campesina ahora conectada a la ciudad por gracia del ferrocarril.

Se trata de una novela de tipo naturalista que intenta relatar la historia de dos individuos unidos por las circunstancias; ellos, deben sortear las dificultades propias de un lugar del que al parecer no hay escapatoria, recurriendo a diversa suerte de maniobras las cuales contribuyen a la forja de su carácter y a la transformación de su entorno. La novela, mediante un relato descarnado espera ofrecer al lector una visión total sobre la realidad de las personas que habitan los barrios marginales de la ciudad; el narrador configura un entorno lúgubre donde la participación de los objetos es vital para el desarrollo de las escenas dentro de la obra.

El foco del libro está centrado en el retrato del submundo popular del que emerge el “roto” –ese eterno prototipo del Chile callejero y plebeyo- y el sórdido ambiente urbano en el que se mueve. La imagen de esta realidad no es simpática: aparece como un sector degradado por su propia miseria, abyecto, sin moral y sin sentido de lucha; la vida del burdel es el emblema de su caída en el abismo social, como un buen naturalista lo habría presentado.<sup>53</sup>

Esmeraldo y su familia (Clorinda, su esposo y Violeta) viven en una casa contigua al burdel. Clorinda, la madre de nuestro protagonista, es una española “pura sangre” con

---

<sup>52</sup> Joaquín Edwards Bello: “Es una novela sobre el prostíbulo chileno, con un sentido social profundo, por la constancia con que influyó en el pueblo y por el carácter aferradamente nacional de sus componentes.” *El roto*, 3era. Ed. (Santiago: Universitaria, 1973) 1.

<sup>53</sup> José Miguel Oviedo, “Los “criollistas” y otros narradores chilenos” 15.1.1. en *Historia de la Literatura Hispanoamericana*. Vol. 3., *Postmodernismo, Vanguardia y Regionalismo*. (Madrid: Alianza, 2001) 205.

ascendencia vasca que sabe tocar el piano y la vihuela, alegrando las noches del burdel cada vez que este abre sus puertas. Sus talentos como pendolista, lectora y adivina, la hacen muy popular entre las prostitutas, las cuales siempre acuden en su ayuda cuando quieren escribir una carta, conocer el contenido de alguna o simplemente desentrañar el significado de un sueño; ella es la voz cantante del burdel, su principal atractivo, la matrona del hogar.

Su esposo por su parte, es un hombre sombrío, apático, un ebrio enfermizo de carácter volátil sin nada que ofrecer a su familia o al mundo; su adicción por la bebida le impide entablar cualquier relación fraternal con sus hijos, quienes lo aborrecen por el mal trato que les da a ellos y a su madre, especialmente Esmeraldo, para quien su figura se ha convertido en objeto de terror y repudio. El niño, no solo lamenta la situación de violencia a la que se han visto sometidos el, su madre y su hermana, maldice el entorno en el que le tocó crecer, rodeado por la miseria y la delincuencia, esperando pacientemente por el día de su muerte o su momento de gloria.

Esmeraldo ve como su espíritu brioso comienza a palidecer; su cuerpo pequeño, su mente inocente sucumben ante la desesperación; la angustia, el enojo, el terror pronto hacen presa de los pensamientos del muchacho hasta sumergirlo en una terrible crisis mental que lo pone al borde de la muerte, pero el joven se levanta, con un espíritu renovado y ambicioso, lleno de ilusión pide volver a reunirse con su padre<sup>54</sup>, el cual ha caído en la cárcel. Clorinda, quien todos los martes visita a su marido en la prisión, decide hacerse acompañar de su hijo mayor, al que la ilusión le desborda el corazón, sueña con estrechar la mano de este héroe<sup>55</sup> de sus pensamientos castigado injustamente.

La prisión, una institución deficiente en el comienzo de siglo, comenzaba a despertar las alarmas dentro de la población; Chile era el país con el índice de homicidios más alto del mundo en 1902, pero las cárceles no daban abasto para albergar tantos criminales, la infraestructura precaria, la falta de regulación por parte de las autoridades había convertido a los centros penitenciarios en antros de abandono y punición. Adentro, los presos estaban expuestos a toda

---

<sup>54</sup> Edwards Bello, *El roto*, 16. La convalecencia había operado en el muchacho un proceso de transformación, afectando incluso su forma de percibir el mundo, dejando atrás los terribles problemas que lo habían precipitado a la cama. Su padre, ese ebrio loco, ese temido tirano se había transformado de pronto en una figura heroica, redentora de las causas perdidas de las poblaciones más vulnerables de la ciudad (campesinos e inmigrantes recién llegados) hartos de los abusos de las instituciones gubernamentales: un guerrillero.

<sup>55</sup> Señala Rama, *La ciudad letrada*, 75. El santo y el rebelde, son dos figuras que forman parte del imaginario popular; su carácter mesiánico y bandolero despierta entre las personas más humildes una gran admiración, esto debido a su carácter indócil, tan incómodo para el orden establecido y tan grato para los cuentos y relatos populares.

clase de situaciones (enfermedad, alcoholismo y muerte). Se necesitaba una recomposición de la estructura carcelaria destinada a atender las necesidades de la población allí concentradas, tendientes a garantizar la seguridad dentro y fuera del recinto.

Se trataba de una discusión que inundaba las páginas de los periódicos y una de las prioridades de la discusión parlamentaria, la literatura por supuesto no se quedó atrás. Edwards Bello, a través de su obra insigne: *El Roto* quiso adentrarse en la problemática, juzgando a su paso la influencia del alcohol sobre la sociedad de ese momento<sup>56</sup>. Esmeraldo y Clorinda llegan a la prisión y encuentran a su familiar en un estado de completa degradación; al parecer, un menjurje, distribuido en la prisión fue el causante de una oleada de violencia que culminó con la muerte de tres presos, la intoxicación de seis y la pérdida de la razón de uno, las autoridades continuaban investigando<sup>57</sup>.

Horrorizada, Clorinda decide romper cualquier vínculo con su esposo, el cual muere dos días después. Esmeraldo, desilusionado, se marcha de la prisión esperando encontrar el camino de la redención solo, asimilando las dificultades propias de su contexto de nacimiento. La familia se continúa hundiendo en el vacío social sin nadie que la ataje; ni siquiera Violeta, la más pequeña y adorable parece tener un futuro más allá de esas calles; la prostitución, la delincuencia y la mendicidad parecen ser el único camino seguro de los personajes, condenados a la marginalidad.

Cuando Clorinda pensaba en el porvenir de sus hijos, se llevaba las manos a la cabeza con desaliento; veía con miedo las inclinaciones de Violeta, tan distinta a ella, con ese barniz sutil de aristocracia que distingue a los niños nacidos en las capitales... Tenía un gusto particular que la hacía sentirse superior [...] Esmeraldo aprendía a leer difícilmente. Su instinto salvaje le hacía aborrecer la escuela gratuita del barrio, severa y sombría como prisión. Al aire libre, en compañía de la banda de galopines que le llamaban *El chincol*, se sentía a sus anchas.<sup>58</sup>

---

<sup>56</sup> En 1909, en la ciudad de Valparaíso, por ejemplo, existían cerca de 1500 bares, muchos de ellos ilegales; Bello, a través de su novela busca concientizar a sus lectores sobre los problemas de alcoholismo que se han apoderado de la sociedad, llamando la atención sobre la influencia del licor en el cambio de hábitos de sus consumidores.

<sup>57</sup> Se trata del *Pájaro Verde*, un licor compuesto por alcohol de madera (metílico) una sustancia tóxica para el organismo del ser humano, porciones de barniz cortado y limón –se cree contrarresta los efectos del metílico– muy común en las prisiones chilenas. Su ingesta puede ocasionar graves daños en el sistema nervioso e incluso la muerte.

<sup>58</sup> Edwards Bello, *El Roto*, 42- 43.

La entrada de Fernando en escena, un personaje misterioso con ademanes muy finos, nos otorga una visión de la ciudad mucho más general. Este *roto* con ambiciones de burócrata, encarna mejor que nadie las tensiones propias del proceso de diversificación y democratización de la ciudad en el comienzo de siglo. Acostumbrado desde muy joven a deambular a través de distintos espacios geográficos, esperando fructifique alguna oportunidad de hacerse un nombre, Fernando entiende que el camino más corto hacia el progreso social está marcado por el grado de importancia de las relaciones interpersonales<sup>59</sup>, no tanto por el compromiso del trabajador.

Fernando, un hombre de mundo a los ojos de sus semejantes, no es más que un peón a las órdenes de un personaje siniestro como Don Pantaleón, un comisario de la policía con importantes aspiraciones políticas, muy respetado entre las personas del barrio encantadas con sus expresiones grandilocuentes, su paso elegante y sus reivindicaciones sociales, un auténtico representante de la burocracia chilena de clase media- alta en proceso de consolidación<sup>60</sup>. Pantaleón, quien representa la corrupción de un sistema político excluyente, es también la envidia de un sector marginal acostumbrado a burlar la ley para conseguir sus cometidos.

Clorinda, representa otra mirada del espectro, obsesionada con sacar a su familia adelante no comprende el mal que el entorno del burdel le hace a sus hijos, ni siquiera logra advertir la maldad que se teje en el corazón de Fernando –su querido- quien se avergüenza de ella. Sueña con escapar, arrendar una quinta a las afueras de la ciudad, montar una huerta y un gallinero, comenzar una vida nueva. Sus muchachos cada vez más influenciados por el entorno del burdel parecen enredarse con el mundo del hampa, pero Fernando, un hipócrita sin remedio, no parece mostrar ningún interés en ayudarlos más allá de una genuina preocupación por el cuidado de las apariencias.

El burdel prácticamente desaparece de escena; nuevos escenarios de socialización comienzan a abrirse en la novela para desplazarlo. El despacho y el club –popular o exclusivo- entran para definir el futuro de nuestros personajes, señalando su incapacidad para desenvolverse

---

<sup>59</sup> José Luis Romero, *Las ciudades y las ideas*, 290. Los cafés, restaurantes, cines y teatros, antes lugares para el esparcimiento, se convirtieron en escenarios para la discusión, la asociación y la organización. Los artistas, escritores y dramaturgos concibieron el espacio como una zona para la conversación política, económica, literaria, filosófica y social; una oportunidad para hacer gala no solo de su formación sino de su grado de sofisticación, vital para tener acceso a ciertos círculos exclusivos de la sociedad.

<sup>60</sup> Edwards Bello, "Fernando admiraba a Don Pantaleón de otra manera. No se hubiera atrevido a mimarle y a abrazarle así. Daba gusto mirarle. Había aprendido algunas palabras pantaleónicas, como correligionarios, mística, proletariado, y otras por el mismo estilo." *El Roto*, 28.

en un escenario social cambiante. Ni siquiera Pantaleón, un hombre que tiene a su disposición el poder del aparato policial para engrandecer su nombre, puede escapar a su condición de vulgar agente de la ley para descargar toda su saña contra Fernando, inculpándolo de un crimen que nunca cometió. La novela se cierra en medio de la incertidumbre de un Esmeraldo tratando de localizar a su familia.

Para Joaquín Edwards Bello es la conclusión que más se adapta a sus propósitos literarios. La caída en desgracia de nuestros personajes: Esmeraldo, Fernando y Violeta –maltratada, violada y posteriormente prostituida- esperan despertar en el lector una cierta solidaridad social, poco común en el Chile de aquellos años, sin embargo, sus conclusiones poco afortunadas acerca de la naturaleza de los problemas poco contribuyen a lograr su objetivo. Nos enfrentamos a una realidad poco alentadora, resistente a transformarse; Esmeraldo será un criminal siempre<sup>61</sup>, su hermana una prostituta y Fernando un *roto* miserable, y eso nunca va a cambiar.

Edwards Bello fracasa en su intento por presentarnos un panorama general de la ciudad; sus apreciaciones carentes de toda profundidad reproducen una serie de lugares comunes que no le hacen ningún bien al avance de la discusión, su obsesión por encontrar una explicación más allá de un horizonte social o político desvía el foco de atención, sin mencionar que eximen de responsabilidad y participación a un sector determinante de la sociedad como lo es la clase dirigente, representada en este relato por personajes cultos, elegantes, indiferentes, no por eso menos despreciables, tan responsables por los problemas que afectan a la sociedad como los peores criminales.

Fernando ignoraba que su pérdida estaba resuelta por la misma gente que en otra época le ayudó [...] Cuando pensaba en ese momento de inexperiencia se avergonzaba solo; hasta cuando le ocurría pensar en ello estando en la cama, se revolvía todo nervioso, se incorporaba al sentir su dignidad herida; se había portado como niño. Cuando Llegaba Lux, se escondía, simplemente porque en su roce con la

---

<sup>61</sup> Edwards Bello, *El Roto*, 145. Para Lux –periodista evangélico- la razón de los problemas de los habitantes de la calle Borja es una cuestión biológica; Esmeraldo, Violeta y Fernando, están condenados a vivir en la criminalidad, la miseria y la mendicidad por que el componente de su ADN así lo determina, están genéticamente predispuestos a hacer el mal.

gente acomodada había llegado a comprender el desprecio con el que miraban a los de su clase, sus casas y costumbres.<sup>62</sup>

La novela, vista desde este aspecto, traiciona los ideales de una corriente literaria comprometida con la investigación a fondo de las problemáticas sociales, bastante determinantes en el desenvolvimiento de un comportamiento humano cualquiera. Para Zola, la novela experimental es un razonamiento único del escritor sobre la naturaleza, inspirado siempre en la observación de los fenómenos. Corresponde al escritor como ente encargado de su desarrollo la interpretación de dicho fenómeno en concordancia con el avance de las ciencias y los saberes, preocupación única del intelectual comprometido con la solución de los problemas que afligen a la humanidad<sup>63</sup>.

La novela naturalista es la manifestación del método experimental en literatura; su proceder, inspirado en las formas de otras disciplinas movidas por el empirismo, espera ofrecer a la sociedad un veredicto sobre las razones que desencadenan determinados conflictos; es responsabilidad de los organismos responsables acatar estas sugerencias. El novelista, trabajador incansable al servicio de un bien superior: el avance del conocimiento humano; corresponde nunca desfallecer, encontrar el camino de la resolución de asuntos sin resolver que demandan la intervención de un hombre de ciencia, al tanto de las necesidades inmediatas de la población.

La novela, se convierte entonces en un manifiesto fidedigno de la realidad política, social y humana de un tipo de sociedad, ávido de respuestas. Es obligación de la ciencia continuar con el proceso de investigación en aras de dotar al ser humano de mayores herramientas que permitan la instauración de una sociedad más libre, justa y equitativa. Al naturalismo corresponde sentar las bases de lo que será una sociedad del conocimiento, facultada en la resolución de conflictos y comprometida con la búsqueda de las causas inmediatas responsables de estos inconvenientes<sup>64</sup>. La novela, a través de su realización, debe procurar eliminar cualquier vestigio de idealismo incapaz de someterse a escrutinio.

Solo el escritor valiente, dotado de verdadera sabiduría, está dispuesto a someter sus hipótesis al examen minucioso de la realidad, consciente de que solo es la experiencia la

---

<sup>62</sup> *Ibíd.*, 137- 138.

<sup>63</sup> Emile Zola, "La novela experimental". En *El naturalismo*, Trad. de Jaume Foster, 31- 71. (Barcelona: Península, 1973). 36.

<sup>64</sup> *Ibíd.*, 48.

encargada de señalar la pertinencia de un razonamiento surgido de la intuición; la manera como se desenvuelve el lenguaje es la simple expresión del temperamento literario del novelista. La filosofía, la teología y los personalismos nunca deben anteponerse al deseo de expansión del conocimiento científico; el escritor debe despojarse de todo orgullo al enfrentarse a la realidad, y estar dispuesto a reconsiderar lo que tiene por aprendido para poder avanzar en el análisis<sup>65</sup>.

Es la única condición que impone el naturalismo: el respeto por la experiencia, motor del desarrollo científico. Zola considera: cuanto más rápido se trabaje en la reproducción de fenómenos benignos, por parte de los hombres de la práctica<sup>66</sup>, más fácil será frenar la manifestación de fenómenos malignos. Corresponde entonces al novelista, ofrecer al público lector un relato capaz de ofrecer soluciones a los problemas antes referidos; la novela debe encontrar los elementos que resultan determinantes en la aparición de estos problemas, procurando nunca caer en el fatalismo; es decir: la imposibilidad de remediar la situación<sup>67</sup>.

La crueldad, la crudeza, el desosiego son herramientas de que se vale el escritor para nutrir y darle un sentido a su relato, no constituyen un fin en sí mismo. Edwards, realiza una descripción de la sociedad chilena, la cual inevitablemente cae en el fatalismo; sus principios científicos resultan ineficientes a la hora de proponer alternativas para salir de la crisis. La novela no es más que la reproducción de una serie de postulados sin ninguna profundidad analítica, reflejo de una población completamente desconectada de la realidad social existente, sin ninguna clase de conciencia política<sup>68</sup>.

### **1.3.La configuración de un nuevo panorama literario: la extinción del romanticismo y la composición de una nueva novela con carácter de universal.**

---

<sup>65</sup> *Ibíd.*, 57.

<sup>66</sup> *Ibíd.*, 53.

<sup>67</sup> Georg Lukacs, "Se trata del realismo". En *Materiales sobre el realismo*, Trad. de Manuel Sacristán, 7- 46. (Barcelona: Grijalbo, 1971). 43. Las tendencias literarias del periodo imperialista, tanto el naturalismo como el surrealismo, se han encargado de librar una batalla en contra de lo que consideran una visión errada de la situación social actual; sin embargo, su obsesión por la reproducción de la inmediatez ha interferido en su deseo de configurar un relato literario intrincado dentro del entramado social, básicamente por su incapacidad de advertir lo determinantes de los factores internos y externos en la configuración de una realidad social objetiva. Básicamente lo que nos dice Lukacs es que para la literatura resulta imposible construir un relato real si este no tiene por objeto la reformulación de los paradigmas actuales en favor de una conciencia cultural mucho más popular.

<sup>68</sup> Oviedo: "El roto vale hoy más como documento de su tiempo que como pieza literaria: defectos de composición y torpezas formales la limitan en este aspecto; quizá consciente de sus fallas, el autor la revisó íntegramente para su cuarta y definitiva edición (Santiago, 1927) [...] El autor asume un punto de vista vagamente reformista, que coincide con lo que decía entonces la burguesía." *Posmodernismo, Vanguardia y Regionalismo*, 205.

La violencia generalizada de principios del siglo XX, la cual puso en duda muchos de los postulados de la Europa decimonónica, en especial aquella que consideraba su propio saber cómo el paradigma de la ilustración y el progreso, permitió a América Latina, y en general a otros lugares marginales del orbe, hacer una reevaluación sobre lo que consideraban característico de su propia cultura. Así, fueron surgiendo de a poco relatos y composiciones literarias interesadas en rescatar algunos de los valores más importantes de su propia nación, desechando esa mirada eurocéntrica que creía, por causa del imperialismo<sup>69</sup>, gozar de la autoridad para imponer sus propias directrices más allá de sus confines.

Considera Carlos Fuentes que el deseo de progresar de América Latina, en el proceso de configurar una nueva realidad nacional en el momento de su independencia, acabo por llevar al continente a traicionarse a sí mismo. La asimilación de algunos postulados, completamente ajenos a las necesidades culturales, políticas y sociales de nuestra población, condenó a cada uno de nuestros países a vivir bajo las sombras de las grandes literaturas internacionales, especialmente aquellas provenientes del occidente de Europa, muy cercanas ellas a los postulados progresistas de mediados de siglo, identificados con las luchas propias de la clase media ilustrada del viejo continente.

Se trata de abordar la literatura continental a partir de las categorías como afro, indo e ibérico, tan propias a nuestra cultura. Fuentes, considera que es momento de dejar a un lado los sectarismos y configurar una literatura nacional, en sintonía con las diversas expresiones literarias, artísticas y culturales de nuestra región; para eso: es muy importante volver sobre el pasado de nuestras naciones, reivindicando a los diversos actores de nuestra sociedad y nuestra historia. La novela, es la llamada a expresar ese proceso narrativo y de revisión, tan necesario en la reformulación de viejos paradigmas con los cuales nos identificamos<sup>70</sup>.

Es importante destacar aquí el carácter capital de la novela en este nuevo proceso de formulación de paradigmas capaces de representar la multiplicidad de características, fenómenos y peculiaridades propias a nuestra cultura polifacética y multiétnica. Considera Fuentes, es el

---

<sup>69</sup> Carlos Fuentes, *Valiente nuevo mundo, épica, utopía y mito en la novela hispanoamericana*. (México, FCE: 1990). 33. La idea de una naturaleza universal y común a todos los hombres de la tierra, tal y como la había concebido Voltaire; es decir: la fe en la independencia y el progreso, impulsó muchas de las exploraciones de las potencias imperialistas europeas en la segunda mitad del siglo XIX; así: Rhodes, Napoleón III y el gobierno de los Estados Unidos, llevaron a cabo una fuerte campaña de "civilización" en África, Indochina, América Central y el Caribe para promulgar las ideas de una clase política mercantil e industrial, necesitada de incrementar sus bases políticas, económicas y culturales por el resto del mundo.

<sup>70</sup> *Ibid.*, 23.

primer paso para alcanzar verdaderamente esa independencia cultural y literaria que tanto hemos deseado. La novela, como señala Bajtín y con posterioridad Seymour Menton<sup>71</sup> encarna de verdad ese espíritu revolucionario, en tanto hace propios los rasgos distintivos de otros géneros narrativos, vitales para la continuación de la discusión en materia de elaboración y comunicación literaria.

Se trata de una pregunta recurrente en la obra de Carlos Fuentes: la vigencia de la literatura y en especial de la novela en la sociedad de hoy; Fuentes en este aspecto considera muy importante llamar la atención sobre el carácter innovador y muchas veces contestatario de la novela. Hablamos de la capacidad de dicho género de readaptarse a las imposiciones sociales, culturales y estilísticas de una época determinada y al mismo tiempo transgredirlas. “La novela ni muestra ni demuestra al mundo, sino que añade algo al mundo. Crea complementos verbales del mundo. Y aunque siempre refleja el espíritu del tiempo, no se idéntica a él”<sup>72</sup>.

Lo que quiere destacar aquí Carlos Fuentes es el carácter imaginativo de la novela, su capacidad de traspasar los límites impuestos por la dictadura de la comunicación inmediata, sacando a la luz sus imperfecciones. No se trata de una competencia por número de suscriptores, la novela simplemente no está interesada en la reproducción de información con ocasión de la comunicación aunque algunos lo quieran así<sup>73</sup>. La literatura, en esto insiste Fuentes, es un arte cuyo mayor activo es la imaginación; es obligación de la novela, siendo el género que mayor se adapta a estos tiempos turbulentos de la historia, el contribuir a expandir el conocimiento humano a través de la manipulación del mismo.

Dicho de otro modo: el punto donde la novela concilia sus funciones estéticas y sociales se encuentra en el descubrimiento de lo invisible, de lo no dicho, de lo olvidado, de lo marginado, de lo perseguido, haciéndolo, además, no en necesaria consonancia, sino, muy probablemente, como excepción a los valores de la nación

---

<sup>71</sup> *Ibíd.*, Ambos autores son citados por Carlos Fuentes en la elaboración de su ensayo sobre la *Crisis y Continuidad Cultural* en nuestro continente. 9- 30.

<sup>72</sup> Carlos Fuentes, “¿Ha muerto la novela?”. En *Geografía de la novela*, 9- 32. (México: FCE, 1993). 18.

<sup>73</sup> *Ibíd.*, citando a Gastón Bachellard, aclara: Gastón Bachellard había notado ya la exigencia filosófica, política o social de que la literatura sea otra cosa [...] ¿Por qué esta exigencia? [...] La literatura es un arte, pero también una función, situados en el origen de ser parlante, donde la ciencia, la filosofía, la política y la información se vuelven posibles. 17.

oficial, a las razones de la política reiterativa y aun al progreso como ascenso inevitable y descontado.<sup>74</sup>

La vuelta al pasado simplemente se ha convertido en algo imperativo. Tanto para la cultura como para la literatura es claro que el proceso de globalización surgido en el mundo tras el final de la primera guerra mundial, despertó en las antiguas periferias una necesidad de comunicar, pero más que nada de sobreponerse a las viejas imposiciones culturales heredadas por los antiguos imperios centrales; nuestra literatura, gregaria muchas veces de las más grandes expresiones culturales de Europa, terminó rezagándose. Muchas veces esforzándose por imitar lo que consideraba correcto, condicionó su uso del lenguaje, sucumbiendo ante las exigencias de grandes fenómenos, políticos, literarios y culturales<sup>75</sup>.

La novela iberoamericana necesitaba desmarcarse, instaurar su propia cronología, independiente de los lineamientos establecidos por las escuelas literarias europeas occidentales. Nuestros autores, algunos de los más avanzados, comprendieron que nuestra literatura solo lograría su independencia cultural poniéndose a la vanguardia de las nuevas expresiones literarias, no imitándolas ni mucho menos reacondicionándolas a nuestras propias realidades. Nuestro sello literario necesitaba ser puramente autónomo y estar al corriente de las últimas novedades en materia literaria en el escenario mundial; es como dice Fuentes: “solo se puede ser provechosamente nacional siendo generosamente universal”<sup>76</sup>.

La literatura moderna de América, necesitaba de sus escritores un compromiso profundo con su población; una mirada crítica, universal y al mismo tiempo nacional y regional. Nuestra literatura, salvo algunas contadas excepciones, estaba en mora de manifestarse en todo su esplendor ante un público lector mucho más cosmopolita, consciente de la multiplicidad de realidades y formas de entender el mundo, capaz de ofrecer una mirada de la naturaleza humana múltiple y variada. Algunos, sin embargo, continuaban bajo el hechizo de la mirada única de la historia, ignorando la mayor de las veces el carácter euro centrista, irrespetuoso y restringido de dicha premisa.

---

<sup>74</sup> *Ibíd.*, 21.

<sup>75</sup> *Ibíd.*, es reiterativo en su crítica a las literaturas con “compromiso político”, es decir aquellas que han desdeñado sus propias raíces, en favor de una construcción literaria que poco y nada tiene que decir sobre la realidad social, histórica y cultural de sus respectivos países. Una literatura partidista en defensa de intereses foráneos, poco o nada comprometidos con la defensa y promoción de nuestra idiosincrasia. 23.

<sup>76</sup> *Ibíd.*, 20.

Autores como Borges (Argentina) o Machado de Asís (Brasil), representaron un hito para la historia de la literatura iberoamericana; sus respectivas interpretaciones de lo que significaba ser un sujeto dentro del mundo, contribuyeron a conformar un ideal universal dentro de lo regional, la cual tenía por principal objetivo destacar el carácter relativista del entorno; ofreciendo una mirada parcial desde diferentes ángulos del relato; el autor, el lector, el protagonista y el tiempo pasan a convertirse en simples variables de un entramado literario siempre cambiante, sujeto a las constantes reinterpretaciones que otorga la lectura.

Machado de Asís representa, por ejemplo, esa otra cara de la ilustración, la cual se toma con cuidado las enseñanzas de Voltaire; sus posturas están más en consonancia con la mirada dialéctica de la historia de Vico, que guarda relación con la concepción de la literatura y la cultura de Denis Diderot, un adelantado a su tiempo, quien considera el humor como elemento fundamental de la creación. Sus relatos, los cuales buscan romper con el tiempo tradicional de la novela, presentan una fuerte crítica a la sociedad que los compone. Con un tono escéptico y a veces burlesco, ambos autores buscan adentrarse en lo que consideran forma parte de la naturaleza humana, y como esta se manifiesta en diferentes contextos<sup>77</sup>.

Borges, por su parte, es un excelente hijo de su nación; ya lo dijo una vez Carlos Fuentes: “La narrativa argentina es, en su conjunto, la más rica de la América española [...] Esto se debe, quizás, a que ningún otro país exige con más desesperación que se le verbalice, Al hacerlo, los escritores del Río de la Plata cumplen precisamente la función que aquí vengo señalando: la de crear una segunda historia.”<sup>78</sup> Borges construye un universo literario puramente global, en ocasiones universal, sin pasar por alto los aspectos puramente nacionales que caracterizan a su país. Su literatura es fiel reflejo del proceso de modernización y transformación experimentado en Argentina país a finales del siglo XIX y comienzos del XX<sup>79</sup>.

---

<sup>77</sup> Dice Fuentes: “Machado es el lector supremo de la realidad ofrecida como repertorio de posibilidades: *Jacques el fatalista*. Machado conoce un siglo XVIII libre, creador, dotado de humor, y lo trae a Brasil. *Las memorias de Blas Cubas* es la más grande novela iberoamericana del siglo pasado, y sus enseñanzas libérrimas, solo serán entendidas en el continente hispanoparlante, hasta bien entrado el siglo XX.” *Valiente nuevo mundo*, 41.

<sup>78</sup> *Ibíd.*, 27.

<sup>79</sup> *Ibíd.* Señala en esta ocasión el caso particular de una ciudad: Buenos Aires. Fundada en dos ocasiones, la capital argentina nos ofrece la panorámica de una ciudad en constante proceso de transformación y modernización; sus puertos y calles, amplias para darle la bienvenida a las poblaciones de migrantes venidas del viejo continente, no lo fueron para garantizar la pervivencia de las poblaciones aborígenes. A medida que la ciudad le fue arrebatando terrenos a la pampa, el viejo gaucho fue desapareciendo de escena para darle su lugar al labrador inglés, español o italiano venido del viejo mundo con la esperanza de una vida mejor.

Nos recordó que nuestra cultura es más ancha que cualquier definición reductivista de la misma –literaria o política-. Más allá de sus dudas obvias y fecundas con la literatura fantástica de los uruguayos Felisberto Hernández y Horacio Quiroga o con la libertad lingüística de los argentinos Macedonio Fernández y Roberto Arlt, Borges fue el primer escritor que nos liberó verdaderamente del naturalismo y que re- definió lo real en términos literarios, es decir, imaginativos, no psicológicos o estadísticos.<sup>80</sup>

Borges junto con Alejo Carpentier y Juan Carlos Onetti<sup>81</sup>, son los precursores de la nueva literatura hispanoamericana que busca a través del rescate de viejas herencias culturales, históricas y literarias devolverle la autenticidad a una experiencia literaria necesitada expresamente de la disciplina, la dedicación y la erudición para desarrollarse. La labor literaria, vinculada estrechamente con el deseo de independencia frente a otras expresiones culturales que habían acompañado el desarrollo literario de nuestros países durante años, perseguía también el deseo de profesionalización, condición esencial al momento de configurar una experiencia literaria extensa y con posibilidades de crecer y desarrollarse.

Las experiencias literarias latinoamericanas que de a poco fueron apoderándose de los cafés, los salones y las cancillerías europeas en las primeras décadas del siglo XX demostraron la capacidad de las letras hispanoamericanas de reinventar el lenguaje heredado<sup>82</sup>. Huidobro, uno de los precursores de la poesía contemporánea hispanoamericana, junto con Pablo Neruda y Cesar Vallejo, fue, tal vez, uno de los primeros en señalar el camino de la renovación, reacondicionando las enseñanzas y maneras del modernismo a una corriente literaria completamente nueva (el creacionismo), la cual caía como anillo al dedo dentro de la experiencia literaria renovadora europea de comienzos de la década del 20’.

Huidobro, un personaje odioso y antipático para muchos críticos, quienes veían en su expresión literaria un reflejo de su altanería, no lograban percibir, o por lo menos no querían hacerlo, el carácter cosmopolita de un escritor, quien encuentra en las expresiones culturales del

---

<sup>80</sup> *Ibíd.*, 21.

<sup>81</sup> Joaquín Soler Serrano, “Carlos Fuentes: entrevista a fondo” (Entrevista, Madrid, España, 21 de agosto de 1977).

<sup>82</sup> Dice Fuentes en “Carlos Fuentes: entrevista a fondo” que uno de los retos más grandes de la nueva literatura hispanoamericana es deber expresarse en “una lengua sometida, una lengua pauperizada... una lengua... metida en toda clase de corsés morales, políticos, religiosos, por lo menos desde el siglo XVII”. El escritor debe escribir en la lengua en la que ama, y la única forma de hacerlo es ofreciendo una perspectiva propia de las problemáticas de su entorno. Para Fuentes es la memoria.

mundo una inspiración, la cual no entra en contradicción con sus marcadas raíces nacionales. De hecho, ambas formas (la regional y la global) conviven dentro del mismo espectro poético, solo que de una manera conflictiva. Allí, las experiencias e influencias culturales, literarias, políticas y regionales confluyen, dando origen a una expresión literaria conflictiva, revolucionada y tal vez novedosa.<sup>83</sup>

La primera experiencia literaria europea del poeta podría caracterizarse como una época de descubrimiento. Huidobro fascinado por la experiencia moderna parisina quiere empaparse de actualidad, estar al tanto de todo lo que ocurre en materia literaria, estética y cultural, al mismo tiempo despojarse de sus viejos provincianismos, abrazando una experiencia cultural –en un principio- más occidental, muy cercana a la experiencia impresionista que aún pervivía con algunos rasgos en Europa. La poesía de Huidobro se transforma, su caudal expresivo, que asume de manera irreverente la experiencia modernista, se inclina ahora por una expresión mucho más intempestiva, polifónica y polisémica<sup>84</sup>.

Huidobro es el primer poeta latinoamericano, después de Darío, que revoluciona la vida literaria europea. Sus poemas que asumen muchos de los rasgos del impresionismo, empiezan a mudar hacia una experiencia literaria mucho más propia, donde no solamente los sonidos, sino los términos mismos adoptan un carácter que busca retratar la personalidad incierta de esta nueva etapa de su obra poética. Emergen, a partir de este momento, una serie de distintivos que lo que buscan es distanciar a su poesía de las manifestaciones comunes, corrientes y cotidianas del mundo real, para acercarlas a una experiencia mucho más imaginativa, ensimismada y/o elevada.

La poesía de Huidobro adquiere a partir de este momento un aspecto mucho más radical, herético. Su obra poética, en contravía con los postulados modernistas, simbolistas, futuristas y cubistas, los cuales forman parte de su acervo cultural y literario, plantea, en una abierta diatriba contra el orden literario vigente y establecido, la necesidad de llevar a cabo una renovación integral del arte poético. El mismo se erige como guía, sabio y precursor; la poesía puede y debe hermanar a través del lenguaje el mito y la ciencia. Por supuesto debe tomar como referente

---

<sup>83</sup> Saúl Yurkievich “Vicente Huidobro: el alto zor”. En *Fundadores de la nueva poesía latinoamericana: Vallejo, Huidobro, Borges, Neruda, Paz.*, 55- 115. (Barcelona: Barral, 1970). 59. Señala: en este punto, la influencia de la corriente modernista, bastante extendida a lo largo de ciudades y pueblos de Hispanoamérica, aún influye sobre la mentalidad de las generaciones jóvenes de la literatura, dando lugar a una triple mutación, la cual se materializa, tanto en el aspecto personal, como cultural, como en el ámbito espacio- temporal.

<sup>84</sup> *Ibíd.*, 61.

máximo la naturaleza, pero no para imitarla, sino para aprehenderla, para reproducir “sus leyes constructivas, su poder genésico”.<sup>85</sup>

Huidobro se erige entonces como un dios, un poeta rebelde, un clarividente, pero solo a los ojos de aquellos que se niegan a acatar las reglas de su juego. La defensa a ultranza de la vanguardia no es más que una proyección de lo que considera Huidobro debe ser o aspirar a ser el poeta y la poesía en un mundo tan convulsionado como el de comienzos del siglo XX. El compromiso, la transparencia, la coherencia deben convertirse en valores innegociables del individuo, pero sobre todo del escritor (el poeta), quien desde el punto de vista de Huidobro es el llamado a llevar a cabo ese proceso de transformación, en este caso sensible, sin perder de vista nunca los procesos renovadores que tienen lugar en la cotidianidad.

La realidad cobra el aspecto de lo inacabado, lo múltiple y lo fragmentario. [...] En Huidobro se produce una visible mudanza. El espacio de su poesía, antes natural, comarcano o mitológico, se traslada a la ciudad moderna y de un tiempo indeterminado pasa a una marcada contaminación del presente. Comienza a introducir la experiencia urbana y va incorporando los adelantos tecnológicos.<sup>86</sup>

Pablo Neruda, representa para la poesía hispanoamericana de comienzos de siglo un retorno a las raíces, los recuerdos de la infancia, los rituales familiares, los primeros contactos del hombre- niño con las manifestaciones del mundo real. Su poesía, un intento por recapturar el proceso imaginativo primero, despojado de cualquier conocimiento previo, es también un intento por despojarla de todas sus limitantes teóricas, las cuales, en consideración de Neruda, no permiten a la poesía, desenvolverse en el escenario natural-imaginativo que le resulta tan familiar, transformarse, asumir la forma de objetos, fenómenos, sustancias que han acompañado el proceso de evolución del ser humano a lo largo de su historia.

Neruda, espera a través de la composición literaria establecer un vínculo con esas materias maternas (madera, carne, tierra, lluvia, mar y viento)<sup>87</sup>, al mismo tiempo que restablecer un

---

<sup>85</sup> *Ibíd.*, 67.

<sup>86</sup> *Ibíd.*, 79.

<sup>87</sup> Señala Yurkievich: “Cuando detectamos los impulsores, los movimientos imaginativos, los procesos metafóricos, las insistencias, los originadores del dinamismo nerudiano nos reencontramos con el mundo fuerte, fresco y puro de su niñez, con las materias, con la madera, la carne, la tierra, con el mar, con la lluvia, con el viento, con la

canal de comunicación entre su arte poética y la mitología pre-literaria, dando inicio a una persecución incansable, inacabada y tal vez permanente que espera lo lleve al encuentro de ese núcleo genético básico, fuente de toda imaginación poética. Emerge del centro de la poesía de Neruda una masa volcánica desbordante, que como el mismo poeta ilustrará en poemas posteriores, arrasará con todos los presupuestos literarios, culturales y científicos, para fundirlos en una sola y poderosa masa, expresión de los saberes universales.

Neruda desdeña de la teoría, las imposiciones académicas y el exceso reflexivo que acompaña la composición de una pieza poética. Para el chileno, la poesía es el vehículo a través del cual el ser humano puede entrar en contacto con las fuerzas de la naturaleza y el cosmos, por esta razón el artefacto poético debe convertirse en la expresión más pura de la experiencia humana, porque solo así logrará entrar en contacto con las fuerzas transformadoras de la existencia. La poesía, como en algún momento también lo pensó Huidobro, necesita desentrañar las características del “poder genésico natural”, solo así logrará apropiárselo y reproducirlo.

Para Neruda, la poesía debe asumir entonces la forma de los movimientos de la tierra, las erupciones volcánicas, las corrientes de agua y de aire; fundir su pensamiento poético con las pulsaciones propias del planeta. Tal vez esta sea la única forma de retornar a esa realidad primera, recobrar la experiencia de la infancia, experimentar nuevamente, pero como si fuera la primera vez, ese vínculo con lo natural, con lo selvático, con lo propio y lo autóctono. Lo que caracteriza su experiencia como poeta nacional, natural, y de alguna manera post-romántico. El “volverse bárbaro”<sup>88</sup> de Charles Baudelaire, un salto simpático hacia el corazón del universo.

La poesía de Neruda se mueve en una constante pulsión entre fuerzas opuestas: lo natural y lo moderno, lo urbano y lo rural; las fuerzas físicas, geológicas, históricas, los desencuentros políticos. Todos forman parte de una experiencia literaria personal, enajenada, ensimismada, al mismo tiempo ambiciosa. El chileno abraza a la naturaleza como abraza a su patria, como abraza a su amada, como abraza a su madre. Su poesía quiere suprimir la influencia de la historia sobre las vidas humanas, regresar, instaurar el caos, subvertir los órdenes sociales, políticos, culturales y poéticos, sobre todo poéticos. Legitimar el papel del poeta como profeta de las naciones.

---

geografía natal.” “La imaginación mitológica de Pablo Neruda”. En *Fundadores de la nueva poesía hispanoamericana: Vallejo, Huidobro, Borges, Neruda, Paz.*, 163- 249. (Barcelona: Barral, 1970). 164.

<sup>88</sup> *Ibid.*, 175.

La poesía de Neruda, llegados a este punto, es un manifiesto revolucionario, una clara afrenta a la sociedad burguesa de su tiempo; una clase dominante contradictoria, insaciable, voraz, perversa, temerosa y amenazante<sup>89</sup>. La de Neruda se ofrece entonces como una alternativa de civilización, una comprensión distinta de la sociedad, no vinculada con el proceso productivo sino con el proceso creativo, un intento incansable de retornar hacia una “modalidad originaria”<sup>90</sup>, solo posible devolviéndole al mito su licencia para abarcar, con un relato sublime la profundidad, la complejidad, la peculiaridad propia de la naturaleza humana, permitiéndole ubicarse en la difícil frontera del sueño y el rito, lo real y lo fantástico.

La obra poética de Neruda tiene un dejo de nostalgia, no solo su deseo incontenible de retornar, de recobrar las experiencias primarias, esa convalecencia que trae consigo la sensación de embriaguez<sup>91</sup>, sino de conducir por el camino de la introspección a una realidad despojada de todas las reglas, de todas las normas, las imposiciones, los contratos, las jerarquías, los deberes. Una sociedad en contacto con la naturaleza, con el cosmos, con sus sentidos; Neruda propone un mundo en constante estado de extrañamiento, in-cognoscente, pero curioso, profundo en su singularidad, inabarcable para el pensamiento, incluso para la voz y el mito que lo acompaña.

Es decir que la época más arraigada y persistente de Neruda es aquella que desde los primeros libros trata de comunicar una realidad que se manifiesta como experiencia ininteligible, como presencia sentimental que acucia y desosiega, que solo puede expresarse indirectamente a través de las reacciones subjetivas del poeta, que solo puede entresacarse mediante analogías o antinomias, que solo puede representarse metafóricamente por las fabulaciones de la imaginación mitológica.<sup>92</sup>

---

<sup>89</sup> Señala Yurkievich: Ningún poeta europeo puede alcanzar este despojamiento tan integralmente como Neruda, como el poeta de las tierras vírgenes donde la historia pesa menos y donde la naturaleza aparece todavía en estado salvaje.” *Fundadores de la nueva poesía hispanoamericana*. 176.

<sup>90</sup> *Ibíd.*

<sup>91</sup> Charles Baudelaire. “El artista: hombre de mundo, hombre de multitudes y niño”. En *El pintor de la vida moderna.*, 27- 41. (Bogotá: El Ancora, 1995). 32-33. Reflexiona sobre la curiosidad permanente que acompaña el proceso formativo del infante, se admira de cómo cada cosa resulta en una experiencia de vida fascinante; incomparable, frente a cualquier otra etapa de la vida del ser humano. Solo el ser genial es capaz, de recobrar la etapa infantil a voluntad “la infancia dotada ahora, para expresarse, de órganos viriles y del espíritu analítico que le permite ordenar el agregado de materiales involuntariamente acopiado”.

<sup>92</sup> Saúl Yurkievich. *Fundadores de la nueva novela hispanoamericana*. 187.

La poesía de Neruda empieza a tomar, durante estos años, un carácter mucho más volátil y mucho más disperso; el deseo de abarcar, en distintas piezas poéticas, las diferentes manifestaciones universales (*las mudanzas colosales y los movimientos mínimos*)<sup>93</sup> llevan al poeta a buscar un nuevo canal de comunicación, mucho más en concordancia con la naturaleza caótica y entrecruzada del espacio cósmico y el núcleo terrestre. Neruda suprime la puntuación, las mayúsculas; se rebela contra las leyes primeras de la escritura, inaugura un nuevo caudal poético en el que predominan el desorden y el caos. Su poética, antes contemplativa e imitadora se funde con los movimientos naturales terrestres y cósmicos.

Hablamos de una experiencia sobrenatural, mística, la del hombre asimilando las propiedades creadoras de la naturaleza. Instaurando un nuevo orden esencial en el que la predominancia natural atraviesa los procesos creativos de la poesía. Neruda, por su parte, el poeta “más ensimismado en la contemplación de la tierra”<sup>94</sup> continúa su viaje interminable hacia las profundidades de nuestro planeta, obsesionado con la idea de proclamar una dimensión sacralizada del arte poético, solo representable a través de las manifestaciones concretas de la existencia: “la sexualidad, la reproducción, la descomposición y la contemplación de lo viviente.”<sup>95</sup>

El caudal nerudiano adquiere así una dimensión monumental, completamente irreverente; las estructuras se fracturan, adquiriendo un carácter cuasi prosaico, concreto, lejos de cualquier clase de reflexión filosófica; por otra parte, predominan los juegos metafóricos, los intercambios entre significantes, las asociaciones espontáneas. Neruda se apropia del caos interno, como un embolo incrementando la presión en una atmosfera de gas, propicia el choque entre los átomos que lo componen, en este caso particular: las ideas preconcebidas. Originando una nueva forma de expresión, solo concebible desde un punto de vista poético, natural.<sup>96</sup>

---

<sup>93</sup> *Ibíd.*, 171.

<sup>94</sup> *Ibíd.*, 189.

<sup>95</sup> *Ibíd.* A este respecto sería importante llamar la atención sobre el hecho de que, para Neruda, esta aspiración totalizante no constituye exclusivamente un motivo estético. La naturaleza engloba todos y cada uno de los aspectos de la vida del poeta. Representa su más grande obsesión, su más grande desafío; la creencia de que a partir de un conocimiento profundo del mundo natural sea posible encontrar una solución a los problemas que aquejan al mundo moderno. 198.

<sup>96</sup> *Ibíd.* El propósito poético de Neruda es despojar al lenguaje en general de sus ideas preconcebidas. La poesía, expresión más pura del lenguaje natural, es la designada para llevar a cabo dicho proceso de transformación, posible solo a través del ejercicio metafórico, único equivalente literario del acontecer mitológico. 199.

Neruda prescinde, tal vez voluntariamente, de los referentes históricos, sociales, culturales, renuente a encontrar en ellos un sentido profundo, significativo, creador y productivo. Renuncia a ser un poeta de libros, obsesionado por los problemas de la cultura; comprende que la suya es una naturaleza salvaje, indomable, irreverente, también incapaz. Se percata que el paraíso evocado por su poesía no tiene lugar en un mundo como el nuestro, acosado por las prisas, por las problemáticas, la indolencia, el conformismo. Neruda prefiere dar un paso al interior de sí mismo, esperando encontrar la fuerza para profetizar de nuevo.

Se sumerge entonces, con la esperanza de encontrar ese vínculo estrecho que une los sentimientos, los pensamientos, los saberes del hombre y las manifestaciones naturales y cósmicas, un profundo acto de amor lo llama. El poeta se sitúa nuevamente en las fuerzas naturales, pretendiendo navegar a través de ellas como antaño lo lograra, imitando los movimientos de la marea, dejándose guiar por el movimiento de rotación lunar, que de manera caprichosa impide que la tierra vaya más rápido, mientras ella se aleja lentamente<sup>97</sup>. Pero no entiende, cual es la obsesión de la poesía por arrebatarse al cosmos su belleza majestuosa a través de una estrofa.

Considera que el proceso creador debe estar atravesado por un intercambio emocional profundo, solo comparable al acto de amor. La poesía, interprete de ese momento de creación natural y cósmica, será la encargada de transmitir, a través de un relato que solo encuentra correlación dentro del escenario imaginativo, los detalles de un acontecimiento espontáneo, confuso, caótico, colosal, que retorna al universo a sus primeros orígenes, permitiendo a la imaginación derrotar los paradigmas de la razón y la reflexión filosófica. Asistimos a la implantación de un nuevo orden espacio- temporal completamente fragmentado e impredecible.

Neruda, a través de su poesía, logra una comprensión del tiempo, el espacio, la naturaleza y el cosmos profundamente compleja; abstraída al mundo literario. Mediante esta operación, el poeta, procura hacer asequible un fenómeno físico que entraña demasiados interrogantes, incontables; buscando hacer partícipe al mundo literario de esa búsqueda incansable que entraña un encuentro consigo mismo, con su propia naturaleza sensible. Neruda se sumerge en un viaje

---

<sup>97</sup> Francisco Anguita: La atracción de la luna crea en la tierra una protuberancia, que es atraída con más fuerza que el resto del planeta por estar más cerca del satélite. Al girar la tierra gira también la elevación, pero la luna tira de ella (igual que el viento tira de un globo) y al hacerlo dificulta la rotación terrestre como el disco del freno impide el giro de la rueda. "En el principio", cap. 1 en *Biografía de la tierra, historia de un planeta singular* (Buenos Aires: Aguilar, 2002), 26- 27.

interminable a las profundidades esperando encontrar una explicación, siempre insatisfactoria, sobre el porqué de todas las cosas.

Neruda entabla un constante intercambio, una transfusión continua entre los procesos materiales. Práctica, como lo llama Bachelard, un materialismo orgánico, onírico; las imágenes, que extraen materia y movimiento de los elementos naturales, responden a la dinámica de una ensoñación materializante que busca recatar los refugios elementales adentrándose en la intimidad de las sustancias. El poeta establece la reciprocidad, una ida y vuelta permanente entre la licuefacción, la densificación, el espesamiento, la solidificación, entre todos los mudables e inestables estados de una misma energía.<sup>98</sup>

A Gabriela Mistral la podemos considerar como la maestra de América; su trabajo incansable para rescatar la importancia de la literatura latinoamericana (Lusoamericana e Hispanoamericana) en las aulas del continente, la convierten en una de las primeras embajadoras educativas de la región, también en una de las principales precursoras de la literatura femenina chilena y latinoamericana. Sus trabajos en el campo de la pedagogía, relacionada con la práctica de la creación, el estudio de la lengua y el lenguaje literario, contribuyeron a ganarle un espacio dentro del gran círculo de escritores latinoamericanos, igualmente preocupados por el desenvolvimiento de las prácticas docentes en todos los niveles académicos.<sup>99</sup>

Los primeros años de Mistral, se desarrollan en el ámbito rural; allí comenzará su labor como escritora mediante la elaboración de cuentos y poemas, los cuales no tardarán en encontrar eco en revistas y estudios antológicos de escritores y poetas chilenos. En 1917, uno de sus poemas, “El maestro rural” aparece publicado en la revista *Los diez*, dando impulso a su carrera como escritora y docente mediante la publicación, elaboración y difusión de su obra literaria en

---

<sup>98</sup> Saul Yurkievich. *Fundadores de la nueva novela hispanoamericana*. 215.

<sup>99</sup> Liliana Weinberg, “Gabriela Mistral: recado para América”, *Revista de Historia de América*, n. 152 (2016): 15- 16, [http://zimbrauc.ucol.mx/content/revista/1/file/RHA%20-%20152%20-%201\\_Weinberg.pdf](http://zimbrauc.ucol.mx/content/revista/1/file/RHA%20-%20152%20-%201_Weinberg.pdf). (visto 3/03/2020) Gabriela Mistral se desenvuelve en un escenario académico en el que corrientes como el arielismo, el reformismo universitario, el hispanoamericanismo y, en su caso particular, el proyecto civilizatorio y educativo propuesto por Domingo Faustino Sarmiento tienen una gran preponderancia. Para Mistral, el proyecto Sarmentino sentó las bases de la integración americana teniendo como bases principales la difusión y exaltación de la cultura a través de la práctica pedagógica.

los *Libros de lectura* destinados a las escuelas primarias chilenas, sentando las bases de su posterior incursión en el gran círculo literario hispanoamericano.

Como maestra (directora del Liceo de niñas) en Puntarenas, Magallanes, “conoce en 1920, al futuro Pablo Neruda, por entonces todavía alumno de liceo aunque ya corresponsal de Claridad, la revista de la Federación de Estudiantes de Chile”<sup>100</sup>, familiarizándose con las causas y reivindicaciones estudiantiles, que por entonces ya se extendían por las escuelas y centros educativos nacionales. Al año siguiente, ya residente en Santiago, publica en la revista *Repertorio Americano* a petición del costarricense Joaquín García Monge, extendiendo la difusión de su obra a otras latitudes del continente hispanoamericano.

Ese mismo año tomará rumbo a México, a petición del entonces Secretario de Instrucción Pública: José Vasconcelos, participando activamente del programa de reforma educacional propuesto para el país. Para Mistral, la profesión de maestro se encuentra en crisis; los docentes carecen de “ideales, sensibilidad y evangelio”<sup>101</sup>. Corresponde a las nuevas generaciones de profesores incentivar el amor por la lectura, como a los escritores exaltar el amor por su tierra y por su raza, solo así será posible dotar de propósito a las nuevas generaciones de intelectuales que se alzan en los distintos puntos del continente latinoamericano, aún intimidados por la dureza del campo literario.

Mistral permanecerá en México hasta 1924. Desempeñando diversas actividades relacionadas con el programa de reforma educacional impulsado por Vasconcelos, impartirá algunas conferencias, compartiendo con los asistentes sus estrategias en materia pedagógica, así como reflexionando sobre algunos aspectos culturales que le llaman la atención de la sociedad mexicana.<sup>102</sup> Durante estos años continuará su labor como escritora componiendo algunos cuentos y poemas, los cuales serán incluidos en una colección de libros escolares destinados a las escuelas mexicanas. Ese mismo año parte a los Estados Unidos y realiza un breve periplo por Europa para retornar en Chile en el año de 1925.

---

<sup>100</sup> *Ibíd.*, 16.

<sup>101</sup> *Ibíd.*, 18.

<sup>102</sup> *Ibíd.* La experiencia mexicana influye soberanamente en el desarrollo de la obra poética de Mistral, reforzando sus ideales educativos en torno al fomento de la lectura y el libro, así como fortaleciendo algunas de sus posturas políticas relacionadas con la defensa de la mujer como trabajadora, escritora y madre. Su tarea como promotora de la cultura, le permite entrar en contacto con aspectos relevantes de la sociedad mexicana como la naturaleza, los personajes históricos, la situación del indígena, las propuestas educativas, los productos de la tierra (el maíz y el maguey), etc. Reafirmando su compromiso con la integración cultural regional del continente. 20.

En Chile es designada consejera para el Instituto de Cooperación Intelectual, donde tiene la oportunidad de compartir con grandes personalidades de las letras latinoamericanas como europeas, impulsando la creación de una colección de “clásicos iberoamericanos”, sugiriendo la traducción de textos de José Martí, Eugenio María de Hostos y Rubén Darío. En 1930 es invitada por Federico de Onis para impartir una serie de cursos sobre literatura latinoamericana e historia de las Américas Españolas en universidades estadounidenses, convirtiéndose en pionera en el desarrollo de los estudios latinoamericanos en el país norteamericano.<sup>103</sup>

Como docente universitaria, es invitada a escribir un mensaje para los jóvenes escolares de las 21 repúblicas americanas. Reivindicando una serie de herencias culturales compartidas invita a las naciones de América a moverse en una unidad constante, tomando como referencias principales las instituciones grecolatinas, que impulsan los destinos de su vecino del norte. Invita a los gobiernos latinoamericanos a cimentar el camino hacia el progreso en la paz, la justicia social y el desarrollo del sistema educativo nacional, única forma de garantizar el avance mancomunado, tanto de América Latina como de los Estados Unidos.<sup>104</sup>

La amistad de las dos Américas que andamos buscando no va a hacerse dentro y fuera de nosotros por ninguna especie de ‘repentón’ emocional, tampoco va a ser una pura consecuencia de que los Estados Unidos se hayan vuelto la nación líder del mundo. Esta amistad, según nuestras modestas vistas, se va a ir construyendo según la ley del viejo Maestro que se acuerda de la orden dada al padre Noé: ‘Haréis apartamentos en el Arca’. Allí se trataba de animales; un libro es una criatura viva o no es nada; tiene clase y orden y cifra y hay que ordenarlo en las bibliotecas como en el Arca del abuelo navegador.<sup>105</sup>

---

<sup>103</sup> *Ibíd.*, Ese mismo año nacen sus conocidos “recados”, formas breves de estilo conversacional que lleven el estilo más propio de la autora, su marca rural, que pervive aún en su personalidad tras muchos años de haber abandonado su natal Vicuña, en Coquimbo. 24.

<sup>104</sup> *Ibíd.* El desarrollo del conflicto en Europa sumado a la progresiva consolidación de los Estados Unidos como potencia hegemónica mundial, incrementaron las esperanzas de la escritora en el desarrollo de un proyecto civilizatorio latinoamericano, respetuoso de nuestras instituciones, nuestra idiosincrasia y autodeterminación; un esfuerzo mancomunado de las naciones latinoamericanas y nuestro vecino del norte para la conformación de un ideal cultural común, diverso y plurinacional. 38.

<sup>105</sup> *Ibíd.* Citando a Gabriela Mistral. En “Recados para hoy y mañana: textos inéditos”. 38.

Mistral, utiliza los recados como forma de expresión de un pensamiento que amalgama lo literario, lo político, lo cultural, lo histórico, lo natural, lo íntimo, lo propio, en una forma escritural que a su vez fusiona la prosa y el verso. Una expresión mundana, pero a la vez profunda, que refleja el conocimiento y el pensamiento profundo de una autora que nunca dejó a un lado sus raíces, y siempre tuvo para su natal Vicuña una expresión de cariño y agradecimiento. El recado, como la poesía y el cuento forman parte de un amplio y ambicioso propósito literario que busca a través de la lectura y la promoción de la cultura estrechar lazos entre las diferentes naciones latinoamericanas.

El recado es, tal vez, la expresión más íntima de la personalidad rural de nuestra escritora. Una apuesta por el diálogo permanente entre el autor y el lector, un intento de intercambio epistolario que tiene por objetivo la ampliación de las redes de conocimiento. El recado se mueve en la cotidianidad, en la delgada línea entre lo mundano y lo sofisticado, es la experiencia literaria más cercana al borrador, por supuesto esta goza de un carácter mucho más vivaz y menos arbitrario. Su objetivo se encuentra en la improvisación, en el deseo consciente de juntar en una hoja de papel, el resultado de una reflexión profunda con las expresiones más propias del lenguaje coloquial<sup>106</sup>.

Es una reflexión desprovista de academicismos, la manifestación de sus propósitos culturales y pedagógicos en una hoja de papel. Un acercamiento a los personajes, problemas y motivos literarios más importantes de Latinoamérica y de su obra misma de una forma simple, sencilla y didáctica. Mistral encuentra en el género epistolar, específicamente en la postal, una oportunidad para difundir su pensamiento más allá de las esferas del mundo académico. Procurando siempre y de una manera rigurosa, comunicar sus conocimientos con un estilo ameno, honesto y transparente, permitiéndole al lector establecer un contacto mucho más directo y personal con el autor detrás de la portada.

La literatura latinoamericana se convierte entonces en uno de sus motivos predilectos; figuras como José Martí, José Enrique Rodó, Domingo Faustino Sarmiento, José Vasconcelos o el mismo Pablo Neruda llenan las páginas de una escritora apasionada por las letras hispanoamericanas. Sus reflexiones literarias se funden con experiencias relacionadas con la

---

<sup>106</sup> *Ibíd.* Por supuesto se trata de un deseo consciente, en este caso, también estético. Es la aspiración de Mistral de emular a uno de sus más grandes referentes literarios: José Martí; de quien decía capaz de ver y vivir lo trascendente mezclado con lo familiar “hace una cláusula ciceroniana de alto vuelo y le neutraliza la elocuencia con un decir de todos los días.” 27.

lectura y con hechos relacionados con la vida misma del autor. Mistral realiza un recorrido extenso, comunicando, reflexionando, analizando, compartiendo, a través de sus recados aspectos relevantes de la historia y de la vida literaria latinoamericana desde sus inicios hasta nuestros días.

La chilena traza un amplio recorrido literario, tomando como punto de partida tres parámetros que atraviesan el desarrollo de su carrera como escritora, estos son: la difusión de la cultura, la pedagogía (la labor docente) y la poesía. Mistral nos ofrece entonces una amplia visión panorámica, de quienes considero realizaron un aporte fundamental al desarrollo de las letras, contribuyeron a crear un ideal cultural americano común a todas las naciones e incentivaron la transformación del campo pedagógico a través de posturas propiamente americanas, las cuales encontraron en la reivindicación de nuestras tradiciones, el camino hacia una identidad más modernizada y desarrollada.

El camino también considera a escritores o exponentes del campo literario latinoamericano, contemporáneos a la escritora, quienes, a través de su poesía, sus reflexiones sobre la realidad latinoamericana, contribuyeron a ampliar el campo de las letras en Latinoamérica y sentar las bases de futuras expresiones literarias, las cuales servirían de fundamento a las nuevas generaciones de escritores, nutridas con estas experiencias, estas posturas, estas perspectivas literarias, para dar vida a su propia obra poética. La historia, en este sentido cobra un carácter primordial, no es más que el escenario social, cultural, político o económico donde cobran sentido estas historias.

El recado finalmente es la materialización de un amplio proyecto latinoamericano que busca a través del intercambio de conocimientos, la construcción de una amplia red regional, capaz de hacer partícipe a las sociedades nacionales de un proceso de transformación que precisa de la participación de cada uno de los actores que conforman la entidad continental latinoamericana; necesarios en la tarea de reevaluar los horizontes civilizatorios de una región, atravesada por conflictos políticos, sociales, económicos, culturales e históricos, los cuales solo pueden comenzar a ser resueltos cuando dichas entidades se dignen a mirar a sus adentros y reevaluar lo que consideran sus presupuestos de identidad.

Las “lecturas” y los “recados” se enlazan con un proyecto mayor que consiste en sembrar ideas y propiciar un modo de acercamiento afectivo e intelectual al mundo a

través del libro. La formación particular del “libro de lectura”, que busca hacer de la lectura una experiencia entrañable y a través de ella hacer accesibles a los escolares los diversos temas y problemas, forma parte de un proyecto mayor de dignificación de la escuela y del proceso educativo a través del libro, a la vez que de la posibilidad de leer la historia y la cultura continentales como capítulos integrados en un gran libro simbólico.<sup>107</sup>

Latinoamérica es una región escindida, que se debate entre la naturaleza y la modernidad, el tiempo cronológico y el tiempo lineal, el cientificismo y el esoterismo. El continente vive en la constante indefinición, tal vez desde el momento mismo que fue bautizado como América. Para algunos observadores está es una situación que puede encontrar sus orígenes en la incapacidad de su población para recordar, para otros es la manifestación de una identidad múltiple, que impide al grueso de sus habitantes avanzar por los caminos de la autodeterminación sin tener que reconsiderar la pertinencia de una hoja de ruta que no satisface las expectativas del total de los sectores involucrados.

Por supuesto la democracia nunca fue una solución, ni siquiera en Chile, donde la predominancia de una clase política, enfrentada por los recursos del país desde el momento mismo de su fundación, había configurado un sistema aparentemente inquebrantable, que le garantizaba tener el control del aparato gubernamental, limitando la participación de sectores sociales nacientes, utilizados por la elite oligárquica para asegurarse cierto predominio sobre los destinos de la política nacional en los años venideros. Fundamentales resultaron factores como la religión y la educación, las cuales contribuyeron a ampliar las bases sociales de los partidos y refrenar los arrebatos reivindicativos de las masas.

*Coronación*, la película de Silvio Caiozzi, inspirada en la novela homónima de José Donoso, retrata un tanto, dicha situación. La película, estrenada en cines en el año 2000, nos cuenta la historia de una vieja familia aristocrática chilena (la abuela y su nieto), abrumada por la progresiva transformación de la sociedad y el país. La abuela, Misia Elisa (María Canepa Pesce) es una mujer de noventa años, apegada a los recuerdos de su juventud, quien ocupa la mayor parte de su tiempo mirando el árido patio de su vieja casa, otrora un precioso jardín, escenario de

---

<sup>107</sup> *Ibíd.*, 39.

las más distinguidas fiestas y reuniones de la sociedad elegante santiaguina de finales del siglo XIX.

La casa, una vieja quinta ubicada en uno de los barrios exclusivos de la ciudad de Santiago, ha dejado atrás su época de mayor esplendor, y como sus propietarios ha sucumbido a los avatares del tiempo que han estropeado un tanto su fachada. El interior, nos muestra una casa con habitaciones amplias y una escalera de madera que conduce a la habitación principal, donde pasa el tiempo Misia Elisa. Las habitaciones están rodeadas de lujos; cuadros, platería, joyas, que parecieran poner a prueba a cada uno de los invitados de la casa, en especial a las viejas empleadas del servicio, a quien la señora desprecia por su origen humilde y el color de su piel.

Don Andrés (Julio Jung), el nieto de Misia Elisa es un hombre de mediana edad acosado por sus recuerdos de escolar<sup>108</sup>. Su formación predominantemente católica (la casa y la escuela) afectan el desarrollo de cada uno de los aspectos de su vida, ocasionando un ligero distanciamiento frente a la casa y frente a su abuela. La entrada en escena de Estela (Adela Secall), una joven campesina, familiar de Doña Lourdes (Gabriela Medina), transforma el desarrollo de las relaciones dentro de la casa. Las visitas de Don Andrés, ahora más que nunca interesado por la salud de su abuela, se multiplican, convirtiéndose este en un motivo propicio para también acercarse a Estela.

La joven campesina, nos abre los ojos a un nuevo mundo: la ciudad, marginada con anterioridad del relato. Una maniobra consciente del director y el guionista, quienes buscan a través de la representación del origen social de los personajes ofrecernos una panorámica detallada de la ciudad. Nos encontramos así con dos hermanos: Mario (Paulo Meza) y René (Luis Dubó), completamente distintos; el primero (Mario), es un muchacho trabajador, honesto; responsable de ocuparse del cuidado de la familia de su hermano; el segundo (René) es un hombre más bien irresponsable, mujeriego y borracho; un criminal que reniega de su familia y constantemente está maldiciendo de la vida que le ha tocado vivir.

Ambos, se ven abocados a la casa, en el momento mismo en que Estela ingresa en el escenario urbano, en el que se desarrollan sus vidas. Mario, como trabajador y mandadero de la

---

<sup>108</sup> “El personaje de Andrés también es diferente del original; el de la novela es más característico del Chile de comienzos del siglo XX, uno de esos aristócratas ciudadanos muy finos, que basan su vida en la intelectualidad, pero son hombres de una frialdad espantosa. Pensando en la actualidad, a este Andrés lo hice un poco más víctima. Es alguien que siempre quiso amar, tocar, sentir, oler y, por la castración a que lo sometió su abuela, no pudo.”  
““Coronación”, de la novela al cine”. *La Nación* [Buenos Aires], 15 mayo 2002.  
<https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/coronacion-de-la-novela-al-cine-nid396657> (visto 18/04/2020)

frutería que surte la casa de Don Andrés y Misia Elisa, necesariamente debe entrar en contacto con el ambiente aristocrático que predomina en la residencia, sin que esto signifique necesariamente que pueda acceder a él. De hecho, Mario, como Lourdes y Rosario (Myriam Palacios), solo tienen acceso a determinadas zonas de la casa, como la cocina y el comedor de la servidumbre. Mario asiste a la casa para encontrarse, de manera casi indefectible con Estela, el corazón de la disputa y el bien máspreciado de la quinta.

"Desde el punto de vista cinematográfico, lo que más me atrajo de "Coronación" fue la riqueza de los personajes, que son completísimos y se van modificando psicológicamente con el correr de los hechos -dice Caiozzi a LA NACION, de visita en Buenos Aires para acompañar el estreno de su película-; luego, la posibilidad de pintar una sociedad en un momento determinado de la historia de un país por medio del retrato de las generaciones que la componen; por último, me interesó el contraste entre el tiempo muerto, que parece no transcurrir dentro de la casa -el escenario central de la historia-, y la vida cotidiana en las calles del Chile de hoy."<sup>109</sup>

En este momento nuestra protagonista más joven comienza a familiarizarse con el ámbito urbano, tomando distancia de la casa, añorando poder sumergirse en ese mundo infinito, agitado y desconocido que le resulta tan misterioso y atractivo. Entre tanto, Andrés comienza a tomar posesión de lo que es suyo, de lo que por derecho le pertenece, así que se instala en una de las habitaciones de la casa, esperando desde ahí poder establecer pleno dominio sobre lo que ocurre en su residencia, y así poder defenderla frente a cualquier intrusión que amenace con despojarle de sus bienes máspreciados. La guerra entre lo urbano y lo doméstico encuentra ahora su punto de resolución en el corazón de Estela, la joven campesina.

A Mario lo expulsan una noche de la casa, luego de que Andrés los sorprende a él y a Estela regresando de la calle a altas horas de la noche. Mario desaparece, pero Estela, ahora embarazada debe arreglárselas para proseguir con su vida, procurando que dicha situación no afecte su desempeño en el trabajo. Andrés, profundamente ofendido, debe tratar ahora de encontrar una solución inmediata que le permita conservar a Estela en su casa, incluso si esto significa la muerte del bebé que la muchacha ahora espera. Decide entonces pedir consejo a su

---

<sup>109</sup> *Ibíd.*

único amigo en la vida, un médico de dudoso diagnóstico, quien siempre ha asistido a la abuela debido a su cercanía con la familia.

Ambos sostienen una conversación, que retrata de manera muy clara el carácter de esta aristocracia decadente. Andrés, perseguido por sus fantasmas, manifiesta, a su edad, no encontrarle ningún sentido a la vida; no comprende porque Dios ha decidido dotar de conciencia a los hombres para que estos simplemente se den cuenta de que todo es horror y desorden, de que al parecer el único orden permanente es el caos.<sup>110</sup> Por su parte, Carlos (Jaime Vadell), un hombre entusiasta, o tal vez pragmático, encuentra, que la vida no tiene un significado específico y que no tiene ningún propósito esforzarse por buscarlo. Solo hay que dejarse guiar por el instante y la experiencia para encontrarlo.

Pero Carlos, es un hombre que roza la ancianidad, y es consciente de ello. Su experiencia vital finalmente lo ha llevado a concluir que sus arrebatos juveniles no cobran ningún significado en una sociedad subdesarrollada e hipócrita como la chilena; el inglés, los autos de lujo, los equipos de última generación, no son más que manifestaciones de una clase política que siempre le ha querido dar la espalda a los problemas del país, frustrada porque Santiago no es Nueva York y Valparaíso no es Miami. Carlos, al final hartado de los quejidos y lamentos de Andrés, decide sucumbir al patetismo y aconsejarle que se rasure las mejillas, tal vez sea lo único que hace falta para despertar el cariño de la muchacha.

Pero Andrés está decidido, asesinará a Mario y cuidará de Estela, ya verá que hará con el bebé. Así que emprende los caminos del arrabal dispuesto a todo, no sin antes armarse con un viejo bastón. Se para frente a la casa, golpea la puerta y lo recibe una triste mujer –su cuñada-Dora (Delfina Guzmán), quien le promete decirle a Mario que el vino a buscarlo. Mario, completamente consumido por el alcohol y acosado por la pena, decide entonces tomar la oportunidad, no sin antes comentárselo a su hermano, quien al final lo persuade de no asistir a la casa; será él, su propio hermano, quien irá a confrontar a ese viejo verde para saber qué es lo que quiere.

René, simplemente queda fascinado con la suntuosidad de la casa, no puede creer lo que tiene ante sus ojos; en verdad es algo incomparable, como salido de un sueño. Así que decide emprender el camino de su casa, no sin antes remarcarle a Don Andrés que es un viejo verde. Regresa con su hermano y le comenta de las maravillas que pudo ver, este aún arrepentido le

---

<sup>110</sup> Caiuzzi, Silvio. *Coronación* (2000; Santiago: Andrea Films: 2000), DVD.

cuenta de sus planes para casarse con Estela, mientras comparten unas cervezas en un bar de mala muerte, en el que trabaja la querida de René. Ebrios los dos, deciden que van a asaltar la casa, comprendiendo que se trata de una oportunidad única, para René de salir de la miseria y para Mario de recuperar a Estela, finalmente ella es la llave de entrada a la casa.

Así el plan queda establecido: asaltarán la casa el día del cumpleaños de la señora Elisa y Estela despejará la planta principal para que los dos hermanos puedan entrar a robar. Ese día, en esa misma noche, mientras los ladrones aguardan a las afueras de la casa, esperando a que la muchacha abra las puertas del portón principal, las viejas sirvientas (Lourdes y Rosario) han puesto la habitación de la señora patas arriba, conmocionadas por el rotundo fracaso de la reunión. Don Andrés, completamente ensimismado aguarda en su habitación, tal vez esperando lo inevitable. Los ladrones entran a robar, pero antes de terminar de limpiar la casa, un ataque de remordimiento se apodera de Estela, quien da la alarma.

Los ladrones desaparecen de la escena sin dejar rastro, llevándose consigo a Estela, de quien nunca volveremos a saber. La casa se sume en la oscuridad, mientras un cínico Don Andrés, se refugia nuevamente en su habitación, solo para telefonarle a Carlos y comentarle las buenas nuevas: unos ladrones entraron para desocupar la casa, pero Estela ha dado la voz de alarma y lo ha impedido, una prueba irrefutable de su sincero amor. Arriba, en la planta alta, una agonizante señora Elisa se muere en su silla de ruedas contemplando las estrellas, mientras sus fieles sirvientas duermen la borrachera en la cama en la que ella siempre quiso morir.

"Donoso escribió "Coronación" en 1958, y ése es justamente el momento en que comienzan en Chile los conflictos clasistas, que después se desarrollan en la década del 60 hasta desembocar en el golpe de Estado de 1973. Pero en el Chile de hoy, aun existiendo, los problemas sociales no son el centro del debate. Hoy el tema es que no hay en qué creer, no hay ideales."<sup>111</sup>

Alessandri regresa a la presidencia de la república el 30 de octubre de 1932, iniciando un proceso de reestructuración institucional, que tiene por objetivo devolverle a su población la confianza en el sistema gubernamental chileno, bastante desprestigiado en el último tiempo. Así que emprende una serie de maniobras, que buscan preservar la vigencia del naciente orden

---

<sup>111</sup> "" Coronación"", de la novela al cine" *La Nación*.

constitucional, el cual no cuenta con el respaldo de ninguna de las facciones en contienda. Con el amparo del parlamento emprende la persecución de los partidos y organizaciones de izquierda, censura a la prensa de oposición y legaliza la labor de la milicia republicana, un cuerpo paramilitar en defensa del sistema democrático.

Inaugurando una nueva etapa en la historia política de la república, marcada en esta ocasión por una mayor polarización de las fuerzas partidistas en contienda. Los liberales y conservadores, alineados a la derecha, buscaron preservar el orden social, económico y político de los arrebatos autoritarios y los desórdenes sociales<sup>112</sup>; en el centro: el Partido Radical, identificado con las causas de los trabajadores, se declaraba antiimperialista y buscaba, mediante la instauración de un sistema de solidaridad social, lograr la armonía entre las clases. La izquierda, integrada por el Partido Comunista y Socialista, perseguían la instauración de un nuevo orden social, optando por iniciativas un tanto distantes<sup>113</sup>.

Los años posteriores serán de profundas agitaciones, tanto en el escenario social como en el escenario político. A la salida de Alessandri; los radicales, con respaldo de los comunistas<sup>114</sup>, los socialistas y los liberales tomarán el control del país, inaugurando una hegemonía de catorce años, en la que predomina una cierta estabilidad institucional y un constante juego de alianzas; la derecha permanecerá marginada de La Moneda hasta 1952, con la llegada del general Ibáñez al poder; dictador, candidato del nacionalsocialismo, del conservatismo y por último del laborismo. Una muestra clara del fraccionamiento de los grupos políticos en contienda, refundidos en sus ideales y aspiraciones<sup>115</sup>.

La salida de Ibáñez de la presidencia en el año de 1952 deja un país arruinado, fracturado y mucho más polarizado. Liberales y Conservadores retornan al poder luego de años de ausencia de la mano de Jorge Alessandri, una figura austera, aparentemente ecuánime, con una gran

---

<sup>112</sup> Mariana Aylwin et al., *Chile en el siglo XX*, 12ª Edición (Santiago: Planeta, 2005). 142

<sup>113</sup> *Ibíd.* Los comunistas, atendiendo a las formulaciones de la internacional, habían asumido una posición intransigente, frente a otras agrupaciones políticas mucho más moderadas, a las cuales no consideraban representantes auténticos del movimiento obrero. Consideraban que la única forma de asegurarse el poder era por medio de una revolución. Los socialdemócratas, escépticos frente a la posibilidad de que en Chile pudieran darse las condiciones para un proceso revolucionario, habían decidido adoptar una posición mucho más conciliadora, viendo en los partidos de centro, pero sobre todo en los sectores medios, una posibilidad de ampliar sus bases sociales. No será hasta el año de 1936, cuando ambos partidos dejen a un lado sus diferencias y se unan en una coalición de centro-izquierda junto con el partido radical. 149.

<sup>114</sup> *Ibíd.* 155.

<sup>115</sup> Para Zemelman, *Génesis del proceso político chileno*, 73. La proliferación de partidos de oposición con origen burgués o pequeñoburgués no es más que la manifestación de un radicalismo ideológico sin ningún impacto en la discusión política; es el mantenimiento de las viejas fuerzas sociales en defensa de un falso antagonismo.

acogida entre los sectores empresariales y bancarios, quienes acompañarán su programa de gobierno hasta el año de 1961, cuando una terrible crisis económica sacude los cimientos de la alianza, obligándola a buscar un respaldo con el Partido Radical, todavía la fuerza mayoritaria en el país, de cara a las elecciones de 1964.

Tres candidatos toman la partida, pero solo dos podrán contender por la presidencia: Salvador Allende y Eduardo Frei; un desafortunado evento electoral rompe con la alianza liberal-conservadora-radical y acaba con las aspiraciones presidenciales de Julio Durán<sup>116</sup>. La derecha, adhiere entonces y muy contra su voluntad a la campaña del candidato demócrata-cristiano Eduardo Frei, esperando con esto contener la llegada a La Moneda de Salvador Allende. La maniobra resulta y al final, Eduardo Frei es elegido presidente imponiéndose con un 56,09% de los votos sobre el candidato del Frente de Acción Popular, alcanzando la más importante mayoría registrada historia republicana chilena: 1'409.012 votos.

Los años posteriores estarán marcados por una profunda polarización; la labor reformista adelantada por los demócrata-cristianos solo contribuirá a que se radicalicen mucho más las fuerzas, incluso entre los miembros de su propia organización, quienes no tardarán en abandonar el partido para engrosar las fuerzas del FRAP, cada vez más consolidado en el escenario político nacional. El fortalecimiento de las organizaciones de izquierda no tardará en prender las alarmas entre los sectores más reaccionarios de la sociedad, quienes buscarán consolidar un Frente Unido de cara a las elecciones parlamentarias de 1969, pero más importante para las presidenciales de 1970.

Nos enfrentamos a un periodo de profunda agitación en el plano social, que como bien relata Donoso en su novela, luego llevada al cine: *Coronación*. Se trata de una nueva etapa, en la que las viejas dinámicas sociales se han ido transformando, y los grupos sociopolíticos que antes se encontraban sometidos a la voluntad de la tradicional clase oligárquica se empiezan a abrir a nuevos debates dentro del escenario político. La elección del 64 y el posterior gobierno de Frei será la gota que termine por rebosar la copa; las políticas reformistas de la Democracia Cristiana,

---

<sup>116</sup> Aylwin et al., *Chile en el siglo XX*. En 1963 fallece en la ciudad de Curicó el diputado por el FRAP: Oscar Naranjo, ese mismo año se convocan a elecciones para elegir a su reemplazante y es el candidato por el FRAP, hijo del fallecido diputado, también de nombre Oscar Naranjo quien termina imponiéndose sobre los candidatos conservadores y demócrata-cristianos que también aspiraban al puesto. Dicho suceso provoca un revuelo en las huestes de la Alianza Conservadora-Liberal, que asume dicho resultado como un sondeo a boca de urna de lo que podrá ocurrir en las elecciones presidenciales del próximo año, más tomando en cuenta que el comportamiento electoral de la región podría ofrecer un indicio sobre cuál sería el resultado de las presidenciales del próximo año. 218.

en un momento tan apremiante como aquel, serán, paradójicamente, los detonantes del proceso de transición socialista con la elección de Salvador Allende<sup>117</sup>.

---

<sup>117</sup> Vidales, Carlos. históricamente el asunto de la reforma agraria fue uno de los temas más delicados en el ámbito político-social nacional. Frei, había adelantado un programa de reforma agraria durante su gobierno, que, aunque había dejado varios propietarios, había sido incapaz de acabar con la desigualdad y la inequidad en el campo. Allende y la Unidad Popular, incluso acusaban a la administración demócratacristiana de contribuir al ensanchamiento de la brecha social en el país, fruto de un programa de reforma social, concebido para no inquietar a los grandes aliados políticos del partido, quienes con su apoyo habían contribuido a facilitar el triunfo electoral. "La contrarrevolución y el gobierno popular", cap. 1 en *Contrarrevolución y dictadura en Chile* (Bogotá: Ediciones Tierra Americana, 1974)

## **Capítulo II: Golpe militar y dictadura: La configuración de un escenario político y social autoritario, imperialista y reaccionario (1973-1989)**

El presente capítulo: “Golpe militar y dictadura: La configuración de un escenario político y social autoritario, imperialista y reaccionario (1973-1989)” consta de tres partes, la primera: “Chile 1970-1973: el trunfo de la Unidad Popular, la lucha por la estabilidad democrática, la soberanía y la libre autodeterminación de los pueblos” aborda con detalle lo que fueron los primeros años del gobierno de Salvador Allende en Chile, pasando por el análisis y relato de su programa de gobierno, encaminado a solventar las terribles deudas del poder político con la sociedad civil desde comienzos de siglo, pasando por el impacto que dichas políticas tuvieron sobre el grueso de la población -sectores acaudalados y populares, para desembocar finalmente, en la crisis, la conspiración de la reacción, la complicidad de las fuerzas armadas y los Estados Unidos, y la falta de capacidad del gobierno popular para hacer frente a una política de agresión que terminó con su derrocamiento el 11 de septiembre de 1973.

La segunda parte: “José Donoso: una mirada crítica del concepto de nación como manifestación de la aspiración hegemónica oligárquica en *Casa de campo*” está encaminada a abordar desde una perspectiva literaria, la del escritor José Donoso, el impacto del golpe militar dentro de la sociedad civil. El escritor chileno, miembro de la generación del boom latinoamericano, configura su escenario de la novela en una vieja casa de campo, y divide a sus actores en cuatro categorías bien definidas: los mayorees (la clase alta), los lacayos (los militares), los niños (las clases medias y bajas) y los indios (las comunidades indígenas). Desde allí intentará ofrecer una mirada global de Chile, en un texto, aunque largo, ambicioso en el tiempo y en el relato, tratando de consignar en él las claves de la crisis que han llevado al país a la instauración de una dictadura militar.

La tercera y última parte: “La dictadura: manifestación criminal del imperialismo y la dependencia” busca ofrecer una mirada detallada sobre el desarrollo militar de la dictadura, desde su instauración en septiembre de 1973, hasta su conclusión en octubre de 1989. El análisis, se desenvuelve en tres aspectos, fundamentales a la hora de comprender la importancia histórica de la dictadura para la sociedad y la historia chilena. Primero, el carácter represivo y autoritario del régimen militar, encuadrado en un contexto de guerra interna y lucha por la erradicación de las organizaciones populares y de izquierda del escenario político y social chileno, dando origen a

una reconfiguración del sistema político y militar, ahora fusionados bajo la égida de un solo gobierno de excepción.

Segundo, el modelo económico implantado por el régimen militar, que asesorado por profesores de economía de la Universidad Católica, con fuertes vínculos con la escuela de Chicago, ponen en funcionamiento un programa de gobierno encaminado a sacar al país de la situación de crisis en la que se encuentra, incentivando la inversión, la apertura extranjera, la desnacionalización de la industria y la minería, y finalmente la comercialización tanto de la fuerza laboral como de los derechos laborales de esta, peleados y conseguidos con muchos esfuerzo por organizaciones mutuales, mancomunales y sindicales durante los últimos años del siglo XIX y principios del XX.

Finalmente, el tercer aspecto de esta última parte, tiene como objeto de estudio el proceso de transición, impulsado por las organizaciones populares, respaldadas y acompañadas por la iglesia católica y las (Organizaciones No Gubernamentales) ONG, quienes dando inicio a un proceso de concientización y de protesta que no tarda en generar respaldos a nivel internacional, socavando un poco la legitimidad del régimen, aparentemente asentado tras la promulgación de la constitución de 1980, que a su vez establece los mecanismos y plazos para la transición hacia la democracia.

El esfuerzo de las organizaciones populares no tarda en ser capitalizado por los viejos partidos políticos, marginados de la discusión desde principios de octubre de 1973, que, aprovechándose del clima de confrontación y crisis que reina del país, llaman a la población a unirse en un proceso de democratización, el cual comienza a adquirir cada vez un carácter mucho más concertacionista, que de a poco, aunque de manera nada disimulada comienza a desplazar a las organizaciones populares del centro de la discusión, dando paso a un proceso de acuerdo, en el que los sectores más vulnerados por la dictadura no tienen ni voz ni voto.

## **2.1. Chile 1970-1973: el triunfo de la Unidad Popular, la lucha por la estabilidad democrática, la soberanía y la libre autodeterminación de los pueblos.**

El 4 de septiembre de 1970, Salvador Allende Grossens fue elegido presidente representando la coalición de izquierda de la Unidad Popular conformada por cuatro partidos y

dos movimientos -Partido Comunista, Partido Socialista<sup>118</sup>, Partido Socialdemócrata, Partido Radical, Movimiento de Acción Popular (MAPU), Acción Popular Independiente (API)- Obteniendo la primera mayoría: 36,30% de los votos. Salvador Allende, así como la mayoría de los presidentes electos de desde 1946, tuvo que esperar un mes para que el parlamento atendiendo a su responsabilidad constitucional, efectuara una segunda votación que definiera al presidente entre las dos más altas mayorías: Salvador Allende y Jorge Alessandri (34, 98%).

La tradición había indicado, que siempre el candidato que obtenía la primera mayoría era el designado por el parlamento para ocupar el solio presidencial durante los siguientes seis años. La victoria, para muchos sorpresiva, de Salvador Allende en las elecciones de 1970, generaba cierto resquemor entre los partidos de centro y derecha, habituales ganadores de las elecciones y las fuerzas mayoritarias en el parlamento. Allende que había participado de las elecciones de 1952, 1958 y 1964, obteniendo en las dos últimas la segunda mayoría, había lanzado su candidatura a la presidencia de 1970 ocupando el cargo de secretario del Partido Comunista y presidente del senado entre 1966 y 1969.

Un peso pesado, en palabras de diferentes funcionarios del gobierno norteamericano, quienes desde 1958 venían siguiéndole la pista. “Allende era un político astuto en un país cuyo pasatiempo favorito era el bizantinismo político”<sup>119</sup>. Las coaliciones de izquierda, endebles y frágiles en su conformación se habían ido ganando un lugar dentro del escenario político chileno durante los últimos años de la década del 50’, convirtiéndose en un peligro latente, no solo para la elite oligárquica y las capas burguesas, que ostentaban el poder político en Chile, sino para los consorcios norteamericanos que dominaban la casi totalidad de las actividades económicas del país.

Detener a Allende, casi que se había convertido en una política de estado para los diversos gobiernos de la casa blanca, empezando por Kennedy, pasando por Johnson, desembocando en

---

<sup>118</sup> Vidales. El partido Socialista Chileno, nacido en 1933, como fusión de los grupos que habían respaldado el golpe militar ejecutado por Marmaduke Grove en junio de 1932, fue el último en unirse a la coalición popular. Sus posturas bastante radicalizadas en el inicio de la década de los 60’, lo llevaban a desconfiar sobre la posibilidad de instaurar un gobierno de corte socialista en la siempre republicana y democrática tradición política chilena. Por eso, al momento de ingresar a la coalición, una de sus primeras condiciones para integrarla fue que se le permitiera comandar, junto al Partido Comunista, la coalición que llevaría a Salvador Allende al poder, así como la necesidad de que el Partido Radical se pronunciara a favor del socialismo, todo esto en camino de “*iniciar la construcción del socialismo*” en Chile. *Contrarrevolución y dictadura en Chile*. Cap. 1.

<sup>119</sup> Kornbluh, Peter. “Track II: La CIA y el proyecto de FUBELT”, cap. 1 en *Los EE. UU y el derrocamiento de Allende: Una Historia desclasificada* (Santiago: Ediciones B, 2003).

Richard Nixon, para quien la derrota o el fracaso político de Allende había tomado un carácter de obsesión, casi de asunto personal. No solo eso, Washington había destinado a lo largo de la década del 60' cerca de 1200 millones de dólares para favorecer a los gobiernos contrarios a la coalición de izquierda<sup>120</sup>, procurando generar una atmosfera de estabilidad y prosperidad que difícilmente permitiera a algún gobierno de filiación marxista acceder a La Moneda<sup>121</sup>.

La elección de Allende el 4 de septiembre 1970 significó un duro revés para la administración Washington, que se mantuvo bastante pendiente del recuento de los votos, a través de los cablegramas -Korrygramas<sup>122</sup>- que llegaban desde la embajada de los Estados Unidos con sede en la ciudad de Santiago. Para Korry, embajador en Chile, el resultado adverso en la elección era responsabilidad expresa de los partidos de centro y derecha, la oligarquía y los propios militares, a quienes les habían faltado cojones para emprender acciones efectivas que pudieran impedir el triunfo del candidato de la Unidad Popular.

Es que ni la propaganda sucia, ni los programas y columnas pagados en la radio y el periódico<sup>123</sup>, ni la financiación incesante de los distintos candidatos del Partido Demócratacristiano que se presentaron a las parlamentarias a lo largo de los seis años que duró el mandato de Frei<sup>124</sup>, mucho menos los jugosos seguros de riesgo ofrecidos a los gigantes de la

---

<sup>120</sup> Lowenthal, A., El control férreo de los asuntos interiores de los países latinoamericanos por parte del gobierno de los Estados Unidos no era una situación exclusiva de Chile, de hecho desde 1954, en la convención de Caracas que antecedió la operación militar contra el gobierno de Jacobo Árbenz en Nicaragua, el gobierno de los Estados Unidos proscribió la ideología comunista en la región y estrechó sus relaciones exteriores con los gobiernos latinoamericanos, convirtiéndose en el socio estratégico número uno; financiando proyectos de modernización y militarización, como es el caso de Bolivia o directamente intervenciones políticas o militares, como fue el caso de Brasil (1964) y Guyana (Guyana Británica) a principios de la década del 60'. "Estados Unidos y América Latina, 1960-2010: De la pretensión hegemónica a las relaciones diversas y complejas" (Foro Internacional, vol. L, núm. 3-4, julio-diciembre 2010, México). <https://www.redalyc.org/pdf/599/59921045002.pdf>. (visto 30/11/2020).

<sup>121</sup> Kornbluh., Tras la elección de Frei, el gobierno de Johnson declaró a Chile "un modelo para la Alianza para el Progreso". Pero Washington enfrentaba el mismo dilema que en 1958: si las políticas de Frei no lograban mantener el desarrollo social y económico, el electorado chileno se volcaría a la coalición de izquierda encabezada por Allende en las elecciones de 1970. "Track II", Cap. 1.

<sup>122</sup> Ibid., 39, Es el nombre con el que los funcionarios del gobierno de los Estados Unidos bautizaron a las comunicaciones emitidas por el embajador de los Estados Unidos en Chile: Edward Korry, por sus opiniones controversiales y carentes de toda diplomacia, las cuales consideraban le otorgaban un estilo único.

<sup>123</sup> Ibid., 20. El emporio de medios de la familia Edwards fue sin lugar a dudas uno de los sectores que más se vio beneficiado con la financiación norteamericana encubierta durante el gobierno de Frei (1964-1970). La familia de medios, principalmente *El Mercurio*, recibieron una nada despreciable suma de parte del gobierno de los Estados Unidos para cubrir sus gastos operativos, incluso vincularon a su personal escritores y columnistas pagados por la CIA, encargados de redactar editoriales malintencionados encaminados a desprestigiar y socavar la popularidad de Salvador Allende de cara a las presidenciales de 1970.

<sup>124</sup> Lowenthal., El respaldo al gobierno de Frei constituía uno de los tantos programas que conformaban la iniciativa de la Alianza para el Progreso en América Latina, formulada por el presidente Kennedy en marzo de 1961, la cual constituía por supuesto "una nueva manera de entender la naturaleza al desafío del liderazgo estadounidense en la

minería: Kennecot y Anaconda, para que colaboraran con el programa de nacionalización que preparaban los demócratacristianos, pudieron contener la inminente derrota de la política intervencionista norteamericana.

Es más, contrario a las previsiones elaboradas por el gobierno Nixon, sobre la pertinencia de un programa gubernamental reformista y moderado, capaz de contener el estallido social en el país, y poder mantener a la izquierda alejada de La Moneda, “La revolución en libertad” -cómo fue bautizado el plan de gobierno de Frei (1964 -1970)- lo que hizo fue exacerbar las tensiones sociales ya presentes en el país, incrementando las demandas de los sectores mas postergados de la sociedad, quienes durante el gobierno de Frei también tuvieron que vérselas con una fuerte inflación, la cual por supuesto impactó sobre su calidad y costo de vida.

En Chile las recetas “reformistas” y “desarrollistas” que impulsó la Alianza para el Progreso e hizo suyas el gobierno de Frei no han logrado alterar nada importante. En lo fundamental ha sido un nuevo gobierno de la burguesía al servicio del capitalismo nacional y extranjero, cuyos débiles intentos de cambio social naufragaron sin pena ni gloria entre el estancamiento económico, la carestía y la represión violenta contra el pueblo. Con esto se ha demostrado, una vez más, que el reformismo es incapaz de resolver los problemas del pueblo.<sup>125</sup>

El gobierno de la Unidad Popular, proponía cómo base fundamental de su programa de gobierno: la emancipación del dominio imperialista mediante el fortalecimiento de los sectores que más impactan en la vida de la población: la agricultura y la manufactura; arrebatarla a los grandes consorcios, que también tenían presencia en otros sectores de la economía y ofrecer total respaldo a los pequeños y medianos productores, los pequeños y medianos empresarios, eclipsados por los monumentales aparatos financieros de las compañías nacionales y extranjeras, que operan con completa libertad sin aportar cómo debieran al desarrollo económico-social del país.

---

región.” Durante aquellos años el gobierno de Frei recibió cerca de tres millones de dólares que ayudaron a financiar no solo la campaña a la presidencia de Eduardo Frei Montalva, sino la candidatura de otros miembros del Partido Demócratacristiano, que integraron el parlamento durante aquellos años. “Estados Unidos y América Latina”.

<sup>125</sup> Chonchol. *Programa Unidad Popular*. 4.

La Unidad Popular, además, tenía cómo meta mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos, reducir el costo de vida y por ese camino la brecha social que separaba a las clases sociales altas de las bajas, garantizar el acceso a la salud y la educación a todos los ciudadanos chilenos, incrementar la cobertura social y garantizar el acceso a la propiedad a los sectores desposeídos. Todo esto en el marco de un programa integral, que lo que buscaba también era acortar las brechas culturales, terminar con la inequidad urbana y rural<sup>126</sup>, para agrupar al grueso de la población en un programa de transformación profunda de los ideales de vida y la razón de ser del ciudadano chileno.

Para los sectores acomodados, dueños o accionistas de importantes compañías mineras, medios de comunicación, bancos, azucareras, altos ejecutivos o funcionarios de instituciones de crédito; grandes propietarios de tierra y aliados del capital monopolista nacional e internacional. El programa de Allende significaba una terrible amenaza a sus tradicionales beneficios políticos, vinculados la mayoría de ellos a su posición económica ventajosa y privilegiada dentro de la pirámide social, la cual le garantizaba importantes prebendas dentro del aparato burocrático nacional, cooptado desde hacía años por una elite corrupta y mezquina<sup>127</sup>.

Los oligarcas, dueños de importantes extensiones de tierra y vinculados tradicionalmente a la producción y dominio de la actividad agrícola, junto con la burguesía emergente, mucho más identificada con el mundo de los negocios, el comercio nacional e internacional; veían con muy malos ojos la entrada de un gobierno que buscaba, además de acelerar el proceso de expropiación y repartición de tierras, nacionalizar la industria, estatizar la empresa privada, y favorecer el desarrollo de la pequeña y mediana empresa; revertir la manera cómo se distribuía el ingreso en el país, mejorando la calidad de vida de la amplia mayoría.<sup>128</sup>

---

<sup>126</sup> Ibid., 27- 28, En el plano de la cultura, lo que pretendía el gobierno de la Unidad Popular era acercar a las poblaciones marginadas: el arte y las diferentes manifestaciones del pensamiento, teniendo cómo fin último la incorporación de estos sectores de la población a las prácticas artísticas e intelectuales que tenían lugar en el país, impulsadas en su mayoría por los centros educativos (escuelas y universidades) y los centros de desarrollo de la cultura popular (academias). Desde el punto urbanístico, la pretensión de la administración Allende obedecía a un principio similar: terminar con la marginalidad de las callampas, trasladando a los obreros y jornaleros a los centros urbanos y rurales, garantizando su participación efectiva y activa en las dinámicas de la ciudad y el campo.

<sup>127</sup> Ibid., Los monopolios norteamericanos con la complicidad de los gobiernos burgueses, han logrado apoderarse casi de todo nuestro cobre, hierro y salitre. Controlan el comercio exterior y dictan la política económica a través del Fondo Monetario Internacional y otros organismos. Dominan importantes ramas industriales y de servicios; gozan de estatutos de privilegio, mientras imponen la devaluación monetaria, la reducción de salarios y sueldos y distorsionan la actividad agrícola por medio de excedentes agropecuarios. *Programa gobierno Unidad Popular*, 6.

<sup>128</sup> Vidales. En 1966, un 17% de las empresas dominaban el 75% de los activos de todas las sociedades anónimas, mientras que 284 empresas controlaban toda la actividad económica. En el sector industrial, 114 de las 35000

Para la Unidad Popular se trataba de una oportunidad única: la posibilidad de poner en funcionamiento un programa de gobierno verdaderamente revolucionario, favorable a los intereses de los sectores más vulnerables de la población, introduciendo cambios y reformas acordes con las necesidades propias de un país acosado por el imperialismo y sus males relacionados; derrotar a los sectores burgueses y oligárquicos en su propio juego y según sus propias reglas, a través de un discurso que llama al descontento, pero además a la cooperación de los distintos órganos sociales, que cómo la coalición sueñan con un país mas justo, equitativo y democrático.

Una proposición que para algunos movimientos que integran la coalición de gobierno resulta insuficiente, porque el triunfo electoral no es el final del proceso, es apenas el inicio, por lo que el gobierno llega a La Moneda, debe ser muy inteligente en no sucumbir a las provocaciones de los sectores llamados democráticos y reformistas, que aprovecharán cualquier coyuntura para echársele encima. Por esa misma razón, el gobierno no debe temer sacar a la gente a la calle para defender su programa, es una presunción lógica: acudir al respaldo del pueblo para defenderse de los ataques imperialistas y reaccionarios.

Corresponde entonces a la organización social, no ya solo al movimiento político, elaborar un programa de carácter popular que entre a enriquecer las propuestas de transformación política y social expuestas por la coalición y respaldadas en las urnas por un importante sector de la ciudadanía. Los comités, responsables de impulsar la candidatura de Salvador Allende a lo largo y ancho del territorio nacional, deberán reafirmar su victoria a través de la pedagogía política, extendiendo la esfera de influencia del movimiento, haciendo consciente a la población de la importancia de la victoria electoral y de la necesidad de preservar el orden social naciente.

Las fuerzas que apoyan la candidatura de Alessandri no reconocen el triunfo de la izquierda y llaman a las fuerzas “democráticas” a aunar fuerzas contra el marxismo. Pensamos que son los primeros indicios de una lucha larga y prolongada, cuyo carácter pacífico o violento dependerá de la actitud que adopten las fuerzas de la

---

empresas existentes en Chile, dominaban a todas las restantes. Y *cinco años antes*, ya en 1961, solo diez accionistas poseían entre el 90 y el 100% de las 271 corporaciones más importantes del país. *Contrarrevolución y Dictadura en Chile*, cap. 1.

derecha. Y que esta actitud dependerá a su vez de la forma cómo el pueblo se prepare para defender el triunfo y avanzar hacia el socialismo.<sup>129</sup>

Para la oposición -Democratacristianos y Nacionales- la solución no se encontraba en un principio en la discusión parlamentaria, ni en los mecanismos consagrados en la constitución<sup>130</sup>. Tanto es así que la coalición de gobierno no encontró ningún inconveniente al momento de poner en funcionamiento una reforma a la constitución que autorizaba al Estado a emprender la nacionalización de las compañías mineras extranjeras, la cual fue votada y aprobada con unanimidad por el parlamento en julio de 1971, permitiendo al gobierno de Allende, apoderarse de las acciones de las compañías cupríferas Kennecott y Anaconda.

Las acciones adoptadas por la oposición, iban por otro camino: el del sabotaje, el boicot, la especulación, la provocación y la mala prensa. Tras la ratificación de Salvador Allende como presidente de la república de Chile por parte del parlamento el 24 de octubre de 1970, las compañías, tanto norteamericanas como nacionales, alentadas por la embajada y grupos de oposición pusieron en funcionamiento una serie tácticas de presión encaminadas a desatar el pánico económico en el país. Durante las siguientes semanas fue recurrente escuchar en las calles testimonios de trabajadores despedidos sin justa causa, así como ciudadanos a quienes los bancos les habían negado sus préstamos o no les permitían cancelar en cheque.<sup>131</sup>

Mucho más vulgar fue el comportamiento de algunos grandes hacendados, agricultores y ganaderos quienes, buscando contribuir a la situación de crisis que vivía el país, decidieron adelantar un conjunto de maniobras tendientes a incrementar el pánico financiero mediante el desabastecimiento de los mercados. Los productores, acosados por la posibilidad de perder unas

---

<sup>129</sup> Faundes, Juan J., comp., *Allende: crónica de una tragedia anunciada, El épico fracaso de Allende, una lección para la izquierda del siglo XXI* (China: Ocean Sur, 2014), 162.

<sup>130</sup> \_\_\_\_\_, *Pinochet: los archivos secretos*, (Barcelona: Critica, 2004), 41-42. Durante el mes de septiembre de 1970, luego de conocidos los resultados de las elecciones presidenciales, se supo de un acercamiento entre la cúpula dirijencial del Partido Nacional y la embajada del gobierno de los Estados Unidos en Santiago, para ejecutar un golpe de estado. No obstante, la falta de voluntad del entonces presidente Eduardo Frei para someterse a un proceso que seguro acabaría con la institucionalidad del país, y el compromiso irrestricto de la cúpula militar con la constitución obligaron a abortar la operación, la cual se sumaba a un intento de soborno de un grupo de parlamentarios con 250000 dólares, provenientes de Washington, en el mes de junio.

<sup>131</sup> Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, cap. 1. Es la International Telephone & Telegraph Corporation (ITT), el tercer conglomerado más importante del país; con presencia en Sheraton, Standard Electric y la Compañía de Teléfonos de Chile (Chitelco), la que, con apoyo de la embajada norteamericana, convoca al boicot en contra del gobierno de Allende, incitando a las demás compañías presentes en el país (Ford y Bank of America) a abandonar Chile inmediatamente.

cuantas hectáreas y alentados por la crisis inflacionaria que todavía vivía el país -herencia de Frei-<sup>132</sup> resolvieron, de forma deliberada, sacar del mercado una buena parte de su mercancía, impulsando al ciudadano de a pie a buscar nuevas fuentes de abastecimiento -mercado negro-.<sup>133</sup>

La puesta en práctica de la reforma agraria propuesta por el gobierno de Salvador Allende también había comenzado a incomodar a los antiguos inquilinos -arrendatarios-, pequeños propietarios de tierra beneficiados por el gobierno de Frei, quienes rechazaban la conformación de un Consejo Nacional Campesino (CNC) capaz de atender a las necesidades de los sectores desposeídos (afuerinos e indios mapuches), desplazando los viejos sindicatos. Los inquilinos, acusaban al gobierno de Allende de querer arrebatárles sus tierras y utilizar a los sectores más vulnerables para crear empresas estatales, y luego negarles su derecho a la propiedad<sup>134</sup>.

La reforma agraria, avanzaba según los plazos propuestos, sin embargo, para algunos sectores de la coalición y la población esto no era suficiente. Para afuerinos y mapuches, agrupados en los Consejos Comunales Campesinos (CCC), respaldados a su vez por el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), el programa privilegiaba los intereses de los pequeños y medianos propietarios, condenándolos a ellos a la miseria y la desposesión, no comprendían que este se trataba de un proceso gradual, que podría verse opacado con la puesta en marcha de acciones arbitrarias y violentas.<sup>135</sup>

---

<sup>132</sup> Ibid., "En el decenio de 1960-70, la inflación alcanza una tasa global de 254,3%, o lo que es lo mismo, *los asalariados pierden un mes de sueldo cada seis meses*" cap. 1.

<sup>133</sup> Ibid., Ya en marzo de 1971, cuatro meses después de haber asumido el mando Salvador Allende, la burguesía había logrado implementar la escasez de harina, conservas, carnes de aves, papel de uso doméstico, fideos y pastas, textiles y otros numerosos artículos de consumo. Doscientas mil cabezas de ganado fueron sacadas clandestinamente y vendidas en la Argentina. Las hembras preñadas fueron sacrificadas, cap. 1.

<sup>134</sup> Avendaño, Octavio. "Los CERAS funcionaban de manera análoga a los asentamientos. Consistían en formas de propiedad colectiva, de carácter transitoria, que agrupaban a varios predios colindantes que habían sido expropiados". "Reforma agraria y movilización campesina en Chile (1967-1973) y Perú (1969-1976)", *Polis*, n. 47 (2017): 27, <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v16n47/0718-6568-polis-16-47-00015.pdf>. (visto 26/08/2020). Estas organizaciones empleaban a pequeños propietarios, campesinos cesantes, obreros y afuerinos, garantizándoles su derecho a la propiedad. Estas personas recibían un sueldo y sus productos eran puestos en el mercado. El Estado conservaba el 90% de sus ganancias.

<sup>135</sup> Cárcamo H., Ovidio. "Movimiento Campesino Revolucionario y Consejos Comunales Campesinos de base. Una experiencia de Poder Popular en Chile", *Desacatos*, n. 52 (2016): 102, <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n52/2448-5144-desacatos-52-00094.pdf> (visto 26/08/2020) La concepción que tenía el MIR y el MCR sobre el proceso de reforma agraria era distinta de la que concebía el gobierno de Salvador Allende y una parte de la Unidad Popular. Para el MIR, el proceso de restitución de tierras y el fin de la inequidad en el campo solo era posible a través del camino insurreccional, con el apoyo del pueblo. La Unidad Popular, comprendía que este proceso solo podía llevarse a cabo a través de la vía política, constitucional e institucional, lo otro: era invitar al campesinado a la ilegalidad.

Obligando al gobierno a tomar cartas en el asunto. A finales de 1972 la coalición popular pone en vigor una vieja ley de reforma agraria, que autorizaba al ejecutivo a nombrar un interventor, encargado de cuidar que las labores agrícolas que se desarrollaban en algunos de los terrenos recientemente expropiados pudieran hacerlo con normalidad. La iniciativa que claramente favorecía a los sectores vulnerables del campesinado, no fue muy bien recibida por los grupos de inquilinos y hacendados -quienes aún en 1972 representaban un 3% de la población rural- los cuales no tardaron en acusar al gobierno de estar aliado con grupos armados ilegales.

En los centros mineros la situación no era distinta. Tras la nacionalización de la minería, los rendimientos de ese sector de la economía bajaron, los técnicos de alto nivel, tanto chilenos como norteamericanos, abandonaron el país o simplemente renunciaron, y los trabajadores, movidos por las promesas y reivindicaciones de sus respectivos sindicatos -leales a la Democracia Cristiana, el PC y el PS- se trenzaron en una lucha política sin cuartel, con devastadoras consecuencias económicas y sociales para el país. El descontento social se tomó las calles y no tardó en extenderse a las ciudades y barrios prestantes.<sup>136</sup>

Nosotros no vacilamos en afirmar que el aparato propagandístico de la reacción constituyó una herramienta formidable, a través del cual la burguesía supo sacar enorme provecho político de sus propias acciones conspirativas: el desabastecimiento producido por el cerco económico, el mercado negro y la especulación [...] el terrorismo y la violencia desatada por los latifundistas, empresarios y mercenarios del gran capital; en fin, las crisis generadas por la contrarrevolución.<sup>137</sup>

El gobierno norteamericano no perdió detalle nunca de la situación política y social que se vivía en Chile durante aquellos años. Con diligencia, atendió a las demandas de Anaconda y Kennecot por la nacionalización y depreciación de su patrimonio, acudió a instituciones de

---

<sup>136</sup> Toro C., María S. "Las mujeres de derecha y las movilizaciones contra los gobiernos de Brasil y Chile (1960 y 1970)" *Estudios feministas*, n. 23 (2015): 831. DOI: 10.1590/0104-026X2015v23n3p817. (visto 28/08/2020). el 1 de diciembre de 1971 tuvo lugar la famosa marcha de "las cacerolas vacías", impulsada por las madres cabeza de familia de las clases media y alta, quienes aprovechando la visita del primer ministro cubano: Fidel Castro al país, salieron a manifestarse en contra de la escasez de alimentos y el aumento en la inflación. La manifestación no tardó en convertirse en una escaramuza, cuando los partidarios de la Unidad Popular, intervinieron la protesta, buscando defenderse de los ataques orquestados por la derecha, quienes atacaban con bombas incendiarias las sedes de los partidos de la coalición.

<sup>137</sup> Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, 73.

crédito internacionales cómo el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRD), el Banco Mundial, el Banco de Exportaciones e Importaciones y la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), para pedir se restringiera el envío de suministros y la aprobación de cualquier clase de préstamos al país.

También, mantuvo una relación muy estrecha con los militares del país, la cual por supuesto no se vio interrumpida tras el “incidente”<sup>138</sup> del asesinato del General de las Fuerzas Armadas: René Schneider. De hecho, tras la captura del general en retiro Roberto Viaux y sus cómplices, las cosas retornaron a la normalidad. Los Estados Unidos, a través de su embajada en Santiago, continuaron en la búsqueda de elementos militares dispuestos a ejecutar un golpe de estado, delegando la tarea en un grupo de agentes de “bandera falsa” especialistas en este tipo de operaciones, encargados de hacer partícipe a los oficiales chilenos sobre la voluntad golpista del gobierno norteamericano.

Durante los meses siguientes, los agentes de “bandera falsa” enviaron información a través de la embajada norteamericana a la administración Nixon, sobre la voluntad golpista en algunos altos mandos de la oficialidad chilena<sup>139</sup>, también de las operaciones de desestabilización y sabotaje llevadas a cabo por grupos de civiles vinculados en forma directa con antiguos miembros de la cúpula militar chilena, quienes con respaldo de organizaciones de extrema derecha de otras regiones del cono sur (Bolivia y Brasil) adelantan labores tendientes a desatar el caos y generar el clima propicio para la intervención militar.<sup>140</sup>

Prioridad semejante se otorga a las labores adelantadas por el gobierno norteamericano en el plano mediático, donde con ayuda de la multinacional de las comunicaciones: la Internacional Telegraph & Telephone Corporation (ITT). La Casa Blanca, la embajada de los Estados Unidos en Santiago y la CIA, con intermediación del diario *El Mercurio*, periódico con mayor tiraje en el

---

<sup>138</sup> Ibid., El 22 de junio de 1972, el Juez Militar Orlando Urbina, condena en primera instancia a Roberto Viaux, a 20 años de cárcel y 5 de “extrañamiento” (destierro), por el delito de “secuestro con grave daño”: el “grave daño” consistió en la muerte del general Schneider. La defensa apela ante la corte marcial, cuyo Presidente, Enrique Paillás, declara ante sus amigos de la escuela de derecho (agosto), que esta corte será “más favorable” a los reos y que las penas serán reducidas [...] El 7 de diciembre de 1972, en un fallo ejemplar, la corte marcial rebaja la pena a Viaux, de 20 años a dos años, calificando el delito cómo secuestro simple sin daño.

<sup>139</sup> \_\_\_\_\_, *Pinochet: los archivos secretos*, 88-89. Esta es la primera vez (Noviembre de 1972) que el nombre del general Augusto Ramón José Pinochet Ugarte -comandante de la guarnición de Santiago y jefe de plaza- aparece vinculado cómo uno de los oficiales dispuestos a tomar acciones frente al gobierno de Allende, en un informe de la CIA, en el que se lo describe: cómo “un militar apacible, amigable e intransigente, totalmente embebido en lo nuevos ámbitos de seguridad, orden público y asuntos políticos”.

<sup>140</sup> Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, cap. 1.

país y aliado estratégico de las fuerzas golpistas<sup>141</sup>, ponen en funcionamiento una amplia campaña de desprestigio encaminada a minar la credibilidad del gobierno popular, mediante la publicación de titulares, noticias y columnas de carácter incendiario.

El 21 de marzo de 1972, el periodista Jack Anderson<sup>142</sup> presentó a la opinión pública una serie de documentos que daban cuenta de los vínculos entre el gobierno de Nixon y la filial de la multinacional de las comunicaciones estadounidenses en Chile: la ITT, para desatar la crisis política en el país. La compañía había aportado dinero a la campaña presidencial del candidato del PN: Jorge Alessandri, y financiado a través de los medios (*El Mercurio*) una fuerte campaña contra el candidato de la Unidad Popular, la cual no terminó con el fin de los comicios. La ITT sirvió como intermediaria de la CIA para hacer entrega al periódico de una suma considerable que le permitiera seguir operando contra el gobierno popular.<sup>143</sup>

Entre tanto la operación de intervención militar continuaba su curso. Al parecer la campaña de desprestigio emprendida por la CIA, en colaboración con la ITT, no había arrojado los resultados esperados. La coalición popular, aunque minoría, seguía ganando escaños en el parlamento; seis en la cámara y dos en el senado, logrando un total del 43,4% de la votación. Es precisamente, a raíz de este episodio, que el gobierno de los Estados Unidos se plantea desistir de sus aspiraciones intervencionistas, prefiriendo concentrar la totalidad de sus fuerzas en una campaña avasalladora que garantice el acceso a la presidencia de los partidos de oposición en las elecciones de 1976.

---

<sup>141</sup> Véase la nota 5.

<sup>142</sup> Lowenthal. "Estados Unidos y América Latina". El reporte sobre Chile que elaboró el Comité de Investigación en Inteligencia del Senado de Estados Unidos en 1975 arrojó luz sobre las características de las relaciones entre la superpotencia y el subcontinente, a pesar de que el panorama de las mismas comenzaba a cambiar ya. El informe documentaba cómo Estados Unidos se había comprometido secretamente por una década en una prolongada campaña en contra de Salvador Allende y su movimiento de izquierda, Unidad Popular. Cuando estos últimos ganaron la mayoría relativa en la elección de 1970, Washington recurrió al soborno para después promover un fallido golpe de Estado en aras de evitar la elección formal de Allende por el Congreso, tal como lo estipulaba la práctica chilena. en 1973.

<sup>143</sup> \_\_\_\_\_, *El mercurio* recibió dinero adicional por parte del principal colaborador empresarial de que disponía en Chile la CIA: la ITT. Existe un memorando con fecha del 15 de mayo de 1972, que recoge la conversación mantenida entre el oficial de la Agencia Jonathan Hanke y Hal Hendrix, empleado de la ITT, en torno a un depósito bancario de cien mil dólares que la compañía iba a hacer en secreto a Agustín Edwards. "Me dijo que el dinero destinado al grupo Edwards debía ir a través de una cuenta en Suiza" informó Hanke a sus superiores. *Pinochet: los archivos secretos*, 86. El dinero, se sumaba a los casi dos millones de dólares que el gobierno norteamericano había destinado al periódico, que atravesaba una terrible crisis financiera, entre 1971-1972.

La vía II<sup>144</sup> se encuentra en un punto muerto: los agentes de bandera falsa, destinados a las ciudades de Santiago y Valparaíso, se han encontrado con dificultades a la hora de expandir su esfera de influencia dentro de la alta oficialidad chilena, frente a la que desconfían, especialmente de su capacidad y voluntad para ejecutar un golpe de estado, contraviniendo la postura oficial del ejército de no intervenir y mantenerse leales a la constitución. El 29 de junio un grupo de oficiales lanza su primera intentona golpista, la cual no tarda en ser repelida por las fuerzas de carabineros al comando del general Carlos Prats.

La situación llega a su punto límite. A principios del mes de julio de 1973 los camioneros convocan a un nuevo paro nacional, pidiendo al gobierno que cumpla las promesas realizadas un año atrás. La CIA, que había desistido de sus aspiraciones intervencionistas, pide al gobierno de los Estados Unidos el envío de suministros y fondos para respaldar la huelga. Los militares, envalentonados tras el asesinato del edecán naval de Allende: comandante Arturo Araya y la renuncia al ministerio del interior del general Carlos Prats<sup>145</sup>, comunicaron a la CIA una nueva intentona golpista programada para el día 10 de septiembre.

## **2.2. José Donoso: una mirada crítica del concepto de nación como manifestación de la aspiración hegemónica oligárquica en *Casa de campo*.**

El 8 de septiembre, a través de una notificación, los Servicios de Inteligencia estadounidense conocieron los detalles de la operación golpista que las tres ramas de las fuerzas armadas adelantaban contra el gobierno de la Unidad Popular. La operación: se llevaría a cabo el día 10 de septiembre; la marina daría inicio a las acciones a las 8:30 a.m., tomando control de la ciudad de Valparaíso, los militares tomarían control de Concepción y desde allí se dirigirían a Santiago, donde la guarnición comandada por el general Augusto Pinochet no opondría ninguna resistencia. La FACH, lejos de las acciones permanecería en el sur en tanto se desarrollaba la toma de la capital.

---

<sup>144</sup> Ibid., La diferencia más relevante entre ambas vías consistía en que la I requería de la participación de Frei y suponía la actuación del embajador Korry para presionar al presidente chileno a fin de que diese luz verde a los militares del país, en tanto que la II se centraba en identificar a cualquier oficial militar, activo o retirado, dispuesto a encabezar un golpe de estado violento, así como en proporcionar los incentivos, razones, dirección, coordinación, equipo y financiación necesarios para provocar con éxito el derrocamiento de la democracia chilena. 42.

<sup>145</sup> Simon Collier y William Sater, Cuando una delegación de oficiales informó a Prats que ya no gozaba de su confianza, el comandante en jefe renunció (21 de agosto) -ya antes había sido el blanco de una manifestación impropia de parte de sus esposas-. Lo reemplazó el general Augusto Pinochet, a quien Allende consideraba tan sólidamente "constitucionalista" como a Prats. *Historia de Chile: 1808-1990*. (Cambridge: Press, 1996). 306.

La misma CIA, recibió una nueva notificación el día 9, en la que se aseguraba que la operación militar ya no tendría lugar el 10 sino el 11. Los militares, pretextando su participación en los desfiles que conmemoraban las fiestas patrias chilenas el día 19 de septiembre, trasladaron sus fuerzas hacia los sectores estratégicos del país, desde los cuales les fue mucho más fácil poner en marcha la intervención. El presidente, solo se enteró de las intenciones golpistas el día 11 de septiembre en horas de la mañana, cuando los oficiales del ejército y la marina habían reducido a nada la oposición en las provincias y se dirigían a Santiago.

Allende, consciente de la urgencia de la situación, se dirigió inmediatamente a La Moneda. Allí, le informan que los tres comandantes en jefe de las tres ramas de las fuerzas armadas (marina, ejército y fuerza aérea) respaldan el golpe, y que es Augusto Pinochet, comandante del ejército quien encabeza la insurrección. Allende, pasa revista de los hombres que le acompañan, y acto seguido se dirige a la población a través de la cadena de emisoras: “La voz de la Patria”, en la que informa la situación que en ese momento vive el país; la traición de las fuerzas militares, la participación norteamericana y la complicidad de las clases altas chilenas<sup>146</sup>.

En ese momento la transmisión de radio se corta, y Radio Magallanes queda bajo el control de los militares, quienes allanan las oficinas de la estación y apresan a los periodistas que en ese momento se encontraban transmitiendo. Mientras tanto, en La Moneda continúa el asedio, los militares con ayuda de la fuerza aérea han cercado el edificio; la policía de carabineros abandona rápidamente las instalaciones de la casa de gobierno, dejando al presidente merced a la barbarie militarizada. Con el presidente, permanece su escolta y algunos militantes de los PC y PS. Los combates se extienden hasta cerca de las dos de la tarde, cuando por fin los militares toman control del palacio presidencial.

Se decreta en ese momento el Bando Nro. 5 y el Decreto Ley Nro. 1, que constituyen la junta militar. En ellos, los militares explican las razones que los llevaron a ejecutar el golpe contra el gobierno popular, y cuáles serán las tareas de esta naciente junta de gobierno en la etapa que se inicia en el país. Los oficiales -comandantes en jefe de las tres ramas de las Fuerzas Armadas y carabineros- Augusto Pinochet, Cesar Mendoza, José Toribio Merino y Gustavo

---

<sup>146</sup> Vidales, *Contrarrevolución y dictadura en Chile*, 303. Allende se comunica en tres ocasiones por la radio; desde allí, pide a los obreros, estudiantes, profesionales, campesinos y madres de familia que defiendan su legado a través de su acción y que con sus fuerzas resistan la embestida del capital foráneo, el imperialismo, la reacción y las fuerzas armadas, las cuales rompieron con la tradición constitucionalista de las fuerzas militares. Por último, hace un llamado a la población, pidiéndoles que no desfallezcan, que “*mas temprano que tarde, de nuevo abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor*”.

Leigh Guzmán, acusan a la coalición popular, de suprimir las libertades individuales, desconocer la independencia de poderes, propiciar el caos político y social, así como la crisis económica y productiva.<sup>147</sup>

La junta, se plantea la instauración de un gobierno provisional capaz de “restaurar la chilenidad, la justicia y la institucionalidad quebrantadas”<sup>148</sup>. Reitera a través de este comunicado su compromiso con la democracia y promete continuar desempeñándose como un órgano subsidiario de la voluntad civil. Afirma que las acciones emprendidas contra el gobierno de la Unidad Popular, no son más que un atributo que le otorga la constitución a las fuerzas armadas, encargadas de la defensa de la patria, la democracia, la libertad, la seguridad, la integridad y estabilidad institucional nacional.<sup>149</sup>

Acto seguido, la naciente junta de gobierno, pone en marcha el proceso de pacificación y militarización de la ciudad y el país. Los próximos días van a estar marcados por un proceso de dura represión y persecución de los opositores políticos. 1500 personas, según un informe de la CIA caerán asesinados; algunos a manos de pelotones de fusilamiento, otros abaleados en plena calle. Según informes de dicho departamento, durante aquellos días 13000 personas fueron privadas de su libertad y conducidos a centros de detención distribuidos a lo largo del país.<sup>150</sup>

Donde yo vivía había unas veinticinco cuadras hasta la casa de mi cuñado. Era una zona de pequeña burguesía alta y media acomodada. Me fui caminando, no tenía otra forma. Y pude ser testigo de algo que me marcó para toda la vida. Ver la alegría que reinaba en ese sector de la ciudad, la gente en las casas, las radios a todo volumen, las

---

<sup>147</sup> Junta militar. Por todas las razones someramente expuestas, las Fuerzas Armadas han asumido el deber moral que la patria les impone de destituir al Gobierno que aunque inicialmente legítimo ha caído en la ilegitimidad flagrante, asumiendo el poder por el solo lapso en que las circunstancias los exijan, apoyado en la evidencia del sentir de la gran mayoría nacional, lo cual de por sí, ante Dios y ante la historia, hace justo su actuar y por ende, las resoluciones, normas e instrucciones que se dicten para la consecución de la tarea del bien común y de alto interés patriótico que se dispone cumplir. *Bando número 5*. Santiago: 11 de septiembre de 1973.

[http://www.archivochile.com/Dictadura\\_militar/doc\\_jm\\_gob\\_pino8/DMdocjm0023.pdf](http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/doc_jm_gob_pino8/DMdocjm0023.pdf). (visto 1/09/2020)

<sup>148</sup> Decreto Ley Nro. 1. Acta de constitución de la junta de gobierno, citada en: Arriagada, Genaro. *Por la razón o por la fuerza: Chile bajo Pinochet*. (Santiago: Sudamericana, 1998). 22.

<sup>149</sup> *Ibid.*, Sin duda el tono relativamente moderado de este primer discurso ideológico traduce la búsqueda de legitimidad en el marco de la situación histórica inmediatamente anterior, donde los principios invocados por la oposición al gobierno de Allende habían sido justamente los de la libertad, democracia, autonomía de los organismos sociales intermedios, respeto a la ley y la constitución, defensa de las conquistas políticas, económicas y sociales de la población.

<sup>150</sup> \_\_\_\_\_ . *Pinochet: los archivos secretos*, 114.

radios transmitiendo los bandos de la junta y música militar. Era el alborozo. Era la patria liberada. La gente salía a la calle tomando tragos, en algunos lugares hacían asados, habían sacado carne para los asados a pesar de toda esa escasez terrible que había en ese momento.<sup>151</sup>

Las cosas regresaban a la normalidad en el país de los Edwards, los Montt, los Alessandri y los Ventura<sup>152</sup>. Mientras escuadrones del ejército patrullaban las calles en busca de algún sedicioso y allanaban las casas de militantes de la Unidad Popular, activistas sindicales, trabajadores de las fábricas, artistas, escritores, ciudadanos extranjeros, etc. Las viejas elites oligarcas y terratenientes regresaban a sus fincas dispuestos a tomar justicia por su propia mano. Los latifundistas, que actuaban con beneplácito de la policía, no tardaron en retomar el control, durante los meses que le siguieron al golpe militar cientos de líderes sindicales y campesinos fueron detenidos y posteriormente ejecutados.

Los Ventura retornaron a su hacienda luego de un año agitado y confuso, el rumor de que la antropofagia por fin se había impuesto en la hacienda, que los salvajes -antropófagos-<sup>153</sup> se habían apoderado de la casa y que ahora vivían en pecado con los niños, había comenzado a afectar la imagen de la familia, y no solo eso, también el precio de su preciado oro<sup>154</sup>. Al parecer

---

<sup>151</sup> Faundes., *Allende: crónica de una tragedia anunciada*, 32-33.

<sup>152</sup> Donoso, José. Se decía que la consigna civilizadora de los primeros antepasados que entraron en Marulanda habría sido de guerra a la antropofagia, la necesidad que se antepuso a todo lo demás como una mística, de limpiar la región de éste, el mayor de los crímenes colectivos, la más horrenda encarnación de la barbarie. Degollando tribus y quemando aldeas los primeros próceres salieron triunfantes de esa cruzada, que afianzó a los Ventura no sólo en el orgullo de su labor esclarecida sino en el goce de tierras y minas conquistadas a los aborígenes, que al cabo de unas cuantas generaciones quedaron convertidos en vegetarianos que habían olvidado los sangrientos pormenores de su historia, perdiendo hasta el recuerdo de sus armas, que les habrían sido confiscadas. *Casa de campo*, Barcelona: Seix Barral, 1989. Edición en pdf. 33. [https://kupdf.net/download/casa-de-campo-jose-donosos\\_58d74500dc0d604829c3462c\\_pdf](https://kupdf.net/download/casa-de-campo-jose-donosos_58d74500dc0d604829c3462c_pdf). (visto 6/04/2020).

<sup>153</sup> *Ibid.*, 81. Los Ventura habían obsequiado este nombre a los nativos luego de asesinarlos, arrebatarles sus tierras y tesoros; construir una casa de campo sobre la vieja mina de sal y un parque, que eliminaba cualquier rastro de la presencia de los aborígenes en esas tierras. Los indios, condenados a la esclavitud y la miseria adoptaron la desnudez como símbolo de resistencia, negándose a cubrirse hasta que no les devolvieran sus ropajes y todo lo que les habían quitado, prometieron además que si recurrían a la fuerza abandonarían la región y detendrían la producción. Los Ventura, no les quedó entonces más alternativa, aceptaron la desnudez de los indios y nunca más se volvió a hablar del tema.

<sup>154</sup> Martínez N. "Casa de campo José Donoso: entre antropófagos, marquesas y dictadores" en *Hispanica*. (1998): 5-17. Únicos dueños de toda una provincia, los Ventura han construido su riqueza en base a la explotación del oro de la región, sobre la que ejercen un monopolio cabal. Para obtener el noble metal, fuerza motriz del descubrimiento y conquista de América y piedra de toque del orden neocolonial- la familia cuenta con la asistencia

la familia, había partido a una excursión que había durado más de lo esperado. Los niños, junto con los nativos aprovecharon la ocasión para tomar el control de la casa, y parece que tres de ellos, con ayuda de algunos salvajes lograron apoderarse del oro que la familia celosamente guardaba en la bóveda.

Malvina, una de las implicadas, al parecer se había convertido en una exitosa empresaria, que vendía oro a los comerciantes extranjeros, permitiéndole disfrutar de una vida de lujos, que compartía con uno de sus más fieles ayudantes: un joven indio, con quien orgullosamente se paseaba todas las tardes en la ciudad despertando el desprecio, pero sobre todo la envidia de los demás transeúntes. La muchacha prácticamente había construido un emporio de la noche a la mañana, contaba con emisarios e intermediarios responsables de transportar el oro por la región, y con el dinero había comprado un par de burdeles y garitos que acrecentaban su fortuna.

Los Ventura, apurados por la situación, consciente que cada día que pasaba sus propiedades perdían más valor decidieron tomar rumbo a Marulanda, acelerar la venta de la casa y salvarse de la ruina. Solo había un inconveniente, la temporada de vilanos estaba a punto de comenzar<sup>155</sup>, y si no ejecutaban la venta antes de que se desprendiera la primera gramínea, jamás venderían la casa. Los Ventura aceleraron tramites, encomendaron a Silvestre la tarea de reunir al grupo de lacayos que acompañaría a la familia en su excursión, pero nadie se atrevía a desplazarse a Marulanda en esta época del año.

Buscando ganar tiempo, los Ventura enviaron al equipo de sirvientes que los acompañaron en la excursión, pero de eso ya hacía un año. Lidia, esposa de Hermógenes, comenzaba a temer que la larga ausencia de la familia en la casa hubiera alentado el ánimo entre los lacayos, y estos les exigieran mayores beneficios por llevar a cabo su labor, incluso se atrevieran a sobornarlos; pero no quedaba de otra, había que moverse con presteza, antes de que

---

de miles de nativos. (Naturalmente, aquí el oro también alude a la explotación del cobre en el mundo oligárquico chileno de la "realidad".)

<sup>155</sup> Donoso. *Casa de campo*. 58-59. Los vilanos habían llegado a Marulanda por intermedio de un extranjero, amigo del tatarabuelo de los Ventura, quien agradecido por la invitación a conocer su hacienda le obsequió unas semillas de gramíneas, asegurándole que era un producto de muy fácil cultivo, que no demandaba mucho trabajo y que seguro le reportaría muchísimos más beneficios que cualquier otra actividad agrícola o minera que emprendiera. Entusiasmado, el tatarabuelo tomó las semillas entre sus manos, pero cuando se disponía a examinarlas una fuerte ventisca se las arrebató de su control y las regó por todo el valle; los vilanos rápidamente se extendieron por toda la comarca, devorando la vegetación y transformando la vida animal y humana.

fuera demasiado tarde. Los Ventura pusieron en marcha sus preparativos y tomaron camino a Marulanda, esta vez sin el atavió y la pompa que caracterizaba sus antiguas excursiones.<sup>156</sup>

Los sirvientes, atendiendo a las instrucciones de sus amos un año atrás en la iglesia del pueblo, emprendieron una dura y sangrienta guerra contra los ocupantes de la casa, quienes tras la salida de los Ventura habían intentado dar inicio a una nueva organización social, con los nativos cómo pilar de la reconciliación con los valores más autóctonos del lugar. El encargado de llevar a cabo esta revolución era Adriano Gómara; médico de profesión, padre de Wenceslao<sup>157</sup>, Aída y Mignon, y esposo de Balbina. Un reputado liberal que había llegado a la familia de los Ventura rompiendo los viejos paradigmas de unión marital.<sup>158</sup>

No solo eso, Adriano poseía un espíritu humano y sensible del que los Ventura carecían, aunque simulaban poseerlo, sobre todo las mujeres. Se trataba de un hombre tocado por la ilustración y el laicismo, predominante en las escuelas y centros de educación chilenos de aquellos años. Sentía cierta extrañeza y repulsión hacia los rituales y ciertas pautas de comportamiento, que al parecer buscaban refrendar la autoridad e infalibilidad de la familia en cada una de las esferas de su vida. Adriano representaba ese espíritu revolucionario que los Ventura temían volviera a arraigar en el corazón de los indígenas, sometidos hace tantos años a la voluntad de la familia.

Cuando los Ventura trajeron a Adriano Gómara, recién casado, por primera vez a la casa de campo y ufanos lo pasearon por la magnífica esmeralda del parque, el médico notó que al pie de una de las escalinatas un lacayo de librea color amaranto, inmóvil, parecía montar guardia [...] Su reacción fue de las primeras cosas que delató a

---

<sup>156</sup> Ibid., Los sirvientes de los Ventura eran su orgullo. Siempre lo habían sido. Tradicionalmente, cuando marchaban por las calles de la capital camino al tren en que harían el primer tramo del viaje a Marulanda, la gente se asomaba a los balcones para admirar el poderío de la familia simbolizado en la tenue de su personal. 40.

<sup>157</sup> Martínez. Wenceslao, el menor de los Gómara y Ventura, posee los rasgos característicos de las regiones del norte y el este de Europa -rubio y ojiazul- con los que los Ventura identifican la belleza; es un niño valiente, intrépido y sagaz, nada comparado con sus primos. "Lo define una real lucidez. Se percibe en la trayectoria del niño una real gradual expansión de la conciencia que lo lleva a enfrentar críticamente la realidad y a tratar de amoldarse a su dinámica". *Casa de campo*. 5-17.

<sup>158</sup> Donoso., La llegada de Adriano Gómara a la familia había sido tomada en un principio con ciertas reservas. Aunque era un reputado médico de la capital, la familia desconfiaba sobre la capacidad de este hombre de adaptarse a sus costumbres; algunos aseguraban que era liberal, un delito imperdonable. Pero Balbina estaba profundamente enamorada, no escuchaba de consejos ni de razones y al parecer el médico entraba perfecto entre los ideales de distinción que los Ventura siempre ostentaban. Así que organizaron una boda por todo lo alto, buscando darle la bienvenida al nuevo integrante de la familia. *Casa de campo*. 64-65.

Adriano Gómara como a un ser peligroso. Y todos los años, durante el período de adiestramiento de los sirvientes, Lidia les repetía ese ejemplo que iba tomando contornos de leyenda, para edificar al contingente, además de señalar a su cuñado como objeto de trato particular por parte del servicio.<sup>159</sup>

Con la partida de los Ventura, la casa nominalmente queda en manos de Juvenal, el hijo mayor de Celeste y Olegario, quien recientemente ha alcanzado la mayoría de edad (17 años). Su madre, una mujer ciega con un gusto exquisito por el arte, y su padre, un hombre más bien tosco, mujeriego y tomador, han hecho del muchacho un digno representante del linaje Ventura y de la casta dirigente que ahora integra: un joven déspota, arrogante, racista, clasista y manipulador, que gobierna desde lo alto del *piano nobile* con el orgullo y la estupidez que caracteriza a esa elite familiar frívola que gobierna desde los balcones y las terrazas.<sup>160</sup>

Conformando una suerte de consejo provisional, integrado por los miembros del elenco de “La Marquesa salió a las cinco”: Melania, Aglaé y Zoe. Mauro -la tercera rueda del elenco- aunque participa de las funciones no lo hace del consejo. No comparte el deseo de Juvenal de mantener las cosas tal como están, de preservar el orden en ausencia de sus padres. Le parece ridículo mantener una apariencia teatral en un momento coyuntural como aquel. Los mayores han abandonado la casa, los han dejado a merced de los antropófagos; no es momento para juegos ni para representaciones.

Juvenal monta en cólera, y llama a todos a participar de la función, amenazando con llamar lista, pero a nadie le importa; la mayoría tiene cosas más importantes que hacer. Se produce la ruptura del elemento familiar. Los primos, dispersos a lo largo de la casa y el jardín se desempeñan en cada una de sus actividades del verano, algunas más nobles, más subversivas, más entretenidas que otras. En el balcón principal, el elenco de La Marquesa salió a las cinco continúa con su habitual e interminable representación, mientras en el jardín el grupo conformado

---

<sup>159</sup> Ibid., 293-294.

<sup>160</sup> Ibid., Está de más decir que nadie preguntó de dónde brotaba la idea del paseo: la perplejidad no cabía en personajes del talante de nuestros Ventura. Pero es posible que alguien, en respuesta a algo, dijera recordar que cuando niño oyó a un abuelo de luengas barbas aludir a la existencia —¿o sería sólo a la expresión de su deseo de la existencia? — de cierto paraje maravilloso escondido en algún repliegue de sus extensísimas tierras. 20.

por Mauro y sus hermanos se adentra más allá de los arbustos para proseguir con su cábala secreta.<sup>161</sup>

Mauro se hallaba impaciente, deseaba con todas sus fuerzas terminar la tarea que hacía tantos años había emprendido solo, a espaldas de sus padres y los sirvientes. Comprendía que su tiempo se acababa, pronto cumpliría 17 y tal vez ya no le quedaría tiempo para esto. Alamiro, mucho más paciente, intentaba llamar a su hermano a la calma, pero era inútil. El mayor de los Ventura y Galaz se había obsesionado con el asunto de las lanzas; deseaba con todas sus fuerzas derribar el cerco que separaba su casa de la llanura, pero parecía una tarea titánica, más siendo únicamente tres hermanos.<sup>162</sup>

Mauro se sentía desfallecer, mientras Clemente en su cabeza repasaba con cuidado las cifras “Somos treinta y tres nosotros [...] treinta y tres: como las lanzas...”<sup>163</sup> No parecía ser una cifra gratuita, más bien era la respuesta al misterio, pero el mayor de los hermanos no se sentía seguro de compartir el secreto con sus primos, tal vez estos no comprenderían la magnitud de la empresa que ahora se hallaba en sus manos. Determinado, se dispuso a desprender la lanza número 34, pidiéndole a Alamiro su colaboración, pero la varilla se desprendió sin demasiado esfuerzo, tomando por sorpresa a los tres hermanos quienes ahora se hallaban más confundidos.

Aseguraban que simplemente era un error, que siempre fueron 34, pero la número 35 que se desprendió con igual facilidad pareció contravenir esa afirmación. Mauro, el más racional de los tres, aseguraba que seguro era una coincidencia, aunque el mismo comenzaba a cuestionar el carácter puramente único y original de esa práctica; tal vez no era el primer Ventura que emprendía dicha empresa, tal vez otros lo hicieron en el pasado, tal vez él no era tan único cómo

---

<sup>161</sup> Ibid., Mauro estaba obsesionado con la perfección de las lanzas que conformaban la reja de la casa de Marulanda. A sus diez años, durante uno de los veranos que la familia había pasado en la casa de campo el hijo de Silvestre y Berenice había contado 18.633 varillas altísimas rematadas con una punta de oro. Desde entonces todos los veranos Mauro acudía a Marulanda para contemplar la magnitud de las lanzas. Un día, movido por el deseo de poseer alguna y contemplarla así fuera solo unos instantes decidió desenterrarla. Entusiasmado, el niño quiso hacer partícipe de su empresa a su hermano (Valerio), quien no lo pensó dos veces antes de colaborarle, obsesionado con la idea de escapar de la casa de campo. La magnitud de la tarea pronto los obligó a solicitar la ayuda de Alamiro y Clemente, aunque el objetivo ya no era escapar.

<sup>162</sup> Martínez. “*Casa de campo* Donoso”. 5-17. La liberación de las lanzas de la función alegórica que las tiene presas [...] genera una dinámica productora de sentido que potencia no solo la subversión del orden consagrado, sino también la emergencia de significados inéditos, hasta ahora quizá inimaginables en el devenir histórico de Hispanoamérica. Esta dinámica productora de sentido, prefigura un mundo siempre cambiante, liberado de certezas y de dogmas, como al que aspira Wenceslao; un mundo donde pueda ocurrir lo inesperado o lo que aún no se conoce.

<sup>163</sup> Donoso. *Casa de campo*, 125-126.

pensaba. Decidido a romper con el misterio prosiguió con la 36, luego, la 37, la 38, hasta que la cábala distintiva se convirtió en algo mecánico. Mauro continuó desprendiendo lanzas, ahora con ayuda de sus hermanos, que impresionados por su osadía decidieron seguirle el paso.

El entusiasmo de los hijos de Olegario y Berenice no tardó en contagiarse al resto de los niños Ventura, quienes, contrariados, no tardaron en unirse a sus primos. Sin duda fue el episodio “más fascinante e imprevisto de La Marquesa salió a las cinco, inaugurando competencias de quien era capaz de quitar más lanzas en un minuto, de acarrear un haz mayor, del lanzarlas más lejos”<sup>164</sup>. Pronto los niños se percataron de que el parque había quedado desprovisto, a merced de las gramíneas y los nativos. Hacia allá se dirigían Wenceslao y su séquito de pequeñines, quienes instados por el carisma del primero no tardaron en penetrar en la llanura.

Wenceslao comenzó a relatarles la historia de la reja de las lanzas, que sus catecúmenos escucharon como quien escucha portentos de leyenda: hacía años que los nativos habían soltado las lanzas, dejando treinta y tres en su sitio, una para cada uno de los primos en señal de alianza. Ellos tenían que ejecutar parte del trabajo, sumarse al esfuerzo colectivo para poder ser amigos, y ese trabajo lo hicieron por ellos sus primos, Mauro, Valerio, Alamiro y Clemente.<sup>165</sup>

Absortos en el relato de Wenceslao, los pequeños Ventura perdieron de vista a sus hermanos mayores, incómodos con las verdades reveladas por el hijo de Adriano Gómara. Al parecer el y Arabela, con ayuda de su padre, habían procedido a instaurar el engaño en el seno de la familia Ventura, tremendamente arrogante y orgullosa. Los grandes, impelidos a refrendar a través de todos los medios su infalibilidad incuestionable, habían organizado un viaje hacia tierras paradisíacas, amparados en los rumores infundados, los recuerdos borrosos y los planos indescifrables proporcionados por la bibliotecaria<sup>166</sup> y el hijo de Adriano.

---

<sup>164</sup> Ibid., 133.

<sup>165</sup> Ibid., 136.

<sup>166</sup> Ibid., Ella embaucó a los lacayos para que desde los desvanes bajaran a la biblioteca enormes arcones repletos de papelerías. Refinó los disimulos que iban a servir para despacharlos exhumando polvorientos folios del fondo de baúles, y con la ayuda de Wenceslao se aplicó a transformar en cordilleras las manchas de moho de algunos planos, y los agujeros de termitas de ciertos mapas en sugerentes casualidades que podían interpretarse como pistas seguras. Los grandes quedaron pasmados de la pericia con que Arabela parecía traducir viejos idiomas cifrados con alfabetos ininteligibles. 28.

Con el mismo convencimiento y arrogancia, Juvenal emprendió la defensa de la casa, seguro que su edad y su estampa de niño grande; serían suficientes para contener el estallido de una revuelta infantil; nada más lejano de la realidad. A diferencia de Juvenal; Wenceslao, Arabela y Mauro, gozaban de la sagacidad, la sabiduría y la valentía de que carecía el resto de la familia Ventura. Tras la salida de los mayores, ellos mismos fueron quienes organizaron la liberación del tío Adriano, quien ahora desde el torreón organizaba el asalto a la casa, inminente, con la presencia de los indios escondidos tras las gramíneas.

Juvenal, embelesado con los preparativos de lo que iba a ser la función estelar de La Marquesa salió a las cinco, no advirtió en el crepitar de los vilanos, el ulular del sequito indígena, que a forma de fiesta se aproximaba hacia la casa, bajo el impulso de un hombre rubio con barba frondosa (Adriano), quien no más presentarse en la puerta de la casa ordenó la captura de él y Melania.<sup>167</sup> A continuación, en medio de la confusión que produjo el asalto intempestivo, los nativos aprovecharon para coronar su triunfo, celebrando una ceremonia que conmemoraba su reencuentro con viejas tradiciones.

Comenzaba una nueva etapa en la historia de Marulanda y su Casa de campo. Indios y niños<sup>168</sup>, bajo la égida del liberal de la familia intentarían construir un nuevo orden social, en el que la equidad y el rescate de las viejas tradiciones serían el nuevo sello de distinción de la vieja residencia Ventura. Pero las aspiraciones caudillistas de Adriano no tardaron en chocar con el afán reivindicativo indígena<sup>169</sup>, que se sentía mucho más calificado para conducir a ambas familias durante aquellas circunstancias. La división, evidente para los diferentes integrantes de

---

<sup>167</sup> Ibid., Para Adriano: Melania y Mauro eran los niños que mejor representaban la forma de comprender el mundo de los Ventura. “Juvenal había sido un pozo de triquiñuelas. Y Melania poseía la sabiduría de generaciones de mujeres para las que el engaño fue el único arte”. 250

<sup>168</sup> Ibid., El peligro de los niños era sólo inferior al de los antropófagos, de los cuales no sería imposible que, ignorantes y quizá sin mala intención, incluso quizá sin siquiera saberlo, fueran agentes: ninguna severidad sería exagerada, aunque se recordaba al personal su deber de conservar el semblante de obediencia total a los niños, ya que pese a sus funciones no podían olvidar que eran sus criados. 39.

<sup>169</sup> Ibid., Durante el verano que los niños Ventura pasaron en Marulanda, conviviendo con las tribus de indios, la famosa tormenta de vilanos, que anualmente azotaba a esa región del país, se había desatado, tomándolos por sorpresa. Los nativos, que conocían la región de primera mano, les habían indicado a los niños que echarse en el piso y permanecer perfectamente quietos era la mejor forma de enfrentar la tormenta. No era así para Adriano Gómara, para quien la solución más lógica era refugiarse en el sótano. Para los nativos, el sótano – antigua mina de sal- era un lugar sagrado y la tormenta de vilanos era un recuerdo de su derrota frente a los Ventura, por lo que la sugerencia de el padre de Wenceslao fue interpretada como una ofensa a sus tradiciones y creencias. 410.

la casa, no tardó en impulsar el afán contrarrevolucionario de aquellos Ventura leales a los principios familiares.<sup>170</sup>

Melania y Juvenal, junto con los demás niños del elenco de La Marquesa salió a las cinco habían sido expulsados de la casa y obligados a trabajar en los campos.<sup>171</sup> Pero esto no había contribuido a aliviar la tremenda crisis que entonces vivía la administración Gómara, privados de provisiones y con la gente muriendo de hambre. Cuando los sirvientes llegaron a la hacienda, no les fue difícil emprender la reconquista de la hacienda. La resistencia de indios y niños, organizados para defender el nuevo orden instaurado fue incapaz de contener el avance imponente del servicio, equipados con armas de fuego, quienes luego de asesinar a Adriano Gómara, instauraron el terror en la casa cómo seguramente lo hubieran deseado los Ventura.

Los nativos son ejecutados, los bebés de las niñas Ventura (Cordelia) son raptados, algunos asesinados, los niños, son sometidos a una disciplina marcial -la mayoría de ellos- por supuesto Melania, Juvenal y el resto del elenco de La Marquesa salió a las cinco, quienes tomaron parte en el asalto y ahora disfrutan de las mieles de la victoria, descansan en la parte alta. Los sirvientes, intentan restaurar el orden, congelando el tiempo mientras retorna la familia; el silencio se apodera de la casa, mientras aún, en la lejanía se escuchan las lamentaciones de los nativos perseguidos y capturados por sedición. Solo Wenceslao, Arabela y Amadeo, logran escapar del régimen gendarme instaurado en la casa.

Los Ventura regresan a la casa en la mañana en que las gramíneas comienzan a poblar el cielo de Marulanda. Acompañándolos se encuentra una delegación de extranjeros interesados en adquirir la propiedad. Son los socios capitalistas de Malvina, quienes esperan apropiarse de la mina de oro de la familia. Por supuesto los Ventura los reciben con los brazos abiertos, ansiosos por agasjarles con sus peculiares modos y encantos sociales, pero los extranjeros no son estúpidos, inmediatamente advierten el truco. Con ayuda de los sirvientes empacan maletas con

---

<sup>170</sup> Martínez N. “*Casa de campo* Donoso”. 5-17. Gómara fracasa en la realización de su cometido, ya que, a pesar de su rebeldía sigue aferrado a estructuras patriarcales y representa la figura ancestral del padre. No es casual que luego del triunfo del levantamiento por el encabezado, aparece ante sus seguidores disfrazado de la figura de “Dios Padre Todopoderoso” (p. 239). Demagógico y superado por un insuperable *hybris*, Gómara es incapaz de mostrarse confundido y aun desesperado ante los ambiguos hechos que su fervor liberador ha desatado y cuya dinámica se le escapa por no caber en su universo conceptual.

rumbo a las montañas azules, donde se encuentran las minas, dejando a la familia en su casa destartada.

Los señores, que ya habían tenido unos minutos para darse cuenta que traicionados por una fuerza con la que no habían sabido contar, se agarraban de los coches, chillando, desharrapados, rotos los vestidos y abandonados los sombreros, las manos sangrantes, sus rostros pateados por las botas de los sirvientes rechazándolos desde los veloces coches serviles que antes desdeñaban, sus coyunturas machacadas por las culatas de los rifles para que soltaran aquello a lo que lograban prenderse un segundo, y caían esas muñecas efímeras con los rostros manchados por contusiones y tierra y con los bucles revueltos, esos maniqués cuyas voces arrulladoras ahora gritaban ásperas imprecaciones.<sup>172</sup>

La novela de José Donoso: *Casa de campo*, publicada en Francia en 1978, busca ofrecer al lector una mirada particular sobre las clases dominantes que han gobernado Chile desde tiempos inmemoriales, y que ahora tras la ejecución del golpe militar se han visto beneficiados con el proyecto político, económico y social puesto en marcha por el régimen militar. Donoso, a través de la metáfora de la casa, la familia y la hacienda, tiene por objetivo reconstruir un orden social anterior al triunfo del gobierno popular, en el que elementos como la disciplina, la tradición, la distinción, desempeñan un carácter determinante en la construcción del ideal de clase.

Por supuesto, se trata de una estructura que se va desmoronando y desgranando con el paso de los capítulos. La concepción del mundo que tienen los grandes, no es la misma que tienen los pequeños, para quienes la unidad familiar, fundamento del estatus de los Ventura dentro de la sociedad chilena, no reviste ninguna importancia. Inclusive, para algunos miembros de la clase más alta de la organización familiar: los mayores, el carácter puramente endogámico pasa a un segundo plano. La familia, nos lo muestra Donoso, se va precipitando hacia una espiral de transformaciones en el ámbito nacional que despojan a la familia de sus tradicionales virtudes.

Todo esto tiene un correlato, en la percepción y recepción de esos valores por parte de los niños, quienes como nos muestra Donoso, representan esos ideales de transformación y

---

<sup>172</sup> Donoso. *Casa de campo*, 513.

reivindicación escondidos en los más oscuros rincones de la casa de campo. Solo ellos, y absolutamente nadie más, ni siquiera el caudillo Adriano Gómara, están en capacidad de retornar esos valores de comunidad, equidad y fraternidad, enclaustrados en los corazones de las poblaciones nativas que pueblan los márgenes de la hacienda, y que son los verdaderos responsables, no los Ventura de mantener la casa andando.

Entre tanto, los Ventura mayores se aproximan a su desaparición comandados por la ambición de Lidia, el orgullo de Hermógenes y la vanidad de Celeste. Este, sin lugar a dudas es el elemento que guía la obra de Donoso, el motivo literario que mueve la mayoría de sus relatos, su principal obsesión: el retrato de una oligarquía decadente; orgullosa y despreciable. Un factor que el mismo Donoso, se esmera en resaltar en cada uno de los pasajes de la novela.<sup>173</sup> Buscando llamar la atención del lector hacia una serie de elementos contradictorios que atentan contra la imagen de infalibilidad y ejemplaridad defendida por los Ventura. Incapaces de rectificar o aceptar un error o equivocación, ya que todo les resulta aparentemente evidente.

Consideran que la cultura y la erudición, les viene heredada a través de sus vínculos de sangre, por lo que no necesitan entrar en contacto con nada que se las recuerde. Piensan que “los libros son cosa de revolucionarios y profesorcillos pretenciosos”<sup>174</sup> y la escritura: una práctica de siúuticos y maricones. Los indios son un montón de salvajes sin ninguna disciplina, aspiración o tradición, que prefieren abandonar las minas para buscar en las ciudades un mejor futuro. Glorifican la ociosidad, considerada una virtud propia de su cuna.

Arrogantes, aunque iletrados, son presa fácil tanto de sus hijos, que logran burlarlos, cómo de los extranjeros, quienes los despojan de todas sus posesiones. Solo Malvina y Melania, logran salvar sus privilegios de casta renunciando a sus virtudes familiares, adoptando sin ningún remordimiento, sobre todo Melania, las costumbres de los extranjeros que entran en la hacienda. Las tradiciones familiares, rápidamente pasan a un segundo plano, mientras los Ventura, asolados por la tormenta de vilanos, solo les queda tragarse sus palabras y aceptar con resignación y obediencia las ordenes de los nativos, quienes saben soportar la borrasca.

---

<sup>173</sup> Martínez, *Casa de campo*. 5-17. Los Ventura se presentan como seres básicamente insensibles a la belleza, pero también ansiosos por exhibirla para afirmar su posición de privilegio en la sociedad. No es extraño que la casa de campo que habitan, así como el parque que la rodea y del que se ha desterrado “toda nota que lo comprometiera con lo autóctono” (p.57) se ofrezca como un espacio modernista en el que abundan los mármoles y las piedras preciosas, y en el que se lucen el cisne y el pavo real.

<sup>174</sup> Donoso, *Casa de campo*, 32.

La casa se cubre de vilanos, mientras en el suelo los miembros de ambas familias permanecen inmóviles, respirando con suavidad al compás de un triángulo, mientras esperan que la tormenta se disipe. La novela se cierra, llenándonos con la incertidumbre, la indignación, tal vez la esperanza o la satisfacción. El futuro de Marulanda, queda entonces en manos de los indios y los Ventura, pero sobre todo en la voluntad de estos últimos de abandonar de forma sincera sus prejuicios para trabajar hombro con hombro con las poblaciones nativas, o conservar su arrogancia y perecer bajo la incesante tormenta de gramíneas.

Lo que tú, lo que ustedes llamarían antropofagia, sí. ¿No son, de una manera mucho más real, antropófagos tú y el Mayordomo, y ahora es claro, Malvina y los extranjeros además de nuestros padres instrumentalizados por los que son más poderosos que ellos? ¿No es característica de salvajes proponer la propia impunidad sólo porque se maneja el poder? Tenemos derecho a exigir que tú, o mejor aún, que quienes representas no sólo den alguna explicación, sino que reciban un castigo proporcionalmente terrible.<sup>175</sup>

### **2.3. La dictadura: manifestación criminal del imperialismo y la dependencia.**

Se termina por configurar, a finales de septiembre y principios de octubre de 1973, un régimen autoritario, que bajo la figura de la junta militar, concebida como una comisión de iguales, emprenderá lo que ella misma llama un proceso de reestructuración política y social, el cual no solo tiene por objetivo depurar al cuerpo social de elementos sediciosos, perjudiciales al régimen militar, sino instaurar, en cabeza del naciente gobierno una nueva estructura institucional lejana del antagonismo partidista, que hasta entonces determinó el desarrollo de la contienda política, condenando al país a una profunda crisis, responsabilidad del gobierno marxista.<sup>176</sup>

Bajo este argumento se declara el estado de sitio;<sup>177</sup> se disuelve el parlamento, se suspenden las libertades civiles, se interviene la universidad, se disuelven los partidos de

---

<sup>175</sup> Ibid., 522.

<sup>176</sup> Junta militar. *Bando número 5*.

<sup>177</sup> Agamben, Giorgio: En verdad, el estado de excepción no es ni exterior ni interior al ordenamiento jurídico y el problema de su definición se refiere precisamente a un umbral, o una zona de indiferencia, en que dentro y fuera no se excluyen, sino que se indeterminan. La suspensión de la norma no significa su abolición y la zona de anomia que instaura no está (o, por lo menos, pretende no estar) exenta de relación con el orden jurídico. "el estado de excepción cómo paradigma de gobierno", cap. 1. En *Estado de excepción, Homo sacer II, 1*. Trad. Antonio Gimeno Cuspinera (Valencia: Pre- textos, 2004). 38.

izquierda, se intervienen los sindicatos, son removidos de sus puestos alcaldes y gobernadores. Se conforma una estructura político-militar que, más que buscar reestablecer los mecanismos e instituciones democráticas clausuradas durante el golpe de estado, espera ampliar el área de influencia del órgano militar a las diversas esferas de la cotidianidad, reivindicando aquellos valores que ellos identifican como propios de la razón de ser nacional.

Los cuales no constituyen más que un pretexto para dotar de cierta legitimidad su accionar en el plano político y social. Los militares no tienen por objetivo entrar a aliviar las tensiones surgidas entre las distintas facciones de la población durante el gobierno de la Unidad Popular, incluso antes. Su tarea, y esto lo tienen claro los sectores políticos y económicos que propiciaron su intervención es configurar un ambiente favorable a la inversión, explotación y comercialización de los recursos nacionales, facilitando los gastos de operación del capital monopólico nacional e internacional en dicho proceso.<sup>178</sup>

Es sin duda uno de los mayores obstáculos que encuentra el régimen militar a la hora de afianzar su autoridad y legitimidad frente a esos sectores políticos, de alguna manera escépticos frente a la capacidad de la junta de gobierno de Chile de idear y desarrollar un programa de desarrollo económico, que no solo saque al país del proceso de recesión en que se encuentra, reduciendo los índices de inflación, sino que además lo convierta en un mercado atractivo para las inversiones extranjeras. La construcción de una “política económica que conceda al consumidor un papel activo en la orientación de la economía”.<sup>179</sup>

Es una tarea que el gobierno militar no puede emprender solo; he aquí la necesidad de constituir una estructura gubernamental e institucional cívico-militar. Se designa a un grupo de expertos para que resuelvan en el transcurso de apenas meses, las problemáticas que el país arrastraba desde hacía décadas. Las primeras acciones que toma el régimen en este sentido será la confiscación de las tierras entregadas a los campesinos durante los gobiernos de Allende y de Frei, la privatización de las empresas del sector industrial y minero nacionalizadas por el gobierno de la Unidad Popular y la devaluación de la moneda.<sup>180</sup>

---

<sup>178</sup> Instituto latinoamericano de investigaciones sociales de Ecuador. *El control político en el cono sur*. 56.

<sup>179</sup> Junta Militar. *Declaración de principios del gobierno de Chile*. Santiago, 11 de marzo de 1974. 10. [http://www.archivochile.com/Dictadura\\_militar/doc\\_jm\\_gob\\_pino8/DMdocjm0005.pdf](http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/doc_jm_gob_pino8/DMdocjm0005.pdf). (visto 1/09/2020).

<sup>180</sup> Señala Arriagada: El efecto de la devaluación y de la liberalización de los precios haría que en el mes de octubre de 1973 la tasa de inflación alcanzara el 80 por ciento en ese solo mes. Si se contrasta esta cifra con la reducción de las remuneraciones, el resultado obtenido fue una dramática caída del poder adquisitivo de sueldos y salarios. *Por la razón o la fuerza*. 29.

Entre tanto Augusto Pinochet Ugarte, el último general que se unió a la conspiración, iniciaba sus maniobras para atornillarse en el poder. Designado presidente por la misma junta por el hecho de ser el general más viejo de los cuatro que conformaban la asamblea de gobierno, no tardó en utilizar este asunto a su favor. Con el respaldo de los demás generales en jefe de las fuerzas armadas se hizo nombrar jefe supremo de la nación, un cargo, que le permitía nombrar ministros y embajadores, una atribución no menor, más cuando por acuerdo de la junta los demás miembros fueron relegados a ocupar carteras ministeriales.<sup>181</sup>

No menos importante fue el respaldo que el presidente de la junta de gobierno, general Augusto Pinochet, recibió del gobierno de los Estados Unidos, lo que a su vez le permitió convertirse en la cara visible del gobierno militar. Esto sin contar las denuncias de parte de la comunidad internacional por la brutalidad que había operado el régimen al momento de hacerse con el poder, que lo ponían en la primera plana de los periódicos a nivel mundial. La administración Pinochet no solo continuó recibiendo ayudas y suministros militares. “Casi de la noche al día, Washington volvió a abrir el grifo de la ayuda económica bilateral y multilateral a Santiago”.<sup>182</sup>

Las relaciones con Estados Unidos, en cambio, se mantendrían en términos a la vez cordiales y vergonzantes. Bajo los gobiernos de Nixon y Ford, el régimen chileno recibió apoyo americano para la renegociación de su deuda externa, tanto en el club de París como en otras instituciones financieras. La asistencia económica de Estados Unidos a Chile, proveniente de fuentes multilaterales, otorgada en el trienio de 1974-76 fue de seiscientos veintiocho millones y en 1971-73 de sesenta y siete millones. Es decir, la ayuda se multiplicó por diez para el gobierno de los militares.<sup>183</sup>

El 11 de marzo de 1974, el régimen militar presenta a la opinión pública *La Declaración de principios del gobierno de Chile*, un documento que reúne una serie de concepciones, postulados políticos y aspiraciones sobre lo que debe ser el país bajo la batuta de la junta de

---

<sup>181</sup> Ibid., 46. Por mandato de la junta militar, el almirante de la fuerza naval: José Toribio Merino, se hacía responsable de la administración del área económica (Hacienda, economía y el banco central); el general de las Fuerza Aérea: Gustavo Leigh Guzmán, tomaba posesión del área social (Educación, Vivienda y Salud) y director de carabineros: Cesar Mendoza, se le encargaba el área de agricultura, con las carteras de tierras y colonización.

<sup>182</sup> \_\_\_\_\_ . *Pinochet: los archivos secretos*. 140.

<sup>183</sup> Arriagada. *Por la razón o la fuerza*. 37.

gobierno. La declaración, nos presenta primero una breve reflexión en torno al papel de Chile dentro del escenario internacional, seguido de una apreciación sobre el papel del hombre dentro de la sociedad, el carácter intermediario del estado y la obligación de este de garantizar el respeto al bien individual cómo base del progreso colectivo.

Considera imperativo, la construcción de un gobierno de carácter nacional, capaz de romper con los viejos sectarismos. Invita a la población a someterse al autoritarismo, alegando es la única forma de organización política dispuesta para conducir al país por el camino del crecimiento económico, la satisfacción laboral y personal. Renglón seguido, afirma, que cualquiera que ose resistirse deberá padecer las sanciones drásticas con que las fuerzas militares castigan todo brote de indisciplina y anarquía. No es más que una manifestación de la voluntad altruista que siempre ha caracterizado al sistema de justicia chileno<sup>184</sup>.

Afirma Vidal: “La Declaración de Principios es el relato testimonial de seres superiores que atestiguan la caída y regeneración de un sector imperfecto de la humanidad”.<sup>185</sup> A través de ella los militares expresan su posición cómo intérpretes de la historia y la voluntad divina, siendo esta la guía que impulsa el desarrollo de la civilización occidental, estableciendo además las bases de la convivencia, fundamentadas en el rechazo del marxismo. La cual considera es una doctrina que pervierte el espíritu nacional, tanto cómo el consumismo o el individualismo, que rompen con la estructura social y familiar, fundamento de la patria.

Mucho menos explícita y clara resulta su determinación respecto a la extensión del mandato de la junta militar. “Las fuerzas armadas y de orden no fijan plazo a su gestión de Gobierno, porque la tarea de reconstruir moral, institucional y materialmente al país, requiere de una acción profunda y prolongada”.<sup>186</sup> Es una afirmación, que luego se pierde dentro de una marejada de consideraciones, que no tienen otro objetivo que reafirmar lo que ya se sabe, el carácter “restaurador” de la junta de gobierno de Chile, su compromiso en la lucha contra el marxismo, y no menos importante la instauración de un orden social fundamentado en el individualismo y la competencia.

---

<sup>184</sup> Junta militar. *Declaración de principios*. 6.

<sup>185</sup> Vidal, Hernán. “La declaración de principios de la junta militar chilena como sistema literario: la lucha antifascista y el cuerpo humano” 107-135. en *Cultura nacional chilena, crítica literaria y derechos humanos*. Vol. 5. de *Literature and Human Rights* (Minneapolis: Institute for the study of ideologies and literature, 1989).

<sup>186</sup> Junta militar. *Declaración de principios*. 8.

Dentro del orden económico, sus afirmaciones no son mucho más profundas ni menos precisas. Cómo los demás gobiernos de la historia republicana nacional, plantea la necesidad de fortalecer la minería, desarrollar la industria y multiplicar la producción agrícola. No menos novedosas resultan sus aspiraciones de recuperación y desarrollo económico tras la crisis, otorgándole al capital extranjero el control sobre los medios de producción nacionales. Hablamos de un retorno a las viejas prácticas de acumulación capitalista, anteriores al triunfo del gobierno popular, que benefician a los grandes productores.<sup>187</sup>

Dentro del ámbito nacional e internacional, la junta de gobierno de Chile, señala cómo una de las principales virtudes del cuerpo social del país, el carácter enteramente homogéneo (cultural, histórico y étnico) de su población, lo cual le permite distinguirse de otras experiencias civilizatorias occidentales. El éxito en la lucha contra el comunismo deja de ser el único motivo de orgullo para un régimen, que se considera pionero en reivindicar, para bien de la república y su nascente institucionalidad, la disciplina, el temor de Dios y el amor a la patria como elementos restauradores de la disciplina laboral y la armonía social.<sup>188</sup>

La construcción de una sociedad aparentemente libre, competente, sin intermediación del cuerpo estatal. El individuo se debe a si mismo y a su familia; el estado cómo lo presenta la junta de gobierno es un ente regulador. Su misión, consistente en garantizar el normal funcionamiento de las instituciones que atraviesan el desarrollo de la vida cotidiana, le permite señalar, censurar y, llegado el caso, disciplinar cualquier intento o postura transgresora. No solo el marxismo está marginado de la contienda política y la discusión, social, cualquier forma de organización que se desvíe de los cauces establecidos será castigada y clausurada.<sup>189</sup>

La declaración de principios afirma la apertura de “una nueva era en la historia patria”. Además, hace un llamado de tipo misionero, y proclama un proyecto “para la participación de cada chileno en la reconstrucción nacional”. La trascendencia de este mensaje es sustentada con referencias a la espiritualidad humana originada en Dios, y

---

<sup>187</sup> Instituto latinoamericano de Ecuador. *Control político cono sur*. 103.

<sup>188</sup> Vidal. El pasado aparece así, como época de amor, brillo intelectual, unión social, entereza moral y fuerte cristiandad, que contrasta con un presente de “odios mezquinos”, “mediocridad” y “divisiones internas”. La caída es explicada según causas diversas: una de ellas: fue el “resquebrajamiento moral” que pone en peligro la “civilización occidental” por la “progresiva pérdida” o “desfiguración” de la “concepción cristiana del hombre y la sociedad” que le dio nacimiento. *Cultura nacional chilena*. 114.

<sup>189</sup> Junta militar. *Declaración de principios*. 9.

en “la expresión genuina del ser de la patria”, “del alma de su pueblo”, “del alma nacional”, “de su origen hispánico” y “de nuestra tradición chilena y cristiana”.<sup>190</sup>

El poder de la junta militar, descansa en tres pilares fundamentales, que legitiman y al mismo tiempo dotan de dirección el accionar del régimen dictatorial, durante los años en que este se mantiene al frente del país. El primero, y tal vez más importante es la centralización del poder de la asamblea de gobierno en manos del presidente de la misma; posteriormente jefe supremo y presidente de la república de Chile. El segundo es la elaboración e instauración de un órgano represivo policial, responsable de señalar, identificar y llegado el momento castigar cualquier forma de oposición o insurrección. Por último, no menos importante la conformación de un equipo económico, responsable de dotar de sentido el programa económico elaborado por la junta.

La DINA (Dirección Nacional de Inteligencia) que tiene su principal antecedente en las “caravanas de la muerte”<sup>191</sup> adelantadas por el régimen militar en los meses posteriores a la ejecución del golpe de estado, constituye un cuerpo policial unificado, que agrupa a los servicios secretos de las tres ramas de las fuerzas militares -F. A, ejército y marina-. Este órgano represivo, encargado de recabar información para la elaboración de políticas en el ámbito de la seguridad y el desarrollo nacional, gozaba además de amplios poderes al momento de proceder en contra de aquellos elementos que el régimen consideraba nocivos para su estabilidad.

La creación e instauración del cuerpo policial secreto chileno, no es más que la materialización de la voluntad regeneradora de la junta de gobierno consignada en su *Declaración de principios*. Se trata de un paso ineludible en la configuración de un régimen militar, verdaderamente comprometido con el rescate de la institucionalidad chilena, refundida en ideales democráticos caducos,<sup>192</sup> pervertidos además con la intromisión de postulados y doctrinas

---

<sup>190</sup> Vidal, *Cultura nacional chilena*. 112.

<sup>191</sup> Amorós, Mario. El cambio del patrón represivo, hacia una planificación del terror y la búsqueda evidente de su impacto social, llegó con la caravana de la muerte, una comitiva militar que desde finales de septiembre recorrió en helicóptero gran parte del país para alinear al conjunto del ejército en la política de exterminio dispuesta por Los oficiales al mando del general Sergio Arellano Stark, que actuó en la condición de “delegado” del jefe de la junta militar, llegaron a los regimientos de ciudades como Linares, Temuco, Cauquenes, La Serena, Copiapó, Antofagasta o Calama para asesinar con extrema crueldad a destacados dirigentes de izquierda. “La DINA: El puño de Pinochet” (ponencia, 53º Congreso Internacional de Americanistas, julio de 2009, México). Pinochet. [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/amorosm/1/1amorosm0015.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/amorosm/1/1amorosm0015.pdf). (visto 9/09/2020).

<sup>192</sup> Ibid., Los primeros en plantear la caducidad del régimen democrático chileno dentro del ámbito político, serán los miembros de los partidos Conservador y Liberal, en el comienzo de la década del 60’, quienes superados por los

extranjeras. Consideran imperativo llevar a cabo una depuración del cuerpo social para devolverle al país esos valores estrictamente patrióticos que alguna vez lo hicieron sentir orgulloso.<sup>193</sup>

Se conforma así un órgano represivo sumamente sofisticado,<sup>194</sup> digno de los regímenes autoritarios que comienzan a surgir en el continente durante los años finales de las décadas del 60 y principios del 70. Un orden militar entrenado y dotado de las herramientas necesarias para emprender una lucha contrasubversiva en el interior de su territorio. Buscando extirpar del cuerpo social cualquier muestra de subversión, recurriendo a tácticas como la tortura, el terror y la muerte, encaminada a configurar un orden cívico fundamentado en la disciplina, la obediencia y el temor hacia las instituciones que gobiernan el país.

Los centros de detención instalados en el país, desde el momento mismo de la ejecución del golpe militar, se convierten en el centro de operaciones de este cuerpo policial distribuido, organizado y jerarquizado a lo largo del territorio nacional. El equipo estaba constituido por un numeroso personal; desde oficiales de las fuerzas armadas, pasando por técnicos especializados encargados de adelantar labores de inteligencia, contrainteligencia, guerra psicológica y propaganda, hasta personal médico, responsable de acompañar las sesiones de tortura e interrogatorio, cuidando estas no ocasionaran la muerte de la víctima.<sup>195</sup>

---

triumfos avasallantes tanto en el parlamento como en la presidencia por parte de los candidatos radicales, plantean “la refundación de la república para contener el avance del comunismo”. Una idea que luego los sectores reaccionarios y moderados utilizarán para justificar la intervención militar.

<sup>193</sup> Ibid., A finales de 1973, Jaime Guzmán recomendó a Pinochet: “El éxito de la junta está directamente ligado a su dureza y energía, que el país espera y aplaude. Todo complejo o vacilación a ese propósito será nefasto. El país sabe que afronta una dictadura. Solo exige que se ejerza con justicia y sin arbitrariedad (...) Transformar la dictadura en ‘dictablanda’ sería un error de consecuencias imprevisibles. Es justamente lo que el marxismo espera en las sombras.

<sup>194</sup> Instituto latinoamericano de Ecuador. Contrario al aparato policial, el aparato gubernamental carece de la elaboración y organización, que otorga sentido y operatividad al primero. La constitución de un sistema político e institucional que tiene como principal objetivo la concentración del poder en unas pocas manos o en un solo individuo, le resta legitimidad y credibilidad a un régimen que ya ha desdeñado del sistema democrático-liberal, como incapaz de contener el ascenso de doctrinas nocivas para el país (marxismo) y de la organización partidista como responsables de los odios y el sectarismo que aqueja a la sociedad y los ciudadanos chilenos. *Control político como sur.* 54.

<sup>195</sup> Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación. Los detenidos, despojados de su libertad, sus derechos y su identidad, ingresan dentro de un espacio de indeterminación jurídica, conocido y avalado de forma implícita por la rama judicial, pero administrado por el régimen militar, específicamente su órgano represivo, encargado no solo de detener, sino también de interrogar, procesar y ejecutar la sentencia del detenido. Enfrentado a un régimen de indeterminación e incomunicación, que no cesa con la muerte o desaparición del procesado, en ocasiones la víctima es liberada, aunque la mayoría de las veces esta causa termina con la ejecución de la persona recién haber terminado el interrogatorio. *Informe de la comisión nacional de verdad y reconciliación*, Tomo 1, 2ª edición (s. I:

La DINA, no limitaba su actuación exclusivamente a la persecución de grupos opositores. Durante los meses posteriores a la creación del cuerpo policial, este, por encargo del presidente de la junta militar: Augusto Pinochet, desplegó una amplia red de espías, responsables de infiltrar las filas de las fuerzas armadas para identificar oficiales, que no se mostraran enteramente comprometidos con el gobierno militar. Estos, fueron “convocados de forma perentoria, sumariados y destituidos de sus mandos”,<sup>196</sup> algunos incluso fueron sometidos a terribles castigos físicos, incluso perdieron su carrera.

La acción de la DINA, incluso llegó a exceder el plano puramente nacional. Durante los meses de junio y julio de 1974, el cuerpo policial, puso en funcionamiento su brigada exterior. Un comando, responsable de desarrollar acciones en el exterior, tendientes a identificar, incluso asesinar contradictores políticos, especialmente antiguos miembros del gobierno de Allende, exiliados en Europa o los Estados Unidos. Los atentados contra Carlos Prats (comandante en jefe del ejército y ministro de defensa durante los últimos meses del gobierno de Allende), Orlando Letelier (ministro del interior) y Bernardo Leighton (Democratacristiano), pusieron en alerta al mundo sobre los alcances y carácter criminal de la organización militar chilena.

En abril de 1975, la junta militar anunció una amplia remodelación del Gobierno y un severo plan económico de choque ajustado por primera vez en la historia a los dogmas del neoliberalismo engendrado en la Escuela de Chicago. Aquellas medidas originaron en poco tiempo un acusado descenso de los salarios reales, la intensificación de la reducción del gasto público, la elevación de la tasa de interés, a más largo plazo, la aceleración del programa de privatizaciones (...) Por supuesto, las recetas de Friedman, Hayek y Harberger no hubieran podido implementarse sin el exterminio del movimiento popular.<sup>197</sup>

Mientras tanto la economía continuaba padeciendo los efectos de una terrible inflación, que, para el año de 1974, había alcanzado un alarmante 370 por ciento. La política de reducción en salarios y aumento en los incentivos a los capitales extranjeros no había arrojado los resultados

---

Andros, 1996). 100. <http://www.derechoshumanos.net/lesahumanidad/informes/Informe-Rettig-tomo1.pdf>. (visto 9/09/2020)

<sup>196</sup> Ibid., 40.

<sup>197</sup> Amorós. “La DINA: puño de Pinochet”.

esperados. La incertidumbre se había apoderado del equipo económico de gobierno, que, con preocupación comenzaba a evaluar nuevas medidas de contingencia para paliar los efectos de la crisis. Se sugiere entonces acelerar el proceso de desestatización de la economía y dar inicio la apertura económica, esperando restaurar la posición del país dentro del mercado internacional.<sup>198</sup>

Los responsables de llevar a cabo este programa fueron tres economistas vinculados a la Universidad Católica de Chile (Sergio de Castro, Sergio Undurraga y José Luis Zavala). Los tres, estudiantes graduados de la Universidad de Chicago, quienes, ya en los meses anteriores al golpe militar venían elaborando un programa de desarrollo económico encaminado a resolver las crisis sociales que por entonces vivía el país, deciden presentar a la junta militar su proyecto, conocido como *El Ladrillo*, el cual cuenta con gran aceptación entre los militares<sup>199</sup>, quienes inmediatamente nombran a los tres profesores, asistentes del ministerio de economía.

Son los principales responsables del proceso de devaluación impulsado por el régimen militar durante sus primeros meses de gobierno; sin embargo, el fracaso de este conjunto de medidas tendientes a aliviar la economía, mas no a rescatarla, llevará a los economistas a decantarse por medidas mucho más radicales, entendiendo que la situación del país era apremiante, y no daba a tiempo a vacilaciones.<sup>200</sup> Así, a comienzos de 1975, comienza un proceso de privatización acelerado, que permitirá al país atraer la atención de inversores extranjeros y nacionales, quienes en muy poco tiempo toman el control de una gran cantidad de empresas.<sup>201</sup>

A partir de 1976, la economía chilena, golpeada por el bloqueo económico, la especulación, el mercado negro y la posterior ejecución del golpe militar, comienza a dar

---

<sup>198</sup> Arriagada. *Por la razón o la fuerza*. 52-53.

<sup>199</sup> De Vylder, S., "Los vaivenes de un modelo" cap. 2. El proyecto presentado por los *chicago boys* a finales de 1973 encaja perfecto con las pretensiones reformadoras y renovadoras que esgrimió el cuerpo militar desde su llegada a La Moneda. Un proyecto económico que se precia de su carácter científico y afirma ser la formula para dotar de mayores libertades al individuo, despojando además al Estado de su responsabilidad social. La propuesta, que desdeña de los partidos y las corporaciones, permite al gobierno militar estrechar sus relaciones con el sector financiero nacional e internacional, condenando a la población civil, en especial a las clases más bajas a la incertidumbre de la competencia y la especulación.

<sup>200</sup> Arriagada., citando a Friedman. Bases para un desarrollo económico: No creo que para Chile una política de gradualismo tenga sentido. Temo que el paciente pueda llegar a morir antes de que el tratamiento surta efecto. Creo que Chile puede ganar mucho si examina los ejemplos relacionados con el tratamiento de *shock* para el problema de la inflación y de la desorganización. (conferencia, Fundación de estudios económicos BHC, 26 de marzo de 1975, Santiago) en *Por la razón o la fuerza*. 57.

<sup>201</sup> *Ibid.*, el proceso careció de requisitos de transparencia, y de hecho significó subsidios del Estado a los compradores "del orden del 30 por ciento del valor del patrimonio y del 40 al 50 del valor al que se vendieron las empresas", la mayoría de las cuales fue adquirida con un pago inicial del 10 por ciento o 20 por ciento de su valor de compra y el resto muchas veces financiado con valor estatal subsidiado. 70.

muestras de recuperación, tras la puesta en marcha del proyecto de reforma en la distribución del ingreso nacional impulsado por el equipo económico de gobierno. En 1977, la producción alcanza su pico más alto desde 1971, con un 8,3% en la tasa de crecimiento<sup>202</sup>, un fenómeno que se extenderá a los periodos de 1978, 1979 y 1980, cuando el índice de crecimiento productivo alcance un 7,7%, inaugurando una etapa de aparente prosperidad conocida como “el milagro económico chileno”.

Durante estos años se registrará un aumento en el gasto entre las clases medias y altas; se incrementarán los viajes al extranjero y la adquisición de variados artículos de lujo como automóviles, radios, televisores a color, juguetes, perfumes, bebidas alcohólicas, etc<sup>203</sup>. Los créditos bancarios inundarán el país buscando satisfacer los deseos consumistas de un importante segmento de la población. Beneficiado con los movimientos financieros de un pequeño grupo de empresarios, con aspiraciones monopolistas, quienes, recurriendo a préstamos de la banca, inauguran un régimen especulativo que, aunque atrae nuevos inversores, no deja una renta significativa al país.

Se trata de la instauración de una economía especulativa, que consume las posibilidades productivas de las pequeñas y medianas empresas, en detrimento de los grandes capitales extranjeros, quienes interesados en incrementar su margen de ganancias mediante la inversión en grandes consorcios económicos, invierten su capital esperando obtener importantes rendimientos, pasando por alto la voluntad meramente especulativa de este grupo de empresarios, no interesados en invertir en sus propias compañías<sup>204</sup>. La burbuja explota; las entidades financieras

---

<sup>202</sup> Bitar, Sergio. “Libertad económica y dictadura política. La junta militar chilena 1973-78” 51-69. *Nueva sociedad*, n.45 (1979) [https://www.nuso.org/media/articulos/downloads/608\\_1.pdf](https://www.nuso.org/media/articulos/downloads/608_1.pdf).

<sup>203</sup> De Vylder, S. “Los vaivenes de un modelo” cap. 2. Son los años de gran esplendor del modelo neoliberal chileno. A los préstamos y las elevadas cuotas de interés por parte de instituciones bancarias y de crédito no tardaron en sumarse las promesas halagadoras del régimen, que auguraban un crecimiento económico notable, solo comparable con el de países del primer mundo como España, Austria o Italia. El país se había convertido en el niño predilecto de las instituciones bancarias, en el alumno más avezado del modelo neoliberal, incluso para Friedman, quien no estaba muy familiarizado con la situación nacional, el modelo era un éxito, a pesar de que el desempleo crecía, los sueldos se desplomaban, la industria y la manufactura desaparecían del escenario económico nacional, mientras las deudas subían a más.

<sup>204</sup> *Ibid.*, El sector financiero ha sido el corazón del modelo desde 1973 -y llegó, a principios de la década de los ochenta a tener una participación sectorial en el PGB dos veces más alta que la agricultura. Pero la fragilidad de la economía especulativa que se erigió alrededor de un pequeño número de centros financieros se hizo evidente en noviembre de 1981, cuando el gobierno se vio obligado a tomar el control de cuatro empresas financieras y cuatro bancos, cuyas pérdidas se acercaban a los 400 millones de dólares. La intervención estatal fue una de las primeras desviaciones del extremo liberalismo, pero la medida se estimó como necesaria para evitar un fracaso de mayores proporciones. Cap. 2.

son intervenidas, la moneda chilena nuevamente devaluada y los *chicago boys* puestos en la calle.<sup>205</sup>

“La privatización de la propiedad estatal y la posterior deificación del mercado (eliminación de los controles y regulaciones estatales)”<sup>206</sup> fueron la culminación de una larga y elaborada campaña de sabotaje, ideada por el capital monopólico internacional, para devolverle a la burguesía nacional el control de la industria; ahora dentro de un país, depurado de partidos y fuertes organizaciones de base capaces de oponerse al abuso de los grandes empresarios, quienes operan bajo el amparo de un régimen represivo, que además otorga todas las garantías necesarias para la sobreexplotación de la fuerza laboral.

En su racionalidad aparente, el modelo de la J. M. se ha sustentado en dos elementos centrales: el mercado y la eficiencia. A partir de ellos se organizó un discurso según el cual sólo un mercado libre donde no se ejerza interferencia alguna (ni estatal, ni protecciones externas) será capaz de asignar óptimamente los recursos, impulsar el crecimiento y luego desbordar sus beneficios a todos los chilenos (...) Para la gran burguesía chilena, para las transnacionales y para los sectores políticos y militares que se inspiraban en la ideología de la seguridad hemisférica y de la seguridad nacional, el propósito era y es **la implantación de un nuevo modo de dominación social.**<sup>207</sup>

El éxito aparente del programa de desarrollo económico chileno adelantado por el equipo de especialistas del gobierno, sumado al accionar represivo cuerpo policial secreto, eficaz al momento de depurar el estamento social, alientan dentro del régimen militar el afán legitimador a través de la vía constitucional, buscando afianzar su supuesto respaldo popular. Se decide nombrar una comisión consultiva, integrada por miembros del gremialismo<sup>208</sup>, quienes, avalados por el afán restaurador de la junta de gobierno, consignado en *La Declaración de principios*

---

<sup>205</sup> Arriagada. *Por la razón o la fuerza*. 160.

<sup>206</sup> Bitar. “Libertad económica y dictadura política”. 51-69.

<sup>207</sup> Ibid.

<sup>208</sup> Viera Á., Cristian. Esta Comisión, conocida como la “Comisión Ortúzar” en atención al nombre de su Presidente, realiza 417 sesiones entre de 1973 y 1978. “Análisis crítico de la génesis de la constitución de la vigente”, 151-171. *Revista de Derechos Fundamentales* n. 5 (2011). file:///D:/Users/TOSHIBA/Downloads/Dialnet-AnalisisCriticoDeLaGenesisDeLaConstitucionVigente-3869185%20(2).pdf.

ponen en marcha un proyecto encaminado a “reconstruir y perfeccionar la institucionalidad fundamental de la república”.<sup>209</sup>

El 5 de octubre de 1978, la comisión encabezada por Enrique Ortuzar Escobar (ministro del gobierno de Jorge Alessandri) y asesorada por Jaime Guzmán (líder del gremialismo) entrega al gobierno militar su proyecto de constitución nacional. El texto, que consta de un preámbulo, 14 capítulos, dotados de 123 artículos permanentes y 11 disposiciones transitorias. Regimenta, mediante la legitimación de sus decretos ley, los preceptos políticos e institucionales que determinan la actuación del régimen militar dentro del ámbito público. Se ratifican, entre otros: los decretos de censura y de reunión, la suprema potestad militar y la proscripción de los partidos políticos.<sup>210</sup>

El texto, aprobado en primera instancia por la junta militar de gobierno, es entregado para evaluación y posterior discusión al Consejo de Estado el 31 de octubre de 1978. La institución reguladora, bajo las órdenes del expresidente y candidato a la presidencia de 1970 Jorge Alessandri Rodríguez, junto con la participación de oficiales del ejército, profesionales en comercio y finanzas y miembros de asociaciones reaccionarias favorables a la dictadura, llevan a cabo un minucioso proceso de escrutinio, que culmina con la reelaboración del texto constitucional el 1 de julio de 1980, y la presentación a la junta militar el 8 de julio para su proclamación.<sup>211</sup>

Las modificaciones implantadas por el Consejo de Estado no satisfacen los deseos de la junta militar, especialmente de Pinochet, quien no comparte el carácter civilista, que se le quiere dar al texto. El proyecto de reforma es rechazado, Jorge Alessandri Rodríguez renuncia a su cargo como presidente del consejo y la junta somete a plebiscito el proyecto elaborado por la comisión Ortuzar. El documento es presentado a la opinión pública el día 11 de septiembre de

---

<sup>209</sup> Carrasco D., Sergio. “Genesis de la constitución política de 1980”, 35-65. *Revista de Derecho Público*, n. 29-30 (1981). DOI: 10.5354 / 0719-5249.1981.43912.

<sup>210</sup> *Constitución política de la República de Chile* (Santiago: Editorial jurídica de Chile, 21 de octubre de 1980) artículo 15, capítulo III.  
<https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/60446/3/132632.pdf>.

<sup>211</sup> Carrasco. El Consejo de Estado, encabezado por Jorge Alessandri Rodríguez, presentaba bastantes discrepancias respecto al proyecto de reforma constitucional presentado por la comisión Ortúzar; específicamente respecto a aquellos preceptos que otorgaban prebendas al cuerpo militar chileno, puesto en marcha el proceso de transición a la democracia. No les parecía que los militares, pudieran ocupar de forma tan descarada las instituciones del estado (consejo, parlamento y tribunal) y gozaran, además, de tantas libertades al momento de decidir el futuro político del país. “Genesis de la constitución política de 1980”.

1980; cerca de siete millones de chilenos acuden a las urnas para expresar su opinión sobre la reforma constitucional. El sí, termina imponiéndose con un 64,7 por ciento de los sufragios.

La contienda se desarrolló con aparente normalidad, indicó el régimen militar y sus colaboradores, pero era muy difícil ignorar el ambiente de represión y temor que envolvía los comicios. Además, se trataba de un evento electoral sin ninguna trascendencia política e institucional; los sectores que se opusieron a la celebración de los comicios y a la instauración del texto constitucional, sabían que absolutamente nada iba a impedir que la junta militar de gobierno, que ya llevaba en el poder siete años, pusiera en funcionamiento este nuevo texto normativo, que no solo legitimaba, sino acrecentaba el poder de las instituciones militares en el país.

Por supuesto se trataba de una estratagema adelantada por el gobierno militar desde hacía tiempo atrás. Siempre se conoció de la voluntad legitimista de la dictadura vía constitución política. El encargado de llevar a cabo ese proceso era Jaime Guzmán, líder y fundador del gremialismo en Chile. Un abogado chileno, influenciado por los postulados de Luis Sánchez Agesta (colaborador en el proyecto constitucionalista franquista) y Carl Schmitt, quienes interpretan el poder constituyente como la manifestación máxima de la voluntad popular<sup>212</sup> sobre la legitimidad o no de un orden político institucional.<sup>213</sup>

Se trata de un proyecto abiertamente inconstitucional, que excluye de la discusión y elaboración de una nueva carta magna a los demás sectores del espectro político (la izquierda y el centro). Su elaboración se realiza a espaldas de la ciudadanía, la cual tan solo goza de un poder nominal que no influye en el futuro del país. El texto, además, se funda sobre un pasado golpista y autoritario, que más que pretender representar la inconformidad de una “amplia mayoría”, reivindica los deseos y prácticas de sabotaje de una pequeña minoría temerosa de perder el

---

<sup>212</sup> Señala Agamben: Contra esta concepción ingenua, que presupone una facticidad pura que ella misma ha puesto en entredicho, encuentran fácil acomodo las críticas de los juristas que ponen de manifiesto que la necesidad, lejos de presentarse como un dato objetivo, implica con toda evidencia un juicio subjetivo y que necesarias y excepcionales son exclusivamente, como es obvio, solo las circunstancias que son declaradas tales. “Estado de excepción”.

<sup>213</sup> Viera. La influencia de SCHMITT en SÁNCHEZ AGESTA se advierte en la definición que este da al Poder Constituyente: “la voluntad capaz de decidir sobre el contenido de un orden es el poder constituyente genuino, como actividad política pura aprehendida en su pura esencia de crear un orden”. Esta definición, que pone el acento en el carácter revolucionario de la voluntad, está marcada por el decisionismo, ya que la fuente de la que emana la organización de una comunidad es la voluntad del Constituyente, la que al ser acción revolucionaria no tiene carácter normativo sino que puramente fáctico. “Análisis crítico génesis constitución vigente”.

control del país. Es una maniobra, que al fin y al cabo favorece el autoritarismo, la represión, la reacción y el imperialismo.

La actual Carta Política de 1980 no cumple el requisito de ser expresión de un gran acuerdo democrático; por el contrario, fue generada en forma democrática e ilegítima y solo ha sido legitimada por las circunstancias y los hechos. Una constitución así no es perdurable y ocasiona serios problemas a un Estado de derecho y a la convivencia pacífica y democrática de un pueblo. La constitución es acatada porque es un hecho que forma parte de la realidad, ajeno a que se acepte como la expresión válida de la voluntad soberana del pueblo.<sup>214</sup>

El régimen militar nunca contó con un amplio respaldo popular, ni siquiera durante los primeros días de la dictadura, mucho menos antes. Por supuesto existía un sector de la población, más identificado con el comercio, con el capital empresarial y el gran capital monopolístico internacional que aplaudía la maniobra de los militares. De hecho, los teóricos vinculados a la escuela de Chicago y promotores de esta suerte de modelo económico enteramente dependiente y profundamente subsidiario, aseguraban que solo bajo las condiciones políticas del autoritarismo el capital podía moverse y desarrollarse libremente.

Por supuesto, el optimismo económico dominante dentro de los sectores altos y medios de la sociedad resultó insuficiente a la hora de ocultar la terrible crisis humanitaria y política que durante estos años vivió el país. Las proyecciones económicas, elaboradas por expertos cercanos al equipo de gobierno del régimen no pudieron oponerse a la indignación que comenzó a reinar en el mundo recién se pudieron conocer los primeros casos de detenidos-desaparecidos, que originaron una ola de indignación en las principales capitales del mundo, la cual se saldó con protestas y reclamos al régimen militar para que respondiera por la vida y la libertad de los estas personas.

---

<sup>214</sup> Quinzio F., Jorge M. “¿Reformas a la constitución política o una nueva constitución política? Chile necesita una constitución generosa”. 171-177. *Revista de Derecho. Universidad de Concepción*, n. 212 (2002).  
file:///D:/Users/TOSHIBA/Downloads/2778%20(2).pdf.

La huelga convocada por la AFDD (Asociación de Familiares de Detenidos viejo Desaparecidos)<sup>215</sup> para 1978 atrajo los apoyos de asociaciones sindicales<sup>216</sup> de diversas partes del mundo, quienes emulando las formas de protestas elaboradas por los familiares de detenidos-desaparecidos buscaron llamar la atención de la opinión pública sobre la situación de represión política y violación a los DD. HH que se vivía en Chile. La cuestión, que pronto se convirtió en un asunto de interés internacional, sirvió para sentar las primeras bases de un movimiento popular de los próximos años, que, aunque combativo y espontáneo era bastante disperso y desorganizado.

El movimiento popular, desmantelado en sus cuadros diligenciales por el terrorismo de estado de la junta militar, encontró en las bases, pero especialmente en el apoyo prestado por la iglesia católica y las ONG internacionales, la fuerza para contrarrestar las medidas represivas emprendidas por el régimen prácticamente desde su toma del poder. Las ONG, que se habían comenzado a popularizar en el país desde el inicio de la década de los 60, se convirtieron con el pasar de los años en un contrapoder, que combatía a través de su capacidad de organización las terribles condiciones de abandono, desempleo y persecución<sup>217</sup> que se vivían en las poblaciones marginales del país.

Las denuncias de estas asociaciones ante organismos internacionales sobre el proceder brutal del órgano represivo del régimen militar (DINA), sumado a las operaciones de este en el extranjero que culminaron con el asesinato de dos altos funcionarios del gobierno de Salvador Allende (Carlos Prats y Orlando Letelier), obligaron a Pinochet a disolver la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA) para dar lugar a la Central Nacional de Inteligencia (CNI), un aparato con

---

<sup>215</sup> Bastias S., Manuel. *Sociedad civil en dictadura. Relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile*. (Santiago: Universidad Alberto Hurtado, 2013). Edición en pdf. [https://www.researchgate.net/publication/322698570\\_Sociedad\\_Civil\\_en\\_Dictadura\\_Relaciones\\_transnacionales\\_organizaciones\\_y\\_socializacion\\_politica\\_en\\_Chile\\_1973-1993](https://www.researchgate.net/publication/322698570_Sociedad_Civil_en_Dictadura_Relaciones_transnacionales_organizaciones_y_socializacion_politica_en_Chile_1973-1993).

<sup>216</sup> Ibid., En Gran Bretaña, diversas organizaciones sindicales y humanitarias enviaron cables de apoyo a los huelguistas. Desde España, la Comisión Ejecutiva del PSOE envió cables de apoyo y su líder, Felipe González, se comunicó telefónicamente con los manifestantes. Desde México, Venezuela, Ecuador, Bolivia y Costa Rica llegaban diariamente expresiones de amistad y apoyo. En Barcelona se realizó un paro simbólico de cinco minutos convocado por las centrales sindicales españolas. 189.

<sup>217</sup> Ibid., 96. La situación de miseria que se vive en las poblaciones marginales del país tras la instauración de la junta militar y la puesta en marcha de un programa económico de gobierno tendiente a beneficiar a los grandes empresarios, propietarios, industriales e inversores, pasando por alto las necesidades más inmediatas de los sectores vulnerables, desata una terrible crisis social y económica, reflejada en el aumento del desempleo, el hambre, la delincuencia, la enfermedad, etc. Motivando la intervención de ONGs, comprometidos en la lucha contra la desigualdad y la injusticia, que hacen de la organización comunitaria el fundamento de acciones mucho más profundas encaminadas a rescatar y reivindicar la dignidad humana en un clima altamente represivo.

aparentemente menos atribuciones al momento de intervenir dentro del cuerpo social, pero que heredaba de su antecesora las practicas, la estructura, los mecanismos que le permitieron continuar funcionando como el órgano represivo del estado.<sup>218</sup>

Los años posteriores van a estar marcados por la instalación de un clima de aparente paz y tranquilidad, movido por el deseo legitimista del régimen militar vía constitución, que obsesionado con mostrar a la comunidad internacional sus avances en el plano político y en el respeto de los derechos humanos, se ve obligado a moderar sus actuaciones, permitiendo la salida de la clandestinidad de viejas organizaciones de base (estudiantiles, laborales, comunales) que durante un breve tiempo entran a disputarle su espacio dentro del ámbito público, desplazándolo de importantes posiciones en el ámbito social, a las cuales el régimen militar se niega a renunciar.<sup>219</sup>

Se inicia una segunda etapa de lucha y confrontación, marcada por la salida masiva de estos nuevos movimientos a las calles, impulsados por el clima de confusión política y social que empieza a reinar en el país tras la disolución de la DINA, y el aislamiento progresivo al cual se ve sometido el régimen tras conocerse las primeras pruebas y testimonios del proceder criminal de su policía secreta durante los años de consolidación de la dictadura. Forzando la entrada en el debate público de nuevas discusiones en torno al papel de la mujer, los derechos de los campesinos, las reivindicaciones de los trabajadores, el lugar de las universidades frente a la dictadura y la movilización social.

A partir de 1979, las demandas ante el Gobierno aumentaron sostenidamente a raíz de la acción de diferentes organizaciones. De acuerdo con estimaciones propias, mientras un total de 29 organizaciones participaron en las protestas de 1977 y 1978,

---

<sup>218</sup> Muñoz R., Alejandro. Pese a la disolución de la DINA la actividad represiva del régimen chileno no concluyó, sino que el testigo lo tomó la CNI. Esta se convirtió en el principal organismo del Estado a cargo de la represión y la principal diferencia con la DINA fue su adscripción al Ministerio del Interior. La actividad que mantuvo fue la misma que la DINA, actuando tanto dentro como fuera de Chile. De este modo, la actividad represiva del régimen chileno no terminó, sino que fue ejecutada bajo otras siglas. "La Dirección de Inteligencia Nacional: una breve aproximación a la dictadura político-social de la dictadura chilena (1973-1977)" 101-116. *Revista Historia Autónoma*, n. 6 (2015). file:///D:/Users/TOSHIBA/Downloads/391-Texto%20del%20art%C3%ADculo%20(PDF)-1464-1-10-20150416%20(2).pdf.

<sup>219</sup> Cañas K., Enrique. En estos años el trabajo de la oposición disidente se concentra en el trabajo cultural de "talleres", en los cuales destaca el rol protagónico, por no decir hegemónico de los sectores de izquierda, que resaltan los valores de figuras como Neruda o Violeta Parra, colabora en la difusión del llamado "canto nuevo" (o "canto protesta"), cuya figura casi mítica era el cubano Silvio Rodríguez y otros como Pablo Milanés. *Proceso político en Chile. 1973-1990*. (Santiago: Andrés Bello, 1997) 129.

ya sea manifestándose o apoyando a los manifestantes, un total de 74 organizaciones participaron en las protestas de 1979. En 1982, más de 100 grupos organizados participaban en intercambios mediados por el público.<sup>220</sup>

A partir de 1980, el país asiste a una etapa de mayor consolidación de las organizaciones sociales como elemento aglutinador del descontento popular. Las organizaciones de mujeres, trabajadores, estudiantes, profesionales y campesinos extienden su esfera de influencia a través de manifestaciones, congresos, simposios, congregaciones, actos culturales, permitiendo a la ciudadanía empezar a tomar conciencia sobre la movilización social, la transición a la democracia y el fin de la dictadura. El movimiento, espontáneo y disgregado en un principio asume un carácter solidario, colectivo y comunitario.

La legitimación de la dictadura vía constitución, abre nuevos caminos de legalidad que incrementan las posibilidades de organización y consolidación, aunque no solamente las organizaciones sociales se ven beneficiadas con este nuevo cambio. La capacidad de asociación regulada por el gobierno militar<sup>221</sup> permite a viejas corporaciones políticas salir de las sombras, a otras del aparente anonimato -los nacionales-<sup>222</sup>. Los partidos comunistas y socialistas, proscritos por el régimen militar, igual que el MIR, deben continuar trabajando desde la clandestinidad, buscando alternativas para desestabilizar al régimen<sup>223</sup>.

Los partidos, recientemente instalados en la vida pública, encuentran en el clima de convulsión social un ambiente propicio para poner en marcha sus propios programas de restauración democrática, intentando apoderarse y tomar el crédito de las reivindicaciones sociales propuestas, trabajadas y difundidas por las organizaciones de estudiantes, trabajadores,

---

<sup>220</sup> Bastias. *Sociedad en dictadura*. 204.

<sup>221</sup> Véase la nota 88.

<sup>222</sup> Cañas. La fragmentación de la derecha a partir de 1983 tenía como actores a cuatro grupos principales que habían sido creados a instancias de la apertura: la UDI (Unión Democrática Independiente); el MUN (Movimiento de Unidad Nacional); el PN (Partido Nacional) y el MAN (Movimiento de Acción Nacional). Estos grupos se disputaban una clientela nacional relativamente similar y sus diferencias ideológicas no eran tan drásticas si se las compara con el resto del espectro político. *Proceso político en Chile*. 190. Como Pinochet compartían su odio hacia el marxismo y la necesidad de conformar un sistema político que los excluyera.

<sup>223</sup> Bastias. *Sociedad en dictadura*. 195-196. Perseguidos por el régimen militar, los integrantes del MIR deben salir al exilio, habiendo perdido durante los primeros dos años de dictadura el 90 por ciento de su contingente. Las manifestaciones de 1976, la internacionalización del conflicto y el debilitamiento del poder militar de la junta tras la disolución de la DINA, alientan entre los integrantes del movimiento la voluntad de retornar al país, y sumarse a las manifestaciones de descontento de la población civil e inaugurar “una lucha abierta, ofensiva y directa” para derrocar a la dictadura.

campesinos, profesionales y mujeres, desencadenando una atmósfera de confrontación y profunda polarización, entre actores civiles comprometidos anteriormente con la búsqueda de la democracia como fin último del movimiento social.<sup>224</sup>

La oposición se había dividido en tres partes: un sector moderado, representado en el partido Demócratacristiano, partidario de la transición progresiva y consensuada con el régimen militar, comenzando con la legalización de los partidos políticos, la convocatoria a un plebiscito en 1985, la modificación del texto constitucional de 1980, y el respeto del orden constitucional, una izquierda democrática, que exigía la renuncia inmediata del general Augusto Pinochet a la presidencia de la república y la conformación de una Asamblea Nacional Constituyente para la elaboración de un nuevo texto constitucional, y una izquierda no democrática, que consideraba como única alternativa de oposición a la dictadura militar el ejercicio de la lucha armada.<sup>225</sup>

La transición democrática, toma así un carácter meramente doctrinario, por completo desentendido de la verdadera y urgente situación social que vive el país. Una coyuntura que no tarda en ser capitalizada por los sectores afines al gobierno, que comprenden esta como una oportunidad para infiltrar las recientemente restauradas corporaciones políticas. La iniciativa es encabezada por el ministro del interior del gobierno de Pinochet en 1983: Sergio Onofre Jarpa, quien considera imperativo entrar en contacto con los sectores moderados de la oposición, para intentar aplacar el fuerte estallido social que en ese momento vivía el país.

El equipo de gobierno del régimen militar, dividido en dos facciones irreconciliables en ese momento, fruto del recrudecimiento de las protestas y el incremento de actos de violencia por parte de grupos armados de izquierda (MIR), comienza a plantearse nuevas alternativas para la transición y legitimación del régimen militar dentro del convulsionado escenario político. Los “duros”, partidarios de la institucionalización del poder militar, en el escenario político, consideran que no hay organismo más indicado para liderar este proceso que la misma junta de gobierno<sup>226</sup>; los blandos, cercanos de la democratización, consideran que esta debe seguir un

---

<sup>224</sup> Ibid., las organizaciones de base representaban el fruto de casi una década de tedioso y lento trabajo de reconstrucción política que los partidos, con excepciones, se habían negado a realizar. Así, a medida que retomaban la posición hegemónica en la definición de los contenidos de la contienda política, los partidos comenzaron a reconstruir su representación de base “dedicando sus mayores esfuerzos a colonizar un movimiento social que había adquirido importantes grados de autonomía”. 230.

<sup>225</sup> Velásquez R. Edgar. *Historia de la transición a la democracia en Chile*. (Popayán: María Fernanda Diseño Gráfico e impresiones, 2007) 101.

<sup>226</sup> Ibid., Para Pablo Rodríguez, la permanencia de los militares en el poder no debía estar supeditada a un tiempo específico, sino a la culminación de las metas propuestas en materia de modernización económica, social y política.

camino gradual, conformando un aparato “representativo y pluralista, descentralizado y participativo, moderno y eficiente”<sup>227</sup>.

Es así como a mediados de 1983 se producen los primeros acercamientos entre la Renovación Nacional (RN), encabezada por Jarpa y el Frente Nacional de Trabajadores (FNT) y la Alianza Democrática (AD), encabezada por Mariano Aylwin y la Democracia Cristiana (DC), quienes coinciden en la necesidad de llevar a cabo un proceso de transición, que primero excluya a la izquierda radical, representada en el Partido Comunista Chileno y el ala Almeydista<sup>228</sup> del Partido Socialista. La transición, que debe atraer el respaldo internacional, debe garantizar la participación y la discusión de esta oposición en las reformas adelantadas a la constitución y al sistema político vigente.

En enero de 1984, con el beneplácito de Jarpa, Francisco Bulnes inició la rearticulación de la derecha política y a tender lazos con la oposición para discutir directamente formas de normalización institucional. Mientras tanto Jarpa recibía la autorización de Pinochet para retomar la iniciativa de las negociaciones con la oposición, con base en una reforma constitucional. Se formó una comisión [...] que estudió una propuesta basada en adelantar la entrada en funcionamiento del congreso y llegar a 1989 con el sistema institucional funcionando normalmente.<sup>229</sup>

1986 será un año decisivo en el proceso de transición a la democracia en Chile. La crisis económica e institucional<sup>230</sup> que vive el régimen militar desde hace ya varios años motiva entre

---

La nueva institucionalidad “... se impondrá de manera espontánea sin forzamientos ni imposiciones”. Así mismo, consideró necesario frente a la presión ejercida por grupos civiles a favor de un avance “acelerado y en dirección equivocada”, que la JM mantuviese durante la transición la iniciativa y el veto legislativo, así como la titularidad del poder constituyente y la condición de órgano supremo de seguridad nacional. 90.

<sup>227</sup> Ibid., 103.

<sup>228</sup> Muñoz T. Víctor. “Militancia, facciones y juventud en el Partido Socialista (1979-1990)” 226-260. *Izquierdas*, n. 37 (2017). <https://scielo.conicyt.cl/pdf/izquierdas/n37/0718-5049-izquierdas-37-226.pdf>. Almeyda Se refiere a la facción liderada por el socialista Clodomiro Almeyda, que inspirados por el Documento de marzo, última voluntad de la primera dirección clandestina (Carlos Lorca, Ricardo Lagos Salinas, Víctor Zerega, Exequiel Ponce) establece como método de lucha frente a la dictadura el establecimiento de un “frente amplio antifascista con hegemonía proletaria destinado a combatir el proyecto dictatorial definido como transformación mayor orientada a superexplotar la mano de obra, facilitar las importaciones e inversión extranjera, y fortalecer la concentración de la propiedad y la producción.

<sup>229</sup> Velásquez. *Historia transición democracia Chile*. 114.

<sup>230</sup> De Vylder, S. “Vaivenes de un modelo” cap. 2. 1986 sin lugar a dudas constituye un año clave dentro del futuro económico del régimen. Los buenos rendimientos de 1985; la disminución de la tasa de desempleo, el crecimiento

distintos sectores de la población, divisiones profundas en torno a postulados programáticos y doctrinarios sobre lo que debe ser el camino hacia la democratización a la que empieza a aproximarse el país. La izquierda, representada en las organizaciones populares de base y los partidos proscritos por el régimen militar, consideran que la movilización, el sabotaje, el ataque al régimen militar continúa siendo la única alternativa para una transición a la democracia real, que rompa con los paradigmas de gobierno impuestos por la dictadura<sup>231</sup>.

El centro (Democracia Cristiana) cada vez más cercano a la facción civil del equipo de gobierno del régimen militar (RN), considera que este es un proceso que debe seguir un camino gradual, cuidando que el estallido social que ahora se toma las calles, no desencadene en un proceso de recrudecimiento de la violencia militar, capaz de terminar con las aspiraciones democratizadoras de este sector de la población civil e inaugure un clima de confrontación social, que pueda alejar del proceso de transición a actores internacionales importantes, comprometidos con la vuelta a la democracia en el país.<sup>232</sup>

La disputa entre estos dos sectores de la oposición, en torno al camino que debe seguir el proceso de transición, tarde o temprano termina por impactar en el cuerpo social, que desde 1983, no actúa con la misma decisión, con la misma confianza, con la misma autonomía y con la misma espontaneidad que en los años de mayor violencia y represión por parte del régimen. La Democracia Cristiana, partidaria de la transición concertada, comienza a apelar entre los sectores populares, sin éxito, hacia una forma de movilización menos violenta, más respetuosa de la institucionalidad, más dispuesta al diálogo y la conciliación.<sup>233</sup>

---

del PGB, el aumento en las importaciones, hacían creer al equipo de gobierno que se aproximaba una segunda edad de oro, tal vez más importante que la de 1977, pero no era así; la deuda de 19000 millones de dólares, los altos precios del petróleo, los bajos precios del cobre dificultaron que esta época de aparente prosperidad volviera a repetirse. Las inversiones tampoco volvieron a ser las mismas, los intereses extranjeros se interesaron en la recompra de viejas propiedades, las cuales en su mayoría bajaron sus precios de venta por mandato del gobierno.

<sup>231</sup> \_\_\_\_\_. Los largos años de gobierno militar probablemente habían modificado [...] el modelo clásico de apoyo meso-popular a los partidos: es decir, la izquierda socialista afincada en el medio obrero y los estratos de menores ingresos, y la Democracia Cristiana, perfilada sobre un área meso-popular. También con componentes obreros, pero que no cuestiona en lo fundamental el sistema de propiedad privada o de mercado. *Actores, identidad y movimiento*. Vol. 2., cap. I: 1.4. *Historia contemporánea de Chile*. (Santiago: LOM, 1999)

<sup>232</sup> Ibid.

<sup>233</sup> Gabriel Salazar y Julio Pinto. Como los liberales en 1859; los radicales, demócratas y liberal-balmacedistas en 1893; los comunistas en 1936; los radicales en 1947, y el FRAP en 1958, los partidos no oligárquicos, desde 1989, pactaron lealtad al 'sistema liberal' para dar a sus representados un gobierno de oportunidad, mientras ahogaban la posibilidad cívica de reconstruir la política y de que los movimientos sociales se convirtieran en su 'jefe' natural. *Estado, legitimidad, ciudadanía*. Vol. 1. *Historia contemporánea de Chile*. (Santiago, LOM: 1999) 259.

La izquierda, excluida de la mesa de negociación, y ajena a cualquier concertación que no implique la salida inmediata de Pinochet de la moneda y la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, continúa apelando a sus estrategias de desestabilización, impulsando a los sectores sociales a movilizarse e incrementar la presión sobre la junta de gobierno, respaldando a través de su brazo armado (FPMR) cualquier iniciativa que tienda a acelerar la salida de la caída de la administración militar. Pero la alternativa de movilización comienza a disolverse en el siempre tenso escenario chileno de la década del 80', y los actos de violencia tendientes a generar temor en el régimen lo que hacen es favorecerlo de cara a los comicios próximos a celebrarse en octubre de 1988.

El 2 de julio de 1986, mientras una de las manifestaciones convocadas por el comité de estudiantes se desplazaba por el barrio de Los Nogales en la ciudad de Santiago, Rodrigo Rojas, exiliado chileno residente en Washington, fue detenido, junto con su compañera Carmen Quintana, por una patrulla del ejército, que los rodeó, los golpeó, los roció con líquido inflamable, les prendió fuego y luego los abandonó en una localidad vecina al norte de Santiago: Quilicura, donde un espectador los vio y los trasladó al hospital más cercano, donde fallecieron cuatro días después fruto de las heridas por las quemaduras.<sup>234</sup>

El caso no tardó en llegar a los titulares de los principales diarios del mundo; el asesinato de un residente de la ciudad de Washington a manos de una patrulla del ejército chileno, durante los días en que se desarrollaban las protestas, terminó por arrebatarle a Pinochet el escaso respaldo internacional con el que contaba. El recrudecimiento de la violencia política, dio un impulso a la coalición de la AD para lograr un acuerdo y comenzar a preparar el camino de la transición, los partidos y movimientos de izquierda (PC, MAPU, MIR, FPMR), involucrados en el intento de asesinato de Pinochet el 7 de septiembre de 1986, continuaron marginados de la discusión, cada vez más debilitados dentro del ámbito social.

El 2 de febrero de 1988, catorce partidos firman la coalición por el NO, la cual buscaba imponerse en el plebiscito establecido por la constitución de 1980, que se celebraría ese mismo año en el mes de octubre. La coalición, que enfrentaba un difícil reto, ya que los registros electorales habían sido incinerados durante los primeros días de la instauración del régimen militar, y los medios de difusión estaban todos monopolizados por el gobierno, tuvieron que

---

<sup>234</sup> \_\_\_\_\_. *Pinochet: los archivos secretos*. 281.

llevar a cabo una ardua campaña de concientización, registro y promoción<sup>235</sup>, que al fin rindió sus frutos el día 5 de octubre de 1988, cuando el comando por el NO, terminó imponiéndose en el plebiscito con un 54,7 por ciento de los votos.

La alegría fue instantánea, la madrugada del 6, miles de chilenos salieron a las calles a festejar la derrota de Pinochet en las urnas, que a medida que habían ido pasando las últimas horas se había quedado completamente aislado y solo. Ninguna de sus estrategias tendientes a sabotear el resultado de los comicios e infundir el pánico entre la población, contaron con la aprobación de la junta militar de gobierno. Pinochet tuvo que llamar a nuevas elecciones, y aunque intentó romper su propia constitución presentándose como candidato de la derecha, esta no tardó en rechazarlo, por considerar su petición grotesca. Sería Hernán Buchi, ministro de finanzas del régimen quien contendría en las presidenciales contra Patricio Aylwin, candidato de la Democracia Cristiana.

En Chile, a pesar del proceso de transición consensuada entre los partidos políticos de centro y derecha con el régimen militar pervive un sistema de gobierno que guarda en sus más profundos orígenes un accionar autoritario, criminal y represivo. El plebiscito, que asegura a los sectores moderados del espectro político retornar a la democracia marginal y arrebatada la posibilidad de reparación de los sectores populares; perseguidos, torturados, exiliados, desaparecidos, que aún con la instalación del plebiscito y la victoria del No, no encuentran dentro del aparato constitucional e institucional un espacio contra la alienación y en favor de la participación y la redención.

Solamente la organización social, aquella surgida durante los últimos años de la década del 70', fue responsable de que los abusos de la dictadura fueron visibilizados a nivel internacional, es capaz de revertir esa situación: romper el cerco de la impunidad que rodea el aparentemente legítimo régimen constitucional. Solo el testimonio, el relato, la inconformidad frente a la historia oficial puede dotar de legitimidad y credibilidad el proceso de transición democrático instaurado en Chile a partir del plebiscito de 1989, que, presentado como una gran gesta de la democracia, no fue más que un acuerdo entre los enemigos de la Unidad Popular.

---

<sup>235</sup> Ibid. 284.

## Conclusiones

La voluntad de conocer en profundidad cuales fueron las circunstancias que propiciaron la ejecución de un golpe de estado por parte de las fuerzas militares chilenas, desconociendo el mandato popular de la ciudadanía y rompiendo con la tradición constitucional del país me impulsaron a desarrollar este trabajo. Comprendiendo también, que el caso chileno, aunque discutido y bastante documentado, es un acontecimiento que aún tiene muchas cosas por resolver, a pesar y sobre todo tomando como punto de partida el carácter pacífico del proceso de transición a la democracia luego de una dictadura tan prolongada, sangrienta y tan controvertida.

Lo primero que quisiera señalar, en este aspecto es el carácter cómplice de algunos sectores que aunque reniegan de la dictadura, no ahorran elogios a la hora de valorar el proceso de recuperación, desarrollo y modernización económica emprendido por el equipo de gobierno de la dictadura durante los años en que se mantuvo vigente en el país el modelo económico propuesto por los *chicago boys* que, aunque goza de bastante popularidad entre los sectores políticos beneficiarios del proceso de transición democrático emprendido en 1989, ha contribuido, de forma consciente, a marginar a través de la vía constitucional cualquier posibilidad real de participación<sup>236</sup>.

Un proceso, que considerado a profundidad fue encabezado por el mismo régimen militar allá durante los primeros días de octubre de 1973, cuando en aras de restaurar de legitimidad el orden institucional, depurándolo de aquellos vicios que lo conducían al fracaso, la demagogia y la polarización, decretó la disolución de los partidos y organizaciones de izquierda, lo que sirvió luego de justificativo para emprender la persecución, la tortura, el exilio de importantes líderes políticos, sindicales, que comprometidos con la Unidad Popular y con el programa de gobierno de Salvador Allende tuvieron que padecer los rigores de un aparato represivo criminal.

Durante los siguientes años, el país se vio sometido a un régimen policial, que intentando moldear el cuerpo social a su imagen y semejanza intervino todas las esferas del país.

---

<sup>236</sup> Constitución política de Chile. Los grupos intermedios de la comunidad y sus dirigentes que hagan mal uso de la autonomía que la institución les reconoce, interviniendo indebidamente en actividades ajenas a sus fines específicos, serán sancionados en conformidad a la ley. El cargo de dirigente gremial será incompatible con la militancia en un partido político. Artículo 23, capítulo III.

Restringiendo sino eliminando la capacidad de decisión de la ciudadanía, que impotente frente a las medidas autoritarias impuestas por el régimen se vio en la obligación de replegarse, encontrando en la marginalidad y la clandestinidad un refugio, un punto de fuga incapaz de ser regulado y controlado por el régimen. Es importante señalar en este aspecto, la importancia de la iglesia y las ONGs como promotoras del proceso de reorganización social, discusión intelectual y asistencia humanitaria<sup>237</sup>.

Fueron precisamente estos sectores los que sentaron las bases del proceso de transición democrático, en una etapa de la dictadura, en la que, debido a la predominancia de los servicios de inteligencia de régimen, era muy difícil hacer algo, sin poner en grave riesgo su vida. Estos grupos de cesantes, de familiares de desaparecidos durante la dictadura, defensores de los Derechos Humanos, pudieron poner en conocimiento de la opinión pública los vejámenes a que era sometida la población civil durante la dictadura, logrando ganar el respaldo de un grupo importante de sectores políticos, profundamente conmovidos por la situación que se vivía en Chile<sup>238</sup>, no los partidos políticos concertacionistas, que se atribuyen esa lucha.

De hecho, fueron ellos, los mismos partidos políticos que se atribuyen el éxito en el regreso de la democracia, los que propiciaron la llegada de los militares al poder. Ellos que luego colaboraron, de forma estrecha con el gobierno militar en la elaboración de programas de desarrollo y recuperación económica, tendiente a incentivar el gasto y el consumo entre la población, nunca se detuvieron a considerar, las terribles condiciones en las que debían vivir estas personas de los barrios apartados, que aún para ese momento: octubre de 1973, trataban de abandonar la precariedad y la extrema pobreza, en un país que nuevamente les volvía la espalda.

Tras el golpe militar de 1973, los sectores económico-sociales afectados por los programas de nacionalizaciones y estatizaciones impulsados por el gobierno popular, retornan al poder<sup>239</sup>, nuevamente para hacer de intermediarios en una dinámica económica, que según los mismos promotores del programa de desarrollo económico nacional, inspirado por la escuela de economía de la Universidad de Chicago, no necesitan de impulsar la industria u otros sectores de

---

<sup>237</sup> Véase la nota 216.

<sup>238</sup> Véase la nota 217.

<sup>239</sup> Bitar. La situación de fuerzas en el plano internacional favoreció a la derecha chilena. El gobierno norteamericano (la Administración Nixon esgrimió argumentos de la seguridad hemisférica, de la proyección sobre Italia y Francia) y los intereses transnacionales (razonaron formalmente en términos de las compensaciones por los bienes nacionalizados) actuaron abiertamente para abortar el gobierno de la UP y con ello poner término al régimen institucional. "Libertad económica y dictadura política". 51-69.

la economía para desarrollarse, solo la presencia incesante del capital extranjero en el sector de las inversiones, es suficiente para sacar al país del hoyo y empujarlo hacia las dinámicas del siglo XXI<sup>240</sup>.

Segundo, la instalación del modelo neoliberal en el sistema económico chileno, impulsado por los profesores de economía de la Universidad Católica, vinculados estrechamente a la escuela económica de Chicago, no logra disipar, como afirmarían los expertos economistas las terribles problemáticas sociales que aun en esa década vive el país, solo ocultarlas<sup>241</sup>, aunque no por gracia del sistema económico, más por la efectividad de la policía secreta y del mismo régimen militar a la hora de acallar las voces de protesta y ocultar, con ayuda de los diarios partidarios las terribles condiciones que vive la población desde la instauración de la dictadura militar.

Esto sumado a la total ausencia de organizaciones de clase, diezmadas y desarticuladas por el régimen militar, permiten a la sociedad virar hacia una nueva forma de ver el mundo, la cual está muy marcada por el individualismo, el egoísmo, la desconfianza y la competencia<sup>242</sup>, fruto también de la transformación del espectro público y social en una suerte de mercado donde todo está a la venta. Desde las empresas estatizadas por el gobierno popular, pasando por las tierras entregadas a los campesinos durante las administraciones de Frei y Allende, desembocando en la fuerza laboral y los beneficios logrados por esta durante los primeros años del siglo XX<sup>243</sup>.

El modelo no trae más que una prosperidad pasajera, impulsada más que todo por el accionar irresponsable de la banca internacional, que, reinstalada nuevamente en la dinámica económica y comercial chilena, luego de abandonar el país de manera casi abrupta tras el triunfo del gobierno popular, instaura una suerte de economía especulativa, que alienta la inversión y la llegada de capitales extranjeros en el país, nada interesados en invertir, sino en adquirir a precios relativamente accesibles importantes participaciones dentro de los distintos sectores productivos

---

<sup>240</sup> De Vyllder. S. Aquí hay un problema, *el modelo es incompatible con el régimen democrático* [...] el buen funcionamiento de una economía social de mercado exige un flujo de información que no distorsione ni la verdad sobre la situación económica actual, ni las expectativas sobre el futuro. Como Pinochet y los *chicago boys* no han permitido el libre intercambio de ideas y de información, se han engañado a si mismo y a muchos otros [...] Esta es una contradicción fundamental: una aplicación sistemática y coherente del modelo neoliberal es incompatible con un régimen democrático, y también con un régimen dictatorial. "Los vaivenes de un modelo" cap. 2.

<sup>241</sup> Véase la nota 210.

<sup>242</sup> Rojas H. Jorge. "La sociedad neoliberal" en *Sociedad hoy*, n.10 (2006): 41-72.  
<https://www.redalyc.org/pdf/902/90201004.pdf> (visto 28/09/2020).

<sup>243</sup> Velásquez: citando a Manuel Hidalgo. "Cara y cruz del neoliberalismo en Chile" *Realidad económica*, n.126 (2005).

de la economía, que ante la falta de inversión para la producción, terminan por desplomarse rompiendo con la burbuja especulativa.

El modelo económico instalado por la junta militar de gobierno por supuesto permite la modernización y la entrada al mercado de la economía chilena. Durante estos años al país ingresan importantes mercancías, artículos de lujo como televisores, juguetes, perfumes, automóviles, etc. Lo cual no quiere decir que el efectivo fluya, más bien son las facilidades de crédito otorgadas por las mismas instituciones financieras, responsables de la instalación del mercado especulativo, las que permiten a estos sectores de la sociedad a esa clase de lujos, sin preocuparse por el crecimiento de la deuda, que cuando llega a su tope motiva la salida de capitales extranjeros, el cierre de instituciones bancarias y la caída en el poder adquisitivo de la población.

Por supuesto, son los sectores marginales los más afectados siempre por las movidas irresponsables de la administración económica estatal, que privilegiando los intereses del capital extranjero, abandona su responsabilidad como ente regulador de la actividad económica, para pasar a ser un simple espectador, que observa con aparente satisfacción el hundimiento de las clases populares en la miseria, el desempleo y la delincuencia, mientras el país se llena de mercancías y bienes suntuarios que verdaderamente no contribuyen al desarrollo económico social, pero otorgan una aparente visión de prosperidad desde el extranjero.<sup>244</sup>

Una herencia del periodo dictatorial que persiste gracias, en parte a la actitud pusilánime de los partidos políticos chilenos, que ansiosos por restaurar el juego democrático, aun implicando la pervivencia de las estructuras gubernamentales propias del periodo autoritario, deciden suscribir un acuerdo vía plebiscito, que exime a las fuerzas armadas de su responsabilidad histórica, achacando la culpa al sistema político institucional vigente en el país hasta la ejecución del golpe militar, como un organismo caduco incapaz de garantizar el triunfo

---

<sup>244</sup> De Vylder. S. La excelente reputación que obtuvo el modelo económico chileno en el mundo de los negocios y la banca internacional estuvo basada en gran parte en el hábil manejo propagandístico por parte del régimen militar. [...] Especialmente en los círculos financieros en el exterior de Chile, bajo el régimen militar de Augusto Pinochet, paso a ser un ejemplo de sana política económica, y el acceso a créditos internacionales llegó a ser excelente. La buena reputación de Chile en estos aspectos y las grandes diferencias en los niveles de interés entre el mercado de crédito chileno y el internacional constituían fuertes estímulos para muchos bancos privados del exterior para aumentar el otorgamiento de crédito a Chile, e incluso instalar sucursales en el país. "Los vaivenes de un modelo" cap. 2.

incontestable de las también caducas corporaciones políticas reaccionarias, derrotadas de manera sucesiva desde la proclamación de la constitución de 1925<sup>245</sup>.

El golpe militar, fue el único mecanismo capaz de permitir el acceso al poder a las viejas clases dirigentes, beneficiadas en una primera instancia por el proceder autoritario y criminal de las fuerzas armadas, obsesionadas con erradicar del escenario político chileno cualquier brote de subversión e insurrección vinculada al marxismo. La derecha tradicional, vinculada a través de lazos estrechos con la dictadura militar durante los años en que esta permanece en el poder, encuentra su oportunidad de redención con la entrada en escena de los sectores moderados del espectro político, que obsesionados con gobernar se muestran dispuestos a aceptar cualquier acuerdo, incluso si este implica la traición a sus organizaciones de base.

La consolidación de un nuevo orden gubernamental, atravesado por un pasado militar violento dará lugar a nuevas formas de organización, que reclaman mayores garantías en el esclarecimiento de la memoria, encontrando en la literatura un aliado fundamental a la hora de conocer tal vez de una manera crítica, la realidad política que por entonces vivía el país. La resistencia frente a una versión de la historia recortada, maquillada, seccionada será la lucha de las nacientes organizaciones sociales, que aun en el terreno de la proscripción constitucional pelean por conocer la verdad.

*Casa de campo*, rompe con los paradigmas novelísticos que hasta ese momento habían dominado el escenario literario chileno; el escritor más que ofrecer una solución definitiva las problemáticas complejas que vive el país desde comienzos de siglo, trata, ahora si de ofrecernos una mirada descarnada, ridiculizada, crítica de la alta sociedad chilena, que como bien acierta el autor, no solo en esta novela, sino en otras que también la preceden -*Coronación*-<sup>246</sup> el carácter muchas veces criminal, pero sobre todo decadente de esta clase social oligárquica, que frente al pasar de los años comienza a verse rezagada respecto de la sociedad que comienza a desarrollarse fuera del cerco de lanzas que custodian su hacienda.<sup>247</sup>

---

<sup>245</sup> Véase la nota 192.

<sup>246</sup> Véase la nota 173.

<sup>247</sup> Martínez. En *Casa de campo* la verja construida alrededor de la casa con las antiquísimas lanzas que habían pertenecido a los nativos, divide el mundo en dos. Separa el espacio civilizado de la casa del bárbaro territorio afuera: allí no solo moran los nativos, sino que crecen peligrosas gramíneas. "*Casa de campo* José Donoso". 5-17.

## Bibliografía.

### Fuentes primarias

Carrasco D., Sergio. “Genesis de la constitución política de 1980”, 35-65. en: *Revista de Derecho Público*, n. 29-30 (1981). DOI: 10.5354 / 0719-5249.1981.43912.

*Constitución política de la República de Chile*. 1980. Santiago: Editorial jurídica de Chile. <https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/60446/3/132632.pdf>. (visto 12/09/2020)

Chonchol, Jacques., Corvalán, Luis., Morales Abarzua, Carlos., Rodríguez, Aniceto. *Programa básico de gobierno de la Unidad Popular*. Santiago: Biblioteca Nacional, 1969. <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0000544.pdf> (visto 26/08/2020).

Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación. *Informe de la comisión nacional de verdad y reconciliación*, Tomo 1, 2ª edición. s. l: Andros, 1996. <http://www.derechoshumanos.net/lesahumanidad/informes/Informe-Rettig-tomo1.pdf>. (visto 9/09/2020)

Junta militar. *Bando número 5*. Santiago: 11 de septiembre de 1973. [http://www.archivochile.com/Dictadura\\_militar/doc\\_jm\\_gob\\_pino8/DMdocjm0023.pdf](http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/doc_jm_gob_pino8/DMdocjm0023.pdf). (visto 1/09/2020)

\_\_\_\_\_. *Declaración de principios del gobierno de Chile*. Santiago, 11 de marzo de 1974. [http://www.archivochile.com/Dictadura\\_militar/doc\\_jm\\_gob\\_pino8/DMdocjm0005.pdf](http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/doc_jm_gob_pino8/DMdocjm0005.pdf). (visto 1/09/2020)

### Libros impresos

Agamben, Giorgio., “El estado de excepción cómo paradigma de gobierno” cap.1. en *Estado de excepción, Homo sacer II, 1*. Trad. Antonio Gimeno Cuspinera. Valencia: Pre- textos, 2004.

Anguita, Francisco., “En el principio” en *Biografía de la tierra, historia de un planeta singular*. Buenos Aires: Aguilar, 2002.

Arriagada, Genaro., *Por la razón o por la fuerza, Chile bajo Pinochet*. Santiago: Sudamericana, 1998.

Aylwin, Mariana., Bascuñán, Carlos., Correa, Sofia., Gazmuri, Cristian., Serrano, Sol., Tagle, Matías. *Chile en el siglo XX*. 12ªEd. Santiago: Planeta, 2005.

Baudelaire, Charles., “El artista: hombre de mundo, hombre de multitudes y niño”. En *El pintor de la vida moderna*. Trad. de Álvaro Rodríguez Torres. Bogotá: El Ancora, 1995.

Blest Gana, Alberto. *Martín Rivas, Novela de Costumbres Político- Sociales*. Caracas: Ayacucho, 1977.

Cañas K., Enrique. “La estructuración del autoritarismo en Chile y la sobrevivencia de la política: 1973-1982” cap. II en *Proceso político en Chile. 1973-1990*. Santiago: Andrés Bello, 1997.

Collier, Simon y William Sater., “La vía chilena hacia el socialismo, 1970-1973” cap. 5. en *Historia de Chile: 1808-1994*. Cambridge: Press, 1996.

De Vylder, Stefan. “Chile 1973-1987: Los vaivenes de un modelo” cap. 2. en *Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987*, compilado por Rigoberto García, 55-100 (México: FCE, 1989).

Edwards Bello, Joaquín. *El roto*, 3era. Ed, Santiago: Universitaria, 1973.

Faundes, Juan J. *Allende: crónica de una tragedia anunciada, El épico fracaso de Allende, una lección para la izquierda del siglo XXI*. China: Ocean Sur, 2016.

Fuentes, Carlos., *Valiente nuevo mundo, épica, utopía y mito en la novela hispanoamericana*. México, FCE: 1990.

Gras, Menene. *El romanticismo como espíritu de la modernidad*. 2da Ed. Barcelona: Montesinos, 1988.

Instituto latinoamericano de investigaciones sociales de Ecuador. *El control político en el cono sur*. México: Siglo XXI, 1978.

Kornbluh, Peter., “Track II: La CIA y el proyecto FUBELT” cap. 1. en *Los EE. UU y el derrocamiento de Allende, una historia desclasificada*. Santiago: Ediciones B, 2003.

\_\_\_\_\_, *Pinochet: los archivos secretos*. Barcelona: Critica, 2004.

Lukacs, George, “Se trata del realismo”. En *Materiales sobre el realismo*, Trad. de Manuel Sacristán, 7- 46. Barcelona: Grijalbo, 1971.

Matzat, Wolfgang., “Una nación sin pasado. La imagen de Chile en *Martín Rivas* de Alberto Blest Gana” en *Literatura de la independencia, independencia de la literatura*, editado por Katja Carrillo Zeiter y Monika Werheim, 135- 148. Madrid: Iberoamericana, 2013.

Oviedo, José M. “Comienzos del realismo en Chile: Blest Gana”, 10.2 en *Historia de la literatura hispanoamericana*. Vol. 2, *Del Romanticismo al modernismo*. Madrid: Alianza, 1997.

\_\_\_\_\_, “Los “criollistas” y otros narradores chilenos”, 15.1.1. en *Historia de la Literatura Hispanoamericana*. Vol. 3., *Postmodernismo, Vanguardia y Regionalismo*. Madrid, Alianza, 2001.

Pena, Marta. *El romanticismo político hispanoamericano*. Buenos Aires: Docencia. 1985.

Pinto J., Salazar G. *Estado, legitimidad, ciudadanía*. Vol. 1. *Historia contemporánea de Chile*. Santiago: LOM, 1999.

\_\_\_\_\_. *Actores, identidad y movimiento*. Vol. 2., cap. I: 1.4. *Historia contemporánea de Chile*. Santiago: LOM, 1999.

Romero, José L. *Latinoamérica: Las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2001.

Velásquez, Edgar de J. *Historia de la transición a la democracia en Chile*. Popayán: María Fernanda Diseño Gráfico e impresiones, 2007.

Vidal, Hernán., “La declaración de principios de la junta militar chilena como sistema literario: la lucha antifascista y el cuerpo humano” 107-135. en *Cultura nacional chilena, crítica literaria y derechos humanos*. Vol. 5. de *Literature and Human Rights*. Minneapolis: Institute for the study of ideologies and literature, 1989.

Vidales, Carlos., *Contrarrevolución y dictadura en Chile*. Bogotá: Tierra Americana, 1974.

Wellek, René. *Historia de la crítica moderna (1750- 1950)*. Trad. de J.C. Cayol de Bethencourt. Tomo 2, *El Romanticismo*. Madrid, Gredos, 1962.

Yurkievich, Saúl., *Fundadores de la nueva poesía hispanoamericana: Vallejo, Huidobro, Borges, Neruda, Paz*, Barcelona: Barral, 1970.

Zola, Emile. “La novela experimental”. En *El naturalismo*, Trad. de Jaume Foster, 31- 71. Barcelona: Península, 1973.

#### Libros Electrónicos

Bastias S., Manuel. *Sociedad civil en dictadura. Relaciones trasnacionales, organizaciones y socialización política en Chile*. (Santiago: Universidad Alberto Hurtado, 2013). Edición en pdf.

[https://www.researchgate.net/publication/322698570\\_Sociedad\\_Civil\\_en\\_Dictadura\\_Relaciones\\_transnacionales\\_organizaciones\\_y\\_socializacion\\_politica\\_en\\_Chile\\_1973-1993](https://www.researchgate.net/publication/322698570_Sociedad_Civil_en_Dictadura_Relaciones_transnacionales_organizaciones_y_socializacion_politica_en_Chile_1973-1993). (visto 12/09/2020).

Donoso, José., *Casa de campo*. Barcelona: Seix Barral, 1989. Edición en pdf.  
[https://kupdf.net/download/casa-de-campo-jose-donoso\\_58d74500dc0d604829c3462c\\_pdf](https://kupdf.net/download/casa-de-campo-jose-donoso_58d74500dc0d604829c3462c_pdf).  
(visto 6/04/2020)

#### Material Audiovisual

Caiozzi, Silvio. *Coronación*. 2000; Santiago: Andrea Films.

Soler Serrano, Joaquín. “Carlos Fuentes: entrevista a fondo”. Entrevista. Madrid, España.  
21 de agosto de 1977.

#### Ponencias.

Amorós, Mario. “La DINA: El puño de Pinochet”. Ponencia. 53º Congreso Internacional de Americanistas. julio de 2009.

[http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/amorosm/1/1amorosm0015.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/amorosm/1/1amorosm0015.pdf). (visto 9/09/2020)

Lowenthal, Abraham. “Estados Unidos y América Latina, 1960-2010: De la pretensión hegemónica a las relaciones diversas y complejas”. Foro Internacional, vol. L, núm. 3-4, julio-diciembre 2010, México. <https://www.redalyc.org/pdf/599/59921045002.pdf>. (visto 30/11/2020)

#### Publicaciones periódicas disponibles en línea.

Avendaño, Octavio. “Reforma agraria y movilización campesina en Chile (1967-1973) y Perú (1969-1976)”, *Polis*, n. 47. (2017) <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v16n47/0718-6568-polis-16-47-00015.pdf> (visto 26/08/2020)

Bitar, Sergio. “Libertad económica y dictadura política. La junta militar chilena 1973-78” 51-69. *Nueva sociedad*, n.45 (1979) [https://www.nuso.org/media/articles/downloads/608\\_1.pdf](https://www.nuso.org/media/articles/downloads/608_1.pdf).  
(visto 10/09/2020)

Cárcamo H., Ovidio. “Movimiento Campesino Revolucionario y Consejos Comunales Campesinos de base. Una experiencia de Poder Popular en Chile”. *Desacatos*, n. 52. (2016).  
<http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n52/2448-5144-desacatos-52-00094.pdf> (visto 26/08/2020)

Godoy A., Oscar. “La transición chilena a la democracia: pactada” en *Estudios públicos*, n. 74 (1999): 79-106.

[https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303183720/rev74\\_godoy.pdf](https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303183720/rev74_godoy.pdf). (visto 27/09/2020)

Fernández H., Rafael. “Degradación y decadencia sociales en Latinoamérica, la mirada de José Donoso”. *Universidad de la laguna*, (2006).

<https://mdc.ulpgc.es/utills/getfile/collection/tebeto/id/158/filename/159.pdf>. (visto 1//09/2020)

Muñoz R., Alejandro. “La Dirección de Inteligencia Nacional: una breve aproximación a la dictadura político-social de la dictadura chilena (1973-1977)” 101-116. *Revista Historia Autónoma*, n. 6 (2015). file:///D:/Users/TOSHIBA/Downloads/391-

Texto%20del%20art%C3%ADculo%20(PDF)-1464-1-10-20150416%20(2).pdf. (visto 15/09/2020)

Muñoz T. Víctor. “Militancia, facciones y juventud en el Partido Socialista (1979-1990)” 226-260. *Izquierdas*, n. 37 (2017). <https://scielo.conicyt.cl/pdf/izquierdas/n37/0718-5049-izquierdas-37-226.pdf>. (visto 20/09/2020)

Quinzio F., Jorge M. “¿Reformas a la constitución política o una nueva constitución política? Chile necesita una constitución generosa”. 171-177. *Revista de Derecho. Universidad de Concepción*, n. 212 (2002). file:///D:/Users/TOSHIBA/Downloads/2778%20(2).pdf. (visto 13/09/2020)

Rojas H. Jorge. “La sociedad neoliberal” en *Sociedad hoy*, n.10 (2006): 41-72. <https://www.redalyc.org/pdf/902/90201004.pdf> (visto 28/09/2020).

Toro C., María Stella. “Las mujeres de derecha y las movilizaciones contra los gobiernos de Brasil y Chile (1960 y 1970)”. *Estudios feministas*, n. 23 (2015) DOI: 10.1590/0104-026X2015v23n3p817. (visto 28/08/2020)

Viera A., Sergio. “Análisis crítico de la génesis de la constitución de la constitución vigente”, 151-171. *Revista de Derechos Fundamentales* n. 5 (2011). file:///D:/Users/TOSHIBA/Downloads/Dialnet-AnalisisCriticoDeLaGenesisDeLaConstitucionVigente-3869185%20(2).pdf. (visto 12/09/2020).

Weinberg, Liliana. “Gabriela Mistral: recados para América”. *Revista de historia de América*, n. 152 (2016): 11- 41. [http://zimbrauc.ucol.mx/content/revista/1/file/RHA%20-%20152%20-%201\\_Weinberg.pdf](http://zimbrauc.ucol.mx/content/revista/1/file/RHA%20-%20152%20-%201_Weinberg.pdf). (visto 3/03/2020)

Publicaciones periódicas impresas.

Martínez N. “*Casa de campo* José Donoso: entre antropófagos, marquesas y dictadores” en *Hispanamerica*, 80-81 (1998): 5-17.